



Adam Dicko es una activista de Malí que lucha por la justicia social en tiempos de COVID-19. © Xavier Thera/Oxfam

EL VIRUS DE LA DESIGUALDAD

Cómo recomponer un mundo devastado por el coronavirus a través de una economía equitativa, justa y sostenible

www.oxfam.org



OXFAM

La pandemia de coronavirus tiene el potencial de agravar la desigualdad en prácticamente todos los países del mundo al mismo tiempo, una situación sin precedentes desde que existen registros. El virus ha puesto al descubierto y ha exacerbado las desigualdades económicas, de género y raciales, a la vez que se ha alimentado de ellas. Más de dos millones de personas han perdido la vida, y cientos de millones se están viendo arrastradas a la pobreza, mientras que la mayoría de las personas y empresas más ricas del mundo sigue enriqueciéndose. Las fortunas de los multimillonarios han recuperado el nivel previo a la pandemia en tan solo nueve meses, mientras que para las personas en mayor situación de pobreza del mundo esta recuperación podría tardar más de una década en llegar. La actual crisis ha puesto al descubierto nuestra fragilidad colectiva, así como la incapacidad de nuestra economía, profundamente desigual, de beneficiar al conjunto de la sociedad. No obstante, también nos ha enseñado que la acción de los Gobiernos es vital para proteger nuestra salud y nuestros medios de vida. De repente, se ha demostrado que es posible poner en marcha políticas transformadoras que antes de la crisis eran impensables. No hay vuelta atrás. No podemos volver a donde estábamos. En lugar de ello, la ciudadanía y los Gobiernos deben responder a la urgente necesidad de construir un mundo más justo y sostenible.

© Oxfam Internacional, enero de 2021

Este informe ha sido elaborado por Esmé Berkhout, Nick Galasso, Max Lawson, Pablo Andrés Rivero Morales, Anjela Taneja, y Diego Alejo Vázquez Pimentel.

Oxfam agradece la colaboración de Jaime Atienza, Nabil Abdo, Nabil Ahmed, Basani Baloyi, Charlotte Becker, Kira Boe, Stephanie Burgos, Lies Craeynest, Ellen Ehmke, Patricia Espinoza Revollo, Maite Gauto, Time Gore, Irene Guijt, Victoria Harnett, Didier Jacobs, Lucy Juneau, Anthony Kamande, Nicholas Lusiani, Inigo Macias Aymar, Franziska Mager, Alex Maitland, Liliana Marcos Barba, Anna Marriott, Mikhail Maslennikov, Maria-José Moreno-Ruiz, Quentin Parrinello, Anam Parvez, Lucy Peers, Anna Ratcliff, Susana Ruiz, Alberto Sanz Martins, Emma Seery, Julie Seghers, Sameerah Siddiqui, Irit Tamir, Julie Thekkudan, Annie Thériault, David Wilson, Helen Wishart, Deepak Xavier y Bertram Zagama, en su elaboración. Forma parte de una serie de documentos dirigidos a contribuir al debate público sobre políticas humanitarias y de desarrollo.

Oxfam agradece la generosa ayuda de distintos expertos: Lucas Chancel, Ritu Dewan, Danny Dorling, Valeria Esquivel, Deborah Haroon, Chris Hoy, Christoph Lakner, Dave McCoy, Sulakshana Nandi, Jonathan Ostry, Kate Pickett, James Pope, Tony Shorrocks, Mwanahamisi Singano from FEMNET, Andy Sumner, Rocio Stevens Villalvazo, Richard Wilkinson, Nishant Yonzan, Gabriel Zucman, y el African American Policy Forum.

Para más información sobre los temas tratados en este documento, póngase en contacto con advocacy@oxfaminternational.org

Esta publicación está sujeta a *copyright* pero el texto puede ser utilizado libremente para la incidencia política y campañas, así como en el ámbito de la educación y de la investigación, siempre y cuando se indique la fuente de forma completa. El titular del *copyright* solicita que cualquier uso de su obra le sea comunicado con el objeto de evaluar su impacto. La reproducción del texto en otras circunstancias, o su uso en otras publicaciones, así como en traducciones o adaptaciones, podrá hacerse después de haber obtenido permiso y puede requerir el pago de una tasa. Puede ponerse en contacto con nosotros por correo electrónico a través de la dirección: policyandpractice@oxfam.org.uk

La información en esta publicación es correcta en el momento de enviarse a imprenta. Publicado por Oxfam GB para Oxfam Internacional con el ISBN 978-1-78748-724-6 en enero de 2021. DOI: 10.21201/2020.6409 Oxfam GB, Oxfam House, John Smith Drive, Cowley, Oxford, OX4 2JY, UK.

Traducido del inglés por Cristina Álvarez Álvarez y Sandra Sánchez-Migallón de la Flor y revisado por Alberto Sanz Martins.

Foto de portada: Adam Dicko es una joven activista de Malí. Lucha por que se escuche la voz de las personas jóvenes, por la democracia y por el progreso de la ciudadanía. Para responder a la crisis de COVID-19, Adam ofrece su apoyo a personas desplazadas y a niños y niñas en situación de pobreza a través de una organización creada por ella misma, la Association des Jeunes pour la Citoyenneté Active et la Démocratie (AJCAD). Adam distribuye kits de higiene (con jabón, geles desinfectantes, guantes, etc.) y utiliza la televisión por Internet y las redes sociales para sensibilizar sobre la enfermedad y las medidas de higiene que ayudan a prevenirla. © Xavier Thera/Oxfam

Foto de contraportada: En Túnez, Jamila confecciona mascarillas para distribuirlas en su comunidad a fin de contener la propagación del coronavirus. © FIDEL

PRÓLOGOS



El personal de enfermería y las y los profesionales de la salud comunitarios somos la columna vertebral de la atención médica. Estamos en la primera línea de la respuesta ante la pandemia que ha sacudido al mundo entero, arriesgando nuestras vidas. El coronavirus nos ha mostrado que lo que de verdad importa es nuestra salud y bienestar. También nos ha recordado la importancia que tienen las personas que desempeñan trabajos en ámbitos esenciales como la salud, los cuidados, la venta ambulante, la docencia o la conducción de autobuses.

Las y los profesionales de la salud y quienes desempeñan otros trabajos esenciales tenemos

algo más en común: estamos sobrecargadas, mal remuneradas, infravaloradas y, en muchos casos, desprotegidas, incluso en medio de una pandemia letal. Somos sobre todo mujeres, y personas negras y racializadas. Muchas de nosotras somos migrantes, pertenecemos a minorías étnicas o a otros grupos que se han visto empujados a los márgenes de la sociedad y, sin embargo, se espera de nosotras que sigamos manteniendo el sistema a flote.

El trabajo de Oxfam pone de relieve la importancia fundamental de estas trabajadoras y trabajadores, y cómo el coronavirus ha puesto al descubierto los peores impactos del abandono crónico que sufren los sistemas de salud, que se ven afectados por la falta estructural de personal y la congelación de las contrataciones, una situación cuyas consecuencias pagamos a diario. En términos más amplios, Oxfam también pone de manifiesto la profunda desigualdad que caracteriza a nuestros sistemas económicos, y cómo estos impulsan la desigualdad y la pobreza. A su vez, muestra el carácter transversal de las desigualdades, y visibiliza todo aquello que suele ignorarse, o quedar oculto tras las estadísticas.

Asimismo, muestra por qué la pandemia puede ser un punto de inflexión. Coincido plenamente con Oxfam cuando dice que ya es hora de que los Gobiernos se comprometan con un sistema económico que distribuya la riqueza de forma más justa desde el principio; un sistema que sea sostenible para el futuro de la humanidad y del planeta, y que esté al servicio de las personas. Nosotras, como enfermeras y trabajadoras de cuidados, cumpliremos con nuestra parte. Los Gobiernos tienen la responsabilidad de empezar a cumplir con la suya.

Fikile Dikolomela-Lengene, vicepresidenta del Sindicato de Jóvenes Enfermeras (YNIT) de Sudáfrica



Las desigualdades raciales y económicas de carácter extremo han existido durante demasiado tiempo. Esta pandemia ha revelado claramente quiénes reciben privilegios y a quiénes se penaliza en nuestras sociedades. En un mundo justo, la raza, el género, el origen étnico y el lugar de nacimiento no tendrían ningún valor transaccional en nuestra seguridad material. Como muestra este informe, la pandemia actual está afectando de manera desproporcionada a las personas racializadas y las mujeres, incrementando aún más las desigualdades y vulnerabilidad ya existentes tanto dentro de los países como entre ellos.

El hecho de que grupos de identidades concretas se enfrenten a una mayor vulnerabilidad se debe a injusta estratificación histórica que continúa presente en la actualidad. El racismo, el sexismo y otras formas de discriminación no se basan simplemente en prejuicios irracionales, sino en mecanismos estratégicos con fines de explotación y expolio que han perdurado en el tiempo y que han beneficiado a ciertas personas a expensas de otras.

Un ejemplo sería el impacto multigeneracional de la supremacía blanca en EE.UU. y la negación sistemática de vías de generación de riqueza e ingresos para las personas negras. La historia de la explotación de las personas negras empieza cuando eran activos de capital de la clase blanca propietaria de plantaciones, hasta su exclusión de las políticas del New Deal destinadas a crear una clase media estadounidense, y el paso hacia modelos financieros abusivos e inmorales (especialmente en el ámbito de la propiedad de la vivienda, que fue parte del impulso que desencadenó la última crisis financiera mundial).

La cuestión es que los Gobiernos han sido cómplices de todos estos capítulos de la historia, y ahora lo son también de la actual pandemia. El Gobierno estadounidense y otros Gobiernos del mundo aún tienen la oportunidad de cambiar el curso de la historia en cuanto a inclusión racial y económica.

Las políticas económicas neoliberales han servido para mantener la jerarquía económica y social basándose en una falsa narrativa que otorga prioridad a la autonomía individual frente a las barreras estructurales, y que enfrenta entre sí a distintos grupos por la obtención de una relativa condición privilegiada. En cambio, necesitamos una respuesta política antirracista y antisexista que reduzca activamente la brecha existente entre ricos y pobres, abordando concretamente las cuestiones relacionadas con la raza y el origen étnico. Movimientos en todo el mundo exigen medidas transformadoras que van desde garantizar empleos dignos y una cobertura médica universal hasta adoptar medidas climáticas audaces, que por fin incluyen la reparación.

Oxfam lleva una década incluyendo la cuestión de la desigualdad extrema en la agenda política mundial. El presente informe ofrece nuevos datos alarmantes y muestra cómo las desigualdades se combinan entre sí, presentando ejemplos que establecen vínculos entre países; y lo que es más importante, ofrece soluciones radicales. Por encima de todo, nos ayuda a recordar que la desigualdad y la desesperación no son algo inevitable con lo que tenemos que convivir. Debemos mostrar nuestra solidaridad y voluntad para construir un mundo más justo y equitativo.

Darrick Hamilton, profesor de la cátedra Henry Cohen de Economía y Política Urbana y catedrático de The New School, Estados Unidos.

La pandemia de coronavirus ha puesto de manifiesto los riesgos que entrañan la mercantilización y la infrafinanciación de los sistemas de salud, la falta de acceso a agua y saneamiento, la precariedad del empleo, las carencias de los sistemas de protección social y la destrucción del medio ambiente. Ha dejado al descubierto nuestros sistemas profundamente desiguales, racistas y patriarcales, que perjudican especialmente a la población negra y a otros grupos racializados y excluidos, en Brasil y en el resto del mundo.

Evidentemente, estas injusticias y desigualdades no son nuevas, sino que provienen del racismo patriarcal sobre el que se basa el capitalismo mundial, y que ha explotado, expropiado y robado vidas durante décadas. En Brasil, las mujeres negras se han visto especialmente afectadas, ya que sufren la interseccionalidad de múltiples desigualdades, y sus derechos se han visto atacados repetidamente. Durante décadas, las defensoras de los derechos humanos hemos luchado para hacer frente a estas injusticias, y hemos sufrido la indiferencia de las élites locales: hombres de negocios, Gobiernos, legisladores, y agentes del sistema de justicia.



Sin embargo, ahora hay una novedad: quienes ostentan el poder ya no pueden mirar hacia otro lado. Porque la pandemia amenaza con destruir las economías. Porque las desigualdades generadas por el actual modelo económico se han agrandado durante la crisis, y su brutalidad ha quedado al descubierto en un gran número de países a la vez.

El informe de Oxfam se publica en un momento crucial para denunciar que los más ricos siguen enriqueciéndose, mientras que la mayoría (personas en situación de pobreza, personas negras, mujeres, pueblos indígenas y otros grupos oprimidos) está siendo aplastada y asesinada. Asimismo, muestra que hemos llegado a un punto de inflexión. Lideradas por las mujeres negras, las personas tienen ahora poder para impulsar el cambio y para exigir a los Gobiernos que rindan cuentas, con el objetivo de construir de manera colectiva un mundo lleno de justicia, equidad y solidaridad. Un mundo basado en la igualdad, independientemente del origen racial, el género, la identidad de género y la orientación sexual. Un mundo en el que los derechos económicos, sociales, políticos, culturales, medioambientales y civiles, entre otros, constituyan la base para que las personas puedan tener una vida digna.

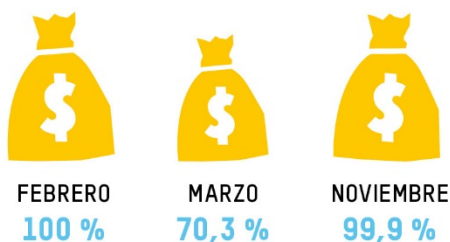
Lúcia Maria Xavier de Castro, trabajadora social y defensora de los derechos humanos, Brasil

ÍNDICE

Resumen	9
El virus de la desigualdad	9
El virus ha golpeado un mundo que ya era profundamente desigual	11
Desde la irrupción del virus, las personas ricas son más ricas y las pobres, más pobres.....	12
La pandemia puede generar un aumento sin precedentes de la desigualdad	13
Los gobiernos tienen elección: la desigualdad no es inevitable	14
El virus exacerba las desigualdades existentes y se alimenta de ellas	14
Las personas anhelan un mundo muy distinto.....	17
El futuro depende de las decisiones que tomemos ahora	20
1. La creciente brecha entre ricos y pobres	21
El virus ha golpeado un mundo que ya era profundamente desigual	21
El coronavirus enriquece aún más a las personas ricas... ..	24
...y empobrece más a las personas en situación de pobreza	26
El difícil futuro económico de los países más pobres	27
Las mujeres y los grupos racializados son los más perjudicados a nivel económico	28
Las previsiones indican que la desigualdad aumentará en todos los países	30
2. La mayoría de las personas se queda fuera del sistema	34
El abandono crónico de los sistemas de salud públicos, al descubierto	35
La fragilidad de los sistemas de protección social, al descubierto.....	39
La gran brecha educativa, al descubierto	40
La precariedad del empleo y los medios de vida, al descubierto.....	41
3. Una agenda transformadora es posible	49
El futuro anhelado	49
Cinco pasos para conseguir un mundo mejor.....	52
Conclusión	61

EL VIRUS DE LA DESIGUALDAD

En tan solo **NUEVE MESES** las mil mayores fortunas del mundo han recuperado su nivel de riqueza previo a la pandemia, mientras que para las personas en mayor situación de pobreza esta recuperación podría tardar **MÁS DE UNA DÉCADA** en llegar.



Porcentaje de cambio en la riqueza de las mil mayores fortunas del mundo (2020)

EL INCREMENTO de la fortuna de los 10 milmillonarios más ricos del mundo desde el inicio de la crisis **BASTARÍA** para evitar que nadie cayese en la pobreza a causa de la pandemia y para financiar una vacuna universal contra la COVID-19.



En los Estados Unidos, si la tasa de mortalidad de la población latina y negra hubiese sido la misma que la de la **POBLACIÓN BLANCA**, **APROXIMADAMENTE 22 000 PERSONAS NEGRAS Y LATINAS** habrían seguido con vida en diciembre de 2020.



112 MILLONES DE MUJERES dejarían de tener un riesgo elevado de perder sus ingresos y empleos si la presencia de hombres y mujeres en los sectores económicos más afectados por la pandemia fuese equitativa.



La encuesta de Oxfam a economistas sobre el impacto de la pandemia de coronavirus en la desigualdad reveló que:



prevé que la **DESIGUALDAD DE INGRESOS** aumente o aumente mucho en sus respectivos países a consecuencia de la pandemia.



considera que es probable o muy probable que la **DESIGUALDAD DE GÉNERO** aumente en sus respectivos países a consecuencia de la pandemia.

Para más información sobre las fuentes y la metodología utilizados para estos gráficos, véase P. Espinoza Revollo. (2021). *El virus de la desigualdad. Nota metodológica.* Oxfam

RESUMEN

EL VIRUS DE LA DESIGUALDAD

“Se ha comparado al COVID-19 con una radiografía que ha revelado fracturas en el frágil esqueleto de las sociedades que hemos construido y que por doquier está sacando a la luz falacias y falsedades: la mentira de que los mercados libres pueden proporcionar asistencia sanitaria para todos; la ficción de que el trabajo de cuidados no remunerado no es trabajo; el engaño de que vivimos en un mundo post-racista; el mito de que todos estamos en el mismo barco. Pues si bien todos flotamos en el mismo mar, está claro que algunos navegan en súper-yates mientras otros se aferran a desechos flotantes”.

– Antonio Guterres, Secretario General de las Naciones Unidas¹

La pandemia de COVID-19 será recordada por haberse cobrado más de dos millones de vidas en todo el mundo, y por haber provocado que cientos de millones de personas más se hayan visto sumidas en una situación de pobreza y de falta total de recursos.

Asimismo, es muy probable que la pandemia pase a la historia como la primera vez en que la desigualdad se ha incrementado al mismo tiempo en prácticamente todos los países del mundo.

Tanto el Fondo Monetario Internacional (FMI) como el Banco Mundial y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) han manifestado su profunda preocupación porque la pandemia incrementa la desigualdad en todo el mundo, lo cual tendría unos efectos enormemente perniciosos.

“Tendrá un impacto profundo [...] el incremento de la desigualdad generará agitación social y económica, dando lugar a una generación perdida en la década de 2020; las consecuencias de todo ello perdurarán en las décadas siguientes”.

– Kristalina Gueorgieva, directora general del FMI²

El resultado de una encuesta realizada por Oxfam a 295 economistas de 79 países refuerza este punto de vista.³ Entre ellos, se encuentran algunos de los y las economistas más destacados a nivel mundial, como Jayati Ghosh, Jeffrey Sachs y Gabriel Zucman. El 87 % prevé que la desigualdad de ingresos aumente o aumente mucho en sus respectivos países como consecuencia de la pandemia. Economistas de 77 de los 79 países encuestados compartían esta opinión. Asimismo, más de la mitad de las y los economistas consultados creen también que es probable o muy probable que la desigualdad de género aumente, y más de dos tercios de ellos piensan lo mismo respecto a la desigualdad racial. Además, dos tercios de las y los economistas consultados consideran también que sus Gobiernos no han adoptado ningún plan para luchar contra la desigualdad.

Esta desigualdad extrema tiene un coste humano inmenso:

- Las mil mayores fortunas del mundo tan solo han tardado nueve meses en recuperar su nivel de riqueza previo a la pandemia,⁴ mientras que para las personas en mayor situación de pobreza del mundo esta recuperación podría prolongarse catorce veces más, a lo largo de más de una década.⁵
- La fortuna acumulada por los 10 milmillonarios más ricos del mundo desde el inicio de la crisis es más que suficiente para evitar que ninguna persona del mundo se vea sumida en la pobreza a

causa del virus, así como para financiar la vacunación contra la COVID-19 de toda la población mundial.⁶

- A nivel mundial, las mujeres están sobrerrepresentadas en los sectores económicos más afectados por la pandemia.⁷ Si la presencia de hombres y mujeres en dichos sectores fuese totalmente equitativa, 112 millones de mujeres dejarían de tener un riesgo elevado de perder sus ingresos o empleos.⁸
- En Brasil, las personas afrodescendientes tienen un 40 % más de probabilidades de morir a causa de la COVID-19 que las personas blancas.⁹ Si su tasa de mortalidad hubiese sido la misma que la de las personas brasileñas blancas, se habrían producido 9200 muertes menos de personas afrodescendientes entre el inicio de la pandemia y junio de 2020.¹⁰ En los Estados Unidos, la población latina y negra tiene más probabilidades de morir por COVID-19 que la población blanca.¹¹ Si la tasa de mortalidad de estos grupos hubiese sido la misma que la de las personas blancas, aproximadamente 22 000 personas negras y latinas habrían seguido con vida en diciembre de 2020.¹²
- El Banco Mundial ha calculado que, si los países empiezan ya a adoptar medidas para reducir la desigualdad, la pobreza volvería a los niveles previos a la crisis en tan solo tres años, en lugar de tardar más de una década.¹³

Sin embargo, cómo pasará a la historia la respuesta de los Gobiernos ante la pandemia es un capítulo que aún no está escrito. Los Gobiernos de todo el mundo tienen una ventana de oportunidad cada vez más pequeña para construir una economía inclusiva tras la COVID-19: una economía más justa e inclusiva, que proteja al planeta y acabe con la pobreza.

Para conseguirlo, deben transformar con urgencia el actual sistema económico, que ha explotado y agravado el patriarcado, el supremacismo blanco y los principios neoliberales. Este sistema ha impulsado la desigualdad extrema, la pobreza y la injusticia, y ha creado un mundo que no estaba en absoluto preparado para afrontar esta crisis. Ahora más que nunca, los Gobiernos tienen a su disposición una serie de ideas realistas y sensatas para construir un futuro mejor. Es una oportunidad que no pueden desaprovechar.



Navis tiene 64 años y vende café y tabaco en el Puerto de Maracaibo, en Venezuela. Desde que comenzara la pandemia, no gana lo suficiente para poder alimentar a su familia. © Ivan Ocando.

EL VIRUS HA GOLPEADO UN MUNDO QUE YA ERA PROFUNDAMENTE DESIGUAL

La crisis de la COVID-19 se ha propagado por un mundo que ya era extremadamente desigual. Un mundo en el que una pequeña élite de tan solo 2000 multimillonarios poseía más riqueza de la que podrían gastar aunque vivieran mil vidas. Un mundo en el que casi la mitad de la humanidad tiene que sobrevivir con menos de 5,50 dólares al día.¹⁴ Un mundo en el que, durante 40 años, el 1 % más rico de la población ha duplicado los ingresos de la mitad más pobre de la población mundial.¹⁵ Un mundo en el que, en el último cuarto de siglo, el 1 % más rico de la población ha generado el doble de emisiones de carbono que el 50 % más pobre, agravando la destrucción provocada por el cambio climático.¹⁶ Un mundo en el que la creciente brecha entre ricos y pobres tiene su origen, pero también ha agravado, las viejas desigualdades por razones de género ¹⁷ y origen racial.¹⁸

Estas desigualdades son consecuencia de un sistema económico fallido que hunde sus raíces en la economía neoliberal y el secuestro democrático por parte de las élites, y que explota y exagera sistemas profundamente cimentados sobre la desigualdad y la opresión, como el patriarcado y el racismo estructural, impregnados de supremacismo blanco. Estos sistemas se encuentran en el origen de la injusticia y la pobreza; generan enormes beneficios que se acumulan únicamente en manos de la élite patriarcal blanca, a través de la explotación de las personas en situación de pobreza, así como de las mujeres y las comunidades racializadas e históricamente excluidas y oprimidas de todo el mundo.

La desigualdad implica que haya más personas enfermas, y menos que puedan recibir una educación y llevar una vida feliz y digna. La desigualdad envenena nuestra vida política, alimentando el extremismo y el racismo, socava la lucha para poner fin a la pobreza, y hace que el miedo se imponga a la esperanza para una gran parte de la población.

Cuadro 1: El constructo social de la raza

Oxfam no utiliza el término “raza” como categoría biológica, sino como constructo social. El término “grupos racializados” se utiliza para definir a todos aquellos grupos que no disfrutaban de los mismos privilegios que la población blanca debido a un proceso de racialización construido socialmente.¹⁹ Un sistema social racializado es aquel en el que “los ámbitos económico, político, social e ideológico están parcialmente estructurados por la clasificación de los actores en categorías o grupos raciales”.²⁰ Algunas sociedades están fuertemente racializadas. En otras, la estratificación no va en paralelo a la raza sino al origen étnico, en el marco de un mismo contexto racial, algo que ocurre en muchos países de África y Asia, o a la casta, en aquellos países donde el sistema de castas es la principal opresión sistémica.²¹

Es importante hablar con precisión sobre los grupos racializados. Este informe utiliza los términos *personas negras*, *personas afrodescendientes*, *Pueblos Indígenas*, y *comunidades históricamente excluidas y oprimidas*. No obstante, esta terminología tiene sus limitaciones; no menciona expresamente otras identidades raciales o étnicas, que se agrupan bajo el término “comunidades históricamente excluidas y oprimidas”.

Esta desigualdad tan extrema se materializa en el hecho de que, incluso antes de la pandemia, miles de millones de personas ya vivían en una situación límite, y carecían de los recursos y el apoyo necesarios para hacer frente a la crisis económica y social generada por la COVID-19. Más de 3000 millones de personas carecían de acceso a atención médica,²² tres cuartas partes de los trabajadores y trabajadoras no contaban con mecanismos de protección social como la prestación por desempleo o la licencia por enfermedad,²³ y más de la mitad se encontraban en situación de “pobreza laboral” en los países de renta baja y renta media-baja.²⁴

DESDE LA IRRUPCIÓN DEL VIRUS, LAS PERSONAS RICAS SON MÁS RICAS Y LAS POBRES, MÁS POBRES

Durante los primeros meses de la pandemia, el hundimiento de los mercados bursátiles de todo el mundo provocó que los millonarios, que son algunos de sus principales accionistas, sufriesen pérdidas considerables. No obstante, este revés fue transitorio. En tan solo nueve meses, las mil personas más ricas del mundo, principalmente hombres millonarios blancos,²⁵ han recuperado toda la riqueza perdida.²⁶ Los Gobiernos han dado un apoyo sin precedentes a las economías, logrando que las bolsas se disparen y engordando las fortunas de los millonarios, a pesar de que la economía real se enfrenta a la peor recesión del siglo. Esto contrasta con la crisis económica de 2008, cuando los millonarios necesitaron cinco años para recuperar su nivel de riqueza previo a la crisis.²⁷ A escala mundial, la fortuna de los millonarios aumentó en 3,94 billones de dólares entre el 18 de marzo y el 31 de diciembre de 2020.²⁸ Su riqueza conjunta asciende ahora a 11,95 billones de dólares,²⁹ lo que equivale a la suma que los Gobiernos del G20 han movilizado para responder a la pandemia.³⁰ Los 10 millonarios más ricos del mundo han visto crecer su fortuna en 540 000 millones de dólares durante este período.

Gráfico 1: El auge de Bezos³¹

En septiembre de 2020, Jeff Bezos podría haber pagado a cada uno de sus 876 000 empleados y empleadas de Amazon una

**BONIFICACIÓN
DE 105 000 \$**

y seguir siendo igual de rico que antes de la pandemia.



Con la prohibición de los vuelos comerciales, la venta de aviones privados se incrementó en todo el mundo.³² Mientras el Líbano se enfrenta a una implosión económica, los más ricos del país encuentran refugio en *resorts* de montaña.³³ En todos los países, los más ricos se han visto menos afectados por la pandemia, y sus fortunas se recuperan con mayor rapidez. Además, también siguen siendo los que más emisiones de carbono producen y, por lo tanto, los principales impulsores de la crisis climática.³⁴

Al mismo tiempo, el mundo se ha visto sacudido por la mayor crisis económica desde la Gran Depresión: cientos de millones de personas han perdido sus empleos, y se enfrentan al hambre y a la pobreza extrema como consecuencia de la pandemia. Se prevé que esta crisis vaya a revertir los avances realizados en las últimas décadas en términos de reducción de la pobreza a nivel mundial. De hecho, se estima que el número total de personas en situación de pobreza podría haber incrementado entre 200³⁵ y 500 millones de personas más en 2020.³⁶ Así, es posible que el número de personas en situación de pobreza tarde más de una década en volver a los niveles previos a la crisis.

La pandemia ha puesto de relieve el hecho de que, para la mayor parte de la población mundial, perder tan solo un ingreso supone caer en la miseria. Son personas que sobreviven con tan solo entre 2 y 10 dólares al día,³⁷ y a menudo viven con sus familias en un par de habitaciones arrendadas en viviendas de barrios marginales. Antes de la crisis actual, todas estas personas se las apañaban para sobrevivir día a día, e incluso empezaban a soñar con un futuro mejor para sus hijos e hijas. Se trata de taxistas, peluqueras y peluqueros, pequeños comerciantes, cocineras y cocineros y personas que trabajan en el sector de la seguridad y la limpieza, en fábricas o en el campo. La crisis del coronavirus nos ha demostrado que la mayor parte de la humanidad nunca está definitivamente a salvo de la pobreza y la inseguridad; en el mejor de los casos, lo único que se ha conseguido es una tregua temporal y profundamente frágil.

Cuadro 2: Hay una historia detrás de cada una de las 200 millones de personas que se han visto sumidas en la pobreza

Farida, que trabajaba en una fábrica textil en Bangladesh, perdió su empleo el pasado abril.³⁸ Estaba embarazada de ocho meses, pero no percibió ninguna de las prestaciones por maternidad a las que legalmente tendría derecho.

En aquel momento, contó que “entre el embarazo, el miedo al virus, el paro, el hecho de no recibir las prestaciones que me corresponden.... a veces creo que me voy a volver loca”

Ante semejante sufrimiento, permitir que los multimillonarios se beneficien de esta crisis es simplemente contrario al sentido común, a la ética y a la economía. Por el contrario, el incremento de la riqueza debería utilizarse para hacer frente a la crisis, salvar millones de vidas y proteger miles de millones de medios de vida.

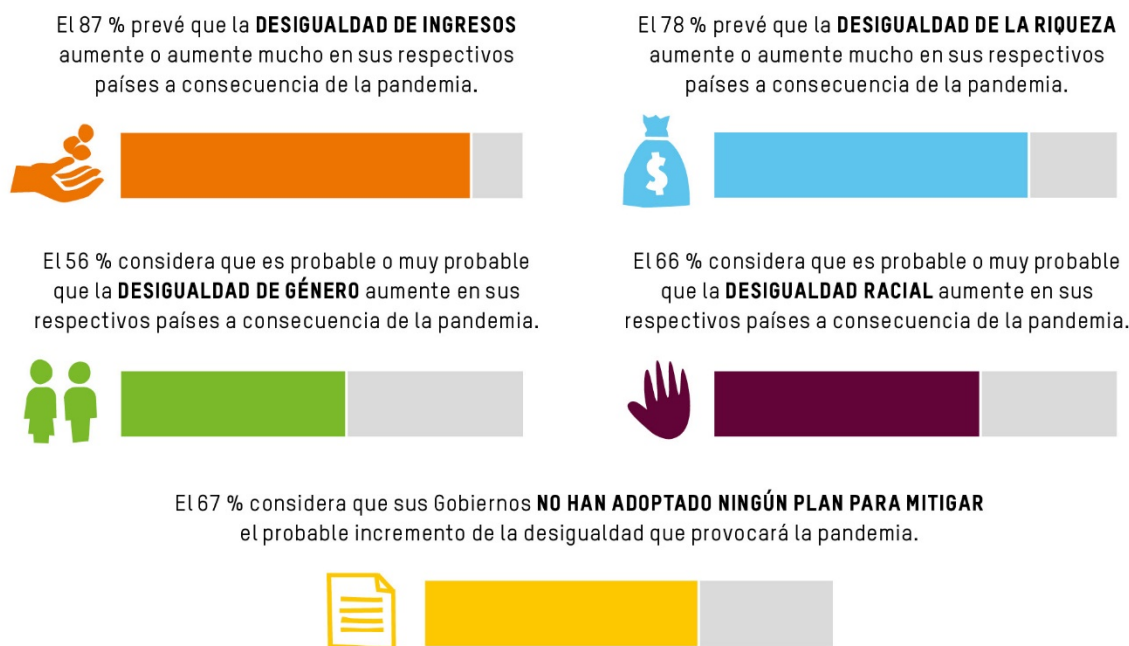
LA PANDEMIA PUEDE GENERAR UN AUMENTO SIN PRECEDENTES DE LA DESIGUALDAD

Si bien es demasiado pronto para tener una visión completa, la mayoría de los estudios preliminares apunta a que la desigualdad se incrementará considerablemente. El virus ha tenido impactos económicos graves en todos los países del mundo al mismo tiempo, lo cual significa que, por primera vez desde que hay registros, la desigualdad se incrementará en prácticamente todos los países del mundo.

El resultado de una encuesta realizada por Oxfam a 295 economistas de 79 países refuerza este punto de vista.³⁹ Entre ellos, se encuentran algunos de los y las economistas más destacados a nivel mundial, como Jayati Ghosh, Jeffrey Sachs y Gabriel Zucman.

El 87 % de las y los economistas encuestados prevé que la desigualdad de ingresos aumente o aumente mucho en sus respectivos países como consecuencia de la pandemia. Economistas de 77 de los 79 países encuestados compartían esta opinión. Asimismo, más de la mitad de las y los economistas consultados creen también que es probable o muy probable que la desigualdad de género aumente, y más de dos tercios de ellos piensan lo mismo respecto a la desigualdad racial. Además, dos tercios de las y los economistas consultados consideran también que sus Gobiernos no han adoptado ningún plan para luchar contra la desigualdad

Gráfico 2: Principales conclusiones de la encuesta de Oxfam a economistas sobre el impacto de la pandemia de coronavirus en la desigualdad



LOS GOBIERNOS TIENEN ELECCIÓN: LA DESIGUALDAD NO ES INEVITABLE

El incremento de la desigualdad es prácticamente una certeza. Sin embargo, la magnitud de este incremento y la velocidad a la que puede reducirse, para así alcanzar una mayor equidad, es una elección de los Gobiernos. Según el Banco Mundial, si los Gobiernos permiten que se produzca un incremento de la desigualdad de dos puntos porcentuales al año, en 2030 habrá 501 millones de personas más que vivan con menos de 5,50 dólares al día, y el número total de personas que viven por debajo del umbral de la pobreza será mayor que antes de la crisis. Por el contrario, si los Gobiernos empiezan desde ahora a adoptar medidas para reducir la desigualdad en dos puntos porcentuales cada año, la pobreza podría volver al nivel previo a la crisis en tres años, y en 2030 habría 860 millones de personas menos en situación de pobreza comparado a un escenario en el que la desigualdad ha seguido creciendo.⁴⁰

EL VIRUS EXACERBA LAS DESIGUALDADES EXISTENTES Y SE ALIMENTA DE ELLAS

La pandemia ha afectado en mucha mayor medida a las personas en situación de pobreza que a los ricos, y ha tenido consecuencias especialmente graves para las mujeres, las personas negras y afrodescendientes, los Pueblos Indígenas, y las comunidades históricamente excluidas y oprimidas en todo el mundo. Las mujeres y, en mayor medida, las mujeres racializadas,⁴¹ tienen un mayor riesgo que los hombres de perder su empleo a causa del coronavirus.⁴² En América Latina, la población afrodescendiente y los Pueblos Indígenas, que ya experimentaban una situación de

exclusión,⁴³ se han visto más afectados que el resto de la sociedad: tienen más probabilidades de morir a causa del virus, y también de verse carentes de todo recurso para salir adelante.⁴⁴

Salud

El coronavirus ha destapado las peores consecuencias de la deficiente dotación y financiación de los sistemas de salud públicos, así como la ineficacia de los sistemas privados, basados en la riqueza de las personas, a la hora de hacer frente a una crisis como esta.

La probabilidad de morir por COVID-19 es considerablemente mayor para las personas que viven en situación de pobreza.⁴⁵ Y para las personas negras o indígenas, es aún mayor. En Brasil, por ejemplo, la probabilidad de morir por COVID-19 era mucho mayor entre la población afrodescendiente que entre la población brasileña blanca. Si la tasa de mortalidad hubiese sido la misma que la de las personas blancas, se habrían producido 9200 muertes menos de personas afrodescendientes entre el inicio de la pandemia y junio de 2020.⁴⁶

Educación

En 2020, más de 180 países cerraron temporalmente sus centros educativos y, en el peor momento, 1700 millones de estudiantes dejaron de poder ir a la escuela.⁴⁷ La pandemia privó a los niños y niñas de los países más pobres de casi cuatro meses de escolarización, frente a las seis semanas en el caso de los niños y niñas de los países de renta alta.⁴⁸ Según las estimaciones, la pandemia revertirá los avances realizados durante los últimos veinte años en relación a la educación de las niñas, lo cual se traducirá en un incremento de la pobreza y la desigualdad.⁴⁹



Jennifer Sunthia, de 24 años, da una clase en el campamento de personas refugiadas de Palabek, en Uganda. © Emmanuel Museruka

Empleo y medios de vida

La pandemia ha provocado la pérdida de cientos de millones de empleos.⁵⁰ El Índice de compromiso con la reducción de la desigualdad (CRI) elaborado por Oxfam y Development Finance International muestra que, cuando irrumpió la pandemia, en 103 países al menos un tercio de su población activa

carecía de derechos laborales, así como de mecanismos de protección social como la licencia por enfermedad⁵¹

Cuadro 3: Morir en soledad⁵²

Jean Baptiste trabajaba en el sector avícola en Estados Unidos. Cuando se contagió de COVID-19, le dijeron que siguiera trabajando y que ocultase que tenía fiebre. Tres días después, ya no podía respirar. Una vez en el hospital, entró en coma y tuvieron que ponerle un respirador. Murió solo.

Ha dejado una viuda y tres hijos. Después de que su viuda contase su historia a los medios, la empresa le envió una tarjeta y 100 dólares en efectivo. Ella dice que “no les importa la vida de la gente. Si se hubiesen preocupado por su salud, todavía estaría vivo. Hemos estado sobreviviendo”.

La pandemia ha dejado al descubierto, de forma brutal, las desigualdades del sistema laboral. Por ejemplo, mientras que el 90 % de las trabajadoras y trabajadores estadounidenses que se encuentran en el cuartil con más ingresos tiene derecho a licencia remunerada por enfermedad, tan solo el 47 % de quienes se encuentran en el cuartil con menores ingresos disfrutan de ese derecho.⁵³ En los países de renta baja, el 92 % de las mujeres trabaja en el sector informal o tiene empleos peligrosos o inseguros.⁵⁴ El coronavirus también ha generado un enorme incremento del volumen de trabajo de cuidados mal remunerado o no remunerado, que recae principalmente sobre las mujeres, y especialmente sobre las mujeres pertenecientes a grupos excluidos por razones de origen racial o étnico.⁵⁵

La catastrófica pérdida de ingresos, sumada a la ausencia de mecanismos de protección social, se ha traducido en un brutal incremento del hambre. Según estimaciones iniciales, al menos 6000 personas habrían podido morir de hambre cada día a finales de 2020 a causa de los impactos de la pandemia.⁵⁶

Pero el virus también nos ha enseñado lo verdaderamente importante y lo que somos capaces de lograr

El virus nos ha hecho reflexionar sobre lo que de verdad importa, y sobre qué deberíamos valorar más como sociedad. Nos ha enseñado que los trabajadores y trabajadoras esenciales son las enfermeras y enfermeros, las conductoras y conductores de autobús y las personas que trabajan en los supermercados, y no los directivos de los fondos de cobertura o los abogados de las grandes empresas.

De repente, las políticas de carácter transformador que eran impensables antes de la crisis se han convertido en una opción posible. No podemos volver a la sociedad desigualdad que existía antes de la crisis. Al contrario, los Gobiernos deben priorizar la urgente necesidad de construir un mundo más justo y sostenible, y una economía más humana.

"A lo largo de la historia, las pandemias han obligado a los seres humanos a romper con el pasado. Esta no es diferente. Es un portal, una puerta entre el mundo de hoy y el siguiente. Podemos optar por atravesar esa puerta arrastrando los cadáveres de nuestros prejuicios y nuestro odio, nuestra avaricia, nuestras bases de datos y nuestras ideas muertas, dejando atrás ríos muertos y cielos cubiertos de humo. O bien podemos cruzarla con paso ligero, con poco equipaje, preparadas para imaginar otro mundo, y para luchar por él".

– Arundhati Roy⁵⁷



La pandemia de COVID-19 ha ocasionado grandes dificultades para Lucia Mildred, emprendedora keniana con cuatro hijos. © Brian Otieno/ Oxfam en Kenia

LAS PERSONAS ANHELAN UN MUNDO MUY DISTINTO

Las personas exigen un mundo mejor; ya era evidente antes de la crisis, y lo es aún más ahora. En 2019, antes de la pandemia, las protestas contra la desigualdad se habían extendido por todo el mundo. En 2020, las manifestaciones del movimiento *Black Lives Matter* han puesto de manifiesto el profundo rechazo hacia la desigualdad racial. Encuestas de opinión en todo el mundo revelan un apoyo mayoritario a la adopción de medidas que permitan construir un mundo más justo y sostenible en respuesta a la pandemia.⁵⁸

Tras la crisis económica de 2008, los Gobiernos tomaron decisiones políticas claras: reducir los impuestos a las personas y empresas más ricas; permitir que las empresas priorizaran el pago de dividendos aún mayores a sus ya ricos accionistas, en detrimento de las trabajadoras y trabajadores; aplicar brutales medidas de austeridad, con recortes a servicios públicos como los sistemas de salud; y seguir subvencionando los combustibles fósiles y la destrucción del clima. Estas decisiones han incrementado la desigualdad, y han provocado un enorme sufrimiento. Esta vez la historia no puede volver a repetirse.

Esta idea cada vez tiene más aceptación entre las personas y organizaciones más influyentes del mundo, incluyendo aquellas que representan al *statu quo*. Recientemente, Klaus Schwab, presidente del Foro Económico Mundial, organismo responsable del foro de Davos, ha cuestionado la “ideología neoliberal”, afirmando que “debemos superar el neoliberalismo en la era post-COVID”.⁵⁹ El FMI ha afirmado que no deberíamos volver a la austeridad, y se ha manifestado en favor un sistema tributario progresivo.⁶⁰ El *Financial Times* ha instado a poner en marcha “reformas radicales” que permitan revertir “las políticas imperantes en las últimas cuatro décadas”, defendiendo con argumentos la necesidad de redistribuir la riqueza, así como de garantizar rentas básicas y establecer impuestos a la riqueza.⁶¹ Sin la pandemia, este tipo de argumentos hubieran sido impensables en los últimos años.

Oxfam ha identificado cinco pasos para conseguir un mundo mejor.

1. Un mundo mucho más igualitario en el que valoremos lo verdaderamente importante

La construcción de nuestro nuevo mundo debe basarse, en primer lugar, en una reducción radical y sostenida de la desigualdad. Los Gobiernos deben establecer metas concretas de reducción de la desigualdad, y sujetas a plazos precisos. El objetivo de los Gobiernos no debe limitarse a volver a los niveles de desigualdad previos a la crisis, sino que deben ir más allá para construir, con carácter de urgencia, un mundo más justo. Asimismo, los Gobiernos tienen que dejar de anteponer el producto interior bruto (PIB) a todo lo demás y empezar a valorar lo que realmente importa. La lucha contra la desigualdad, incluyendo la desigualdad racial y de género, debe ser un elemento central del rescate económico y de las iniciativas de recuperación. Corea del Sur, Sierra Leona y Nueva Zelanda ya se han comprometido con la reducción de la desigualdad como prioridad nacional, demostrando que es un camino posible.⁶²

*El Banco Mundial ha calculado que, si los países adoptan medidas urgentes para reducir la desigualdad, la pobreza volvería a los niveles previos a la crisis de coronavirus en tres años, en lugar de dentro de más de una década.*⁶³

2. Un mundo con economías más humanas que cuiden de las personas

Los Gobiernos deben rechazar la desfasada fórmula de la austeridad brutal e insostenible, así como garantizar la prosperidad de todas las personas, y asegurar que su salud y su educación no dependan de su género o de su origen racial. En lugar de eso, tienen que invertir en atención médica gratuita y universal, educación, cuidados y otros servicios públicos. Los servicios públicos universales constituyen los cimientos de unas sociedades libres y justas, y tienen un poder incomparable para reducir la desigualdad. No solo permiten eliminar la brecha entre ricos y pobres, sino que también contribuyen a reducir las disparidades entre hombres y mujeres, especialmente en lo que respecta a la redistribución de las responsabilidades del trabajo de cuidados no remunerado. Asimismo, estos servicios contribuyen a equilibrar las oportunidades para los grupos racializados y demás comunidades históricamente excluidas y oprimidas. Países como Costa Rica y Tailandia han alcanzado la cobertura sanitaria universal en tan solo una década.⁶⁴ Otros países también pueden hacerlo.

Los Gobiernos deben suministrar con urgencia una vacuna universal contra la COVID-19 a fin de hacer frente a la pandemia.⁶⁵ Para lograrlo, deben enfrentarse a los intereses de las empresas farmacéuticas e insistir en la necesidad de garantizar un acceso libre a todas las patentes y tecnologías pertinentes, de modo que todas las personas puedan tener acceso a vacunas y tratamientos eficaces de forma segura.

*La cancelación de los pagos de deuda permitiría a los países pobres movilizar 3000 millones de dólares al mes, que podrían invertir en garantizar atención médica gratuita para todas las personas.*⁶⁶

3. Un mundo libre de toda explotación y en el que haya seguridad de ingresos

Las desigualdades deben abordarse de raíz para que no se sigan produciendo. Para ello, las empresas tendrían que reestructurarse, de tal manera que su prioridad sea el conjunto de la

sociedad, y no repartir dividendos cada vez más cuantiosos entre sus ya de por sí ricos accionistas. Los ingresos deberían estar garantizados, y los salarios tener un techo máximo. La existencia de multimillonarios es un síntoma de fracaso económico, y la riqueza extrema debería desaparecer.

El virus ha demostrado que es imprescindible que los ingresos estén garantizados, y también que es posible encontrar una salida permanente a la pobreza. Para lograrlo, no solo necesitamos salarios dignos, sino una seguridad laboral mucho más sólida, lo cual incluye garantizar los derechos laborales, las licencias por enfermedad y maternidad y paternidad remuneradas, y las prestaciones por desempleo para aquellas personas que pierdan su trabajo.

Asimismo, los Gobiernos deben reconocer, reducir y redistribuir el volumen de trabajo de cuidados mal remunerado o no remunerado, que recae principalmente sobre las mujeres, y especialmente las mujeres racializadas.⁶⁷

Un estudio del High Pay Centre en el Reino Unido ha revelado que establecer un salario máximo de 100 000 libras (aproximadamente 133 500 dólares) permitiría redistribuir un volumen de efectivo equivalente al de un millón de empleos. Esto demuestra que, si los muy ricos ganasen un poco menos, sería posible evitar despidos masivos.⁶⁸

4. Un mundo donde los más ricos paguen los impuestos que les corresponden de manera justa

La crisis del coronavirus debe suponer un punto de inflexión en la tributación de las personas más ricas y las grandes empresas. Cuando miremos atrás, debemos ver esta crisis como el punto de inflexión a partir del que volvimos a gravar la riqueza de forma justa y revertimos la carrera a la baja en la tributación. Algunas de las medidas propuestas para lograrlo son el incremento de los tipos de los impuestos a la riqueza, así como el establecimiento de impuestos a las transacciones financieras, y acabar con la evasión y la elusión fiscal. Un sistema tributario progresivo que grave de manera justa a los más ricos de la sociedad debe ser la piedra angular de una recuperación justa de la crisis, ya que permitirá invertir en un futuro justo y verde. Argentina ha abierto el camino, con la adopción de un impuesto solidario a la riqueza, de carácter temporal, que grava la riqueza extrema; este impuesto podría recaudar más de 3000 millones de dólares que permitirían financiar las medidas para luchar contra el coronavirus, por ejemplo invirtiéndolo en suministros médicos y ayudas para las personas en situación de pobreza y las pequeñas empresas.⁶⁹

Un impuesto sobre los beneficios excesivos obtenidos por las grandes empresas durante la pandemia de coronavirus podría generar 104 000 millones de dólares,⁷⁰ una cantidad suficiente para financiar prestaciones por desempleo para todos los trabajadores y trabajadoras, así como para proporcionar apoyo económico a todos los niños, niñas y personas mayores de los países más pobres.⁷¹

5. Un mundo con seguridad climática

La crisis climática es la mayor amenaza existencial a la que el ser humano se haya enfrentado jamás. Ya está destruyendo medios de vida y arrebatando vidas en las comunidades en mayor situación de pobreza e históricamente oprimidas. Las mujeres de estas comunidades son las principales afectadas.⁷²

Para evitarlo, debemos construir una economía verde que evite una mayor degradación del planeta y lo preserve para las futuras generaciones. Es imprescindible acabar con las subvenciones a los combustibles fósiles, y dejar de permitir que las empresas de combustibles fósiles y sus ricos accionistas se beneficien de los rescates de los Gobiernos. La lucha contra la desigualdad y la

lucha por la justicia climática son, en realidad, la misma lucha. La pandemia nos ha demostrado que los Gobiernos pueden actuar a gran escala para hacer frente a las crisis. Por lo tanto, debemos exigir la misma intensidad en la lucha para evitar la crisis climática.

EL FUTURO DEPENDE DE LAS DECISIONES QUE TOMEMOS AHORA

Estamos en un momento crucial para la humanidad que pasará a los anales de la historia. No podemos volver al mundo brutal, injusto e insostenible en el que vivíamos antes de la irrupción del virus. La humanidad dispone de un talento increíble, una enorme riqueza y una imaginación infinita. Debemos sacar partido a estos recursos para construir una economía más humana y justa al servicio de todas las personas.

1. LA CRECIENTE BRECHA ENTRE RICOS Y POBRES

La COVID-19 ha llevado a prácticamente todos los países del mundo a una situación límite, tanto en el ámbito económico como en el de la salud. Que la brecha entre ricos y pobres ya había alcanzado niveles extremos antes de la pandemia queda fuera de toda duda; en el contexto actual, si no se adoptan medidas urgentes, la crisis del coronavirus amenaza con agravar la desigualdad económica en prácticamente todos los países del mundo al mismo tiempo, una situación sin precedentes desde que existen registros.

EL VIRUS HA GOLPEADO UN MUNDO QUE YA ERA PROFUNDAMENTE DESIGUAL

La acumulación de riqueza en manos de los más ricos no ha dejado de aumentar desde que empezó el siglo XXI. El número total de millonarios prácticamente se duplicó durante la década posterior a la crisis económica de 2008 y, entre 2017-2018, cada dos días surgía un nuevo millonario en el planeta.⁷³

La creciente brecha entre los más ricos y el resto de la población se debe, en parte, a los elevados y persistentes niveles de desigualdad de ingresos. En 2015, la mayor parte de la población mundial vivía en países donde la desigualdad de ingresos había aumentado durante los veinticinco años anteriores.⁷⁴ Según el World Inequality Lab, entre 1980 y 2016, el 1 % más rico de la población recibió 27 centavos de cada dólar de crecimiento de los ingresos a nivel mundial,⁷⁵ más del doble de lo que acabó en manos del 50 % más pobre.

Esta desigualdad tan extrema se materializa en el hecho de que, incluso antes de la pandemia, miles de millones de personas ya vivían en una situación límite, y carecían de los recursos y el apoyo necesarios para hacer frente a la crisis económica y social generada por la COVID-19. Más de 3000 millones de personas carecían de acceso a atención médica,⁷⁶ tres cuartas partes de los trabajadores y trabajadoras no contaban con mecanismos de protección social como la prestación por desempleo o la licencia por enfermedad,⁷⁷ y más de la mitad se encontraban en situación de “pobreza laboral” en los países de renta baja y renta media-baja.⁷⁸

La desigualdad económica extrema es fruto de un sistema económico basado en la explotación y diseñado para beneficiar a una pequeña élite rica y poderosa, que hunde sus raíces en el neoliberalismo económico y el secuestro democrático por parte de las élites.⁷⁹ Este modelo promueve la incesante acumulación de ingresos y riqueza en manos de los más ricos, en detrimento de las personas en mayor situación de pobreza, además de exacerbar esa pobreza. A pesar de que el Producto Interior Bruto (PIB) mundial se haya duplicado desde 1990, en los países de renta baja y media-baja casi la mitad de la población activa sigue viviendo en situación de pobreza.⁸⁰ Las trabajadoras y trabajadores de todo el mundo apenas se han beneficiado de los frutos del crecimiento económico: entre 1995 y 2014, el crecimiento de los salarios se situó por debajo del aumento de la productividad en 91 de 133 países.⁸¹

Este modelo económico fallido explota y exacerba sistemas profundamente cimentados sobre la desigualdad y distintas formas de opresión, como el patriarcado y el racismo estructural, que están impregnados de supremacismo blanco. Se trata de un modelo económico que promueve la

acumulación de riqueza y privilegios en manos de una élite patriarcal blanca que depende del trabajo de las mujeres y de los grupos racializados, como las personas negras, las personas afrodescendientes, los Pueblos Indígenas y las comunidades históricamente excluidas y oprimidas de todo el mundo.⁸² Las mujeres desempeñan tres cuartas partes del trabajo de cuidados no remunerado a nivel mundial, y dos terceras partes del trabajo de cuidados remunerado (a menudo, de manera insuficiente),⁸³ que aporta billones de dólares a la economía mundial, y contribuye a que los más ricos sigan prosperando.⁸⁴ Este tipo de trabajo es más esencial y oneroso si cabe en el contexto de la pandemia del coronavirus y, sin embargo, sigue estando infravalorado y mal remunerado.

Además, se trata de un modelo económico extractivo y basado en un crecimiento enormemente desigual e intensivo en el uso de carbono, lo cual está acelerando la crisis climática, y tiene como principal objetivo seguir enriqueciendo a las élites acaudaladas en vez de reducir la pobreza. Entre 1990 y 2015, el 10 % más rico de la población mundial fue responsable del 52 % de las emisiones de carbono a la atmósfera, lo cual equivale a casi un tercio del máximo de emisiones establecido por el Acuerdo de París para limitar el calentamiento global a 1,5 °C. En este mismo período, el 1 % más rico de la población fue responsable del 15 % de las emisiones, más del doble que la mitad más pobre de la población mundial.⁸⁵

Cuadro 1: Neoliberalismo, patriarcado y supremacismo blanco

El **neoliberalismo** ha sido el modelo económico predominante desde la década de los ochenta del pasado siglo. Se trata de un modelo basado en la expansión de los mercados y el individualismo, lo cual ha llevado a que las empresas disfruten de más derechos, movilidad y libertades, con la consiguiente reducción de la acción colectiva, la regulación estatal y la intervención de los Gobiernos en la economía.

El **patriarcado** es un sistema de opresión basado en los privilegios de los hombres y en las masculinidades dominantes. Este sistema perpetúa unas relaciones de poder sexistas y jerárquicas y, a través de una serie de normas sociales, políticas e instituciones nocivas, legitima la discriminación y la exclusión de las mujeres y de las personas de género no conforme.

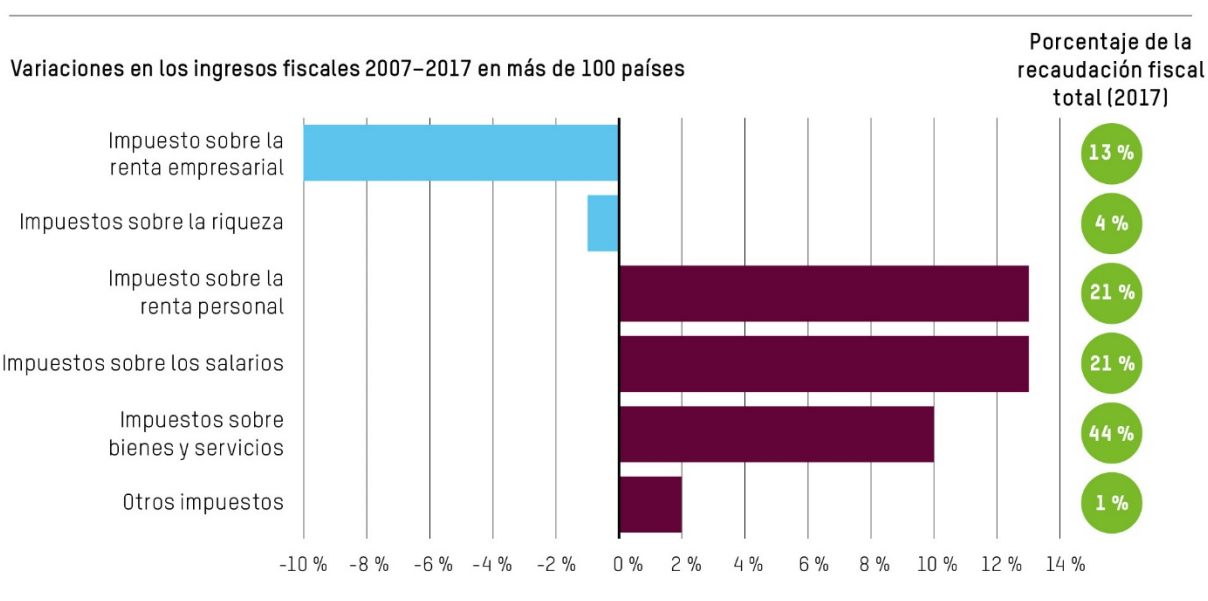
El término **supremacismo blanco** se utiliza para definir el sistema político y socioeconómico en virtud del cual las personas blancas disfrutaban de una serie de derechos y ventajas estructurales de los que carecen otros grupos étnicos y raciales, tanto a nivel colectivo como individual.⁸⁶ Es imprescindible tenerlo en cuenta para entender el actual modelo económico capitalista predominante, que está estrechamente vinculado a siglos de colonialismo.

El neoliberalismo ha deconstruido las categorías políticas de raza y género, con el objetivo de que los conceptos del individualismo y el esfuerzo ocupen un lugar prioritario. Según la doctrina neoliberal, los mercados son justos, se autorregulan, y no tienen en cuenta las cuestiones raciales y de género.⁸⁷ Parte de la premisa de que la situación de cada persona tan solo es fruto de su esfuerzo, su talento y sus decisiones; así, las estructuras económicas, políticas y culturales derivadas de este modelo presuponen la existencia tanto de la meritocracia como de la equidad, de tal manera que las cuestiones raciales y de género dejan de ser un problema. Como señala el economista Darrick Hamilton, la ideología neoliberal promete que la prosperidad económica se comportará *“como la marea alta, que eleva todos los barcos”*. Sin embargo, esta promesa jamás se ha hecho realidad para la población negra de los Estados Unidos.⁸⁸

Numerosos datos demuestran que determinados grupos sociales se enfrentan a mayores dificultades a lo largo de su vida independientemente de lo que se esfuerzan, mientras que otros acumulan beneficios y privilegios, también sin importar su esfuerzo. Al ser un reflejo del supremacismo blanco y patriarcal, el pensamiento económico neoliberal obvia el hecho de que existen identidades diversas y minimiza el poder asociado a dichas identidades. Estos sistemas, profundamente arraigados, constituyen los cimientos de las múltiples formas de desigualdad, normalmente interrelacionadas, y que son a su vez la principal causa de la pobreza y la injusticia.

En muchos casos, el incremento de la desigualdad de ingresos y de riqueza en los países tiene su origen en una serie de políticas adoptadas por motivos ideológicos y que se han puesto al servicio de las élites ricas y poderosas, en ámbitos como la fiscalidad, el gasto, la rendición de cuentas de las empresas, el empleo y los salarios. Durante mucho tiempo, el gasto público se ha visto socavado por sistemas tributarios que han ido reduciendo los impuestos a las personas y empresas ricas. Entre 1985 y 2019, el tipo legal o nominal promedio del impuesto sobre los beneficios empresariales a nivel mundial se redujo del 49 % al 23 %, ⁸⁹ mientras que el tipo máximo del impuesto sobre la renta de las personas físicas en Estados Unidos se ha reducido a casi la mitad desde 1980, pasando del 70 % al 37 %. ⁹⁰ Además de las pérdidas de ingresos derivadas de la reducción de los tipos impositivos, la Tax Justice Network estima que los países están dejando de recaudar un total de más de 427 000 millones de dólares anuales a causa de las prácticas fiscales abusivas de las multinacionales y de la evasión y elusión fiscal de las personas físicas, “lo cual supone para el conjunto de los países una pérdida anual equivalente al salario anual de cerca de 34 millones de enfermeras y enfermeros o, lo que es lo mismo, el salario anual de una enfermera o enfermero cada segundo”. ⁹¹ Al mismo tiempo, los dividendos que las empresas reparten entre sus ricos accionistas se han incrementado enormemente. ⁹² Por ejemplo, los dividendos recibidos por los accionistas de las empresas que cotizan en la Bolsa de París (CAC40) se incrementaron en un 70 % entre 2009 y 2018, y los sueldos de sus directivos aumentaron en un 60 %. Mientras, el salario promedio de las trabajadoras y trabajadores de estas empresas tan solo se incrementó en un 20 % en ese mismo período. ⁹³

Gráfico 1: La carga fiscal ha pasado de las empresas a las familias ⁹⁴



Tras la crisis financiera de 2008-2009, el incremento de la desigualdad se vio agravado tanto por las medidas de austeridad, que afectaron a las personas en situación de pobreza, como por los recortes fiscales, que beneficiaron a los ricos. Un exhaustivo estudio de las políticas adoptadas por los Gobiernos durante la década posterior a la crisis financiera revela que las medidas de austeridad afectaron al 75 % de la población mundial. ⁹⁵ Entre estas medidas destacan el recorte de las pensiones, la reducción de los salarios del personal docente y del sector de la salud, la disminución de las subvenciones y prestaciones y el recorte de los derechos laborales. Desde 2010, también se ha producido un incremento constante del impuesto sobre el valor añadido (IVA), de carácter regresivo, que se ha visto acompañado por la reducción de los tipos impositivos que gravan a las personas y empresas más ricas. ⁹⁶ Se ha demostrado que las políticas de austeridad han agravado la desigualdad ⁹⁷ que, de acuerdo con un estudio realizado en el Reino Unido, afecta

mayoritariamente a las mujeres y a los grupos racializados.⁹⁸ Entre otros efectos negativos, se achaca en parte a estas políticas de austeridad el auge de políticas populistas, autoritarias y racistas.⁹⁹

Por el contrario, si los países hubiesen optado por subir los impuestos a los más ricos, no habrían tenido que adoptar muchas de las medidas de austeridad que han generado más desigualdad y pobreza. Por ejemplo, Oxfam ha calculado que un impuesto del 2 % sobre la riqueza neta en Marruecos habría permitido recaudar casi 6170 millones de dólares entre 2010 y 2019, cantidad con la que se habría podido financiar la ampliación del seguro de salud obligatorio a 7,5 millones de personas más, y así duplicar el número de personas con acceso a atención médica.¹⁰⁰

EL CORONAVIRUS ENRIQUECE AÚN MÁS A LAS PERSONAS RICAS...

La magnitud de la actual crisis económica tan solo es comparable con la Gran Depresión de la década de 1930. Según el Banco Mundial, la contracción del PIB mundial a causa de la pandemia se situará en torno al 5,2 % en 2020, y el número de países que experimentará una contracción del PIB per cápita será el más elevado desde 1870.¹⁰¹ Además, la disminución de los precios de los productos básicos y del petróleo, unido a las crisis de suministro en las cadenas de valor a nivel global, están agravando esta crisis económica, cuyo impacto no será homogéneo.

En marzo de 2020, los mercados bursátiles de todo el mundo sufrieron su peor caída en un siglo, y se destruyeron activos financieros por valor de miles de millones de dólares. Sin embargo, los mercados ya se han recuperado de esta crisis y, con ellos, las fortunas de las personas más ricas del mundo, cuyo patrimonio está compuesto mayoritariamente por valores y acciones. En tan solo nueve meses, las mil personas más ricas del mundo, un pequeño grupo compuesto mayoritariamente por hombres blancos,¹⁰² ha recuperado toda la riqueza perdida desde que comenzara la pandemia.¹⁰³ Esto contrasta con lo ocurrido tras la crisis financiera de 2008, cuando los multimillonarios tardaron cinco años en recuperar su nivel de riqueza previo a la crisis.¹⁰⁴ El hecho de que los mercados de valores vayan al alza mientras la economía real sufre su mayor depresión en un siglo se debe, en gran medida, a que los bancos centrales han tomado medidas drásticas, inyectando miles de millones de dólares a estos mercados para así evitar su colapso. Sin embargo, el apoyo de los Gobiernos a la economía real ha sido mucho más errático.¹⁰⁵

La riqueza de los multimillonarios ha experimentado un crecimiento enorme a nivel mundial: 3,9 billones de dólares tan solo entre el 18 de marzo y el 31 de diciembre de 2020.¹⁰⁶ Actualmente, la fortuna conjunta de este grupo de personas asciende a un total de 11,95 billones de dólares,¹⁰⁷ una cifra equivalente a la movilizadora por los Gobiernos del G20 en la respuesta a la pandemia.¹⁰⁸ Tan solo tres de las 50 personas más ricas del mundo han visto reducida su fortuna durante este período, con unas pérdidas conjuntas de 3000 millones de dólares. Los dos multimillonarios que más se han enriquecido en este período se dedican a los sectores de la tecnología y del automóvil, la producción de baterías y el sector espacial. Por ejemplo, la riqueza neta de Elon Musk se incrementó en 128 900 millones de dólares, y la de Jeff Bezos en 78 200 millones. La fortuna de las 10 personas más ricas del mundo creció en 540 000 millones de dólares durante este período.¹⁰⁹

Además, algunas de las mayores empresas del mundo están repartiendo miles de millones de dólares de beneficios entre sus accionistas, lo cual ha generado, de nuevo, ganancias extraordinarias a las personas más ricas del mundo.¹¹⁰

Cuadro 2: Los multimillonarios frente a su personal

Desde el inicio de la pandemia, la mayoría de las grandes empresas ha antepuesto la obtención de beneficios a la seguridad de sus empleadas y empleados. Además, han trasladado los costes de la crisis a la parte baja de sus cadenas de suministro, y han aprovechado su poder para influir en las respuestas políticas a la pandemia. Todo ello se ha traducido en un incremento de los beneficios tanto de estas grandes empresas como de sus ricos accionistas, mientras que las pequeñas y medianas empresas (PYMES), la mano de obra mal remunerada y las mujeres cargan con el peso de la crisis.¹¹¹

En los Estados Unidos, durante el segundo trimestre del año, las 25 mayores empresas del país estaban en camino de aumentar sus beneficios en un 11 % respecto al año anterior, mientras que las previsiones apuntaban a que las pequeñas empresas del país perderían más del 85 % de sus beneficios.¹¹²

Mukesh Ambani es el hombre más rico de India; su empresa, Reliance Industries, está especializada en los sectores del petróleo, la venta minorista y las telecomunicaciones. Entre marzo y octubre de 2020, su riqueza se ha más que duplicado, alcanzando un total de 78 300 millones de dólares, y ha pasado de la vigésimo primera a la sexta posición en la lista de las personas más ricas del mundo. Durante ese período, el incremento promedio de la riqueza de Ambani en poco más de cuatro días supera el valor del salario anual conjunto de todas las empleadas y empleados de Reliance Industries, un total de 195 000 personas.¹¹³

En septiembre de 2020, Jeff Bezos, el por entonces hombre más rico del mundo, podría haber pagado de su bolsillo a cada uno de los 876 000 empleados y empleadas de Amazon un bono de 105 000 dólares tan solo con la fortuna personal que acumuló entre marzo y agosto de 2020. Y, aun así, habría seguido siendo tan rico como al inicio de la pandemia.¹¹⁴

Entre marzo y agosto de 2020, la riqueza de los multimillonarios de la región de Oriente Próximo y el Norte de África se incrementó en un 20 %; el incremento equivale a más del doble de los fondos de emergencia enviados por el Fondo Monetario Internacional (FMI) a la región en ese período, y a casi cinco veces más que el valor de los fondos solicitados por el llamamiento humanitario de las Naciones Unidas para hacer frente a la COVID-19 en la región.¹¹⁵ Tras el desplome de los mercados, la riqueza conjunta de los multimillonarios de la región de América Latina y el Caribe aumentó en un 17 % entre marzo y julio de 2020.¹¹⁶ Este incremento supone 48 000 millones de dólares adicionales, una cifra que bastaría para financiar un tercio de los paquetes de estímulo fiscal aprobados por los Gobiernos de la región en respuesta a la crisis del coronavirus durante ese período. Además, esta cantidad multiplica por nueve el valor de los créditos de emergencia concedidos por el FMI a la región durante este período, y es más de cinco veces más de lo que se necesitaría para evitar que 12,4 millones de personas cayesen en la pobreza extrema en América Latina y el Caribe durante al menos un año.¹¹⁷

Los datos demuestran que, en todo el mundo, las personas más ricas se han librado de los peores impactos de la pandemia. En el Reino Unido, los hogares con menores ingresos se han endeudado durante el confinamiento,¹¹⁸ mientras que el 20 % más rico de la población ha ahorrado 30 000 millones de dólares.¹¹⁹ Mientras el Líbano se enfrenta a una implosión económica, los más ricos del país encuentran refugio en *resorts* de montaña.¹²⁰ Con la prohibición de los vuelos comerciales, la venta de aviones privados se incrementó en todo el mundo;¹²¹ además, muchas de las personas más ricas del mundo han llevado gran parte de sus fortunas a paraísos fiscales en respuesta al confinamiento.¹²²

Por otro lado, las políticas de rescate y los paquetes de apoyo fiscal de los Gobiernos también han servido para apoyar a empresas ricas y altamente contaminantes. Por ejemplo, en noviembre de 2020, los países del G20 ya habían comprometido 251 000 millones de dólares en subvenciones a los combustibles fósiles, en el marco de sus fondos de recuperación.¹²³ Estas medidas han protegido a estas empresas y a sus ricos accionistas de los peores impactos de la crisis a la vez que socializaban las pérdidas, es decir, actuando como si éstas fuesen responsabilidad de la sociedad en

su conjunto, y cubriéndolas a través de subvenciones y rescates financiados por todos los contribuyentes. Mientras, estas empresas siguen destruyendo el medio ambiente.

...Y EMPOBRECE MÁS A LAS PERSONAS EN SITUACIÓN DE POBREZA

Mientras los más ricos del mundo ganan cada vez más dinero, las personas en situación de pobreza serán cada vez más pobres a consecuencia del coronavirus. Estimaciones recientes señalan que el número de personas que viven con menos de 5,50 dólares al día¹²⁴ podría haber incrementado entre 200 millones¹²⁵ y 500 millones¹²⁶ en 2020. Según Development Initiatives, la pandemia ha provocado una reducción de los ingresos de las personas en mayor situación de pobreza en todos los países del mundo.¹²⁷

Más de dos tercios de las personas que se verán arrastradas a la pobreza viven en las regiones del Sur de Asia, en Asia Oriental y en el Pacífico.¹²⁸ Por otra parte, mientras la riqueza de los millonarios de América Latina y el Caribe sigue aumentando, como se ha indicado anteriormente, se estima que 40 millones de personas de la región perdieron su empleo en 2020, y 52 millones más tenían muchas probabilidades de acabar en situación de pobreza.¹²⁹

El virus ha dejado al descubierto la brutal precariedad de los medios de vida de la mayor parte de los habitantes del planeta. En condiciones normales, la mayoría de las personas sobreviven con unos ingresos que superan por muy poco el umbral de la pobreza. El 56 % de la población mundial vive con tan solo entre 2 y 10 dólares al día.¹³⁰ En los países de renta baja y renta media, más de la mitad de las trabajadoras y trabajadores están en situación de “pobreza laboral”.¹³¹ Estas personas carecen de mecanismos de protección laboral y de acceso a prestaciones o ayudas por desempleo, lo cual significa que, cuando pierden sus ingresos, el hambre se cierne sobre ellas rápidamente. Esto es lo que ha ocurrido en la mayoría de los países cuando, a causa de los confinamientos, el brusco parón de las cadenas de suministro a nivel global, y la crisis económica provocada por la pandemia, las personas perdieron sus ingresos de la noche a la mañana.

La mayoría de las personas que se han visto arrastradas a la pobreza trabajan en el sector informal y,¹³² por lo tanto, están excluidas de los sistemas de protección social, los programas de ayudas sociales y el acceso al crédito. Es bastante habitual que estas personas no tengan más remedio que enfrentarse a las crisis vendiendo sus activos, como bicicletas o ganado, a precios de saldo, lo cual merma su capacidad de recuperación, sumiéndolas en un círculo vicioso de pobreza¹³³ que puede perpetuarse durante décadas. Este círculo vicioso, que no afecta a las élites económicas, implica que, incluso aunque vuelva a haber crecimiento económico, las personas en mayor situación de pobreza tardarán mucho más en recuperarse a menos que se adopten medidas específicas. Esto se traduce a su vez en un gran aumento de la desigualdad, y afecta en mucha mayor medida a las mujeres, las niñas y niños, las personas jóvenes, los Pueblos Indígenas y las trabajadoras y trabajadores migrantes, que tienen muchas más probabilidades de trabajar en el sector informal.¹³⁴



Nur Jahan* camina con su hija Ismat* por un estrecho callejón al lado de su tienda, en el campamento para personas refugiadas Rohinyá, en Cox's Bazar, en Bangladesh). Se han modificado sus nombres para proteger su identidad. © Fabeha Monir/Oxfam

EL DIFÍCIL FUTURO ECONÓMICO DE LOS PAÍSES MÁS POBRES

La actual crisis del coronavirus hace que el gasto público sea aún más necesario pero, al mismo tiempo, los impactos económicos de la crisis repercuten muy negativamente en los presupuestos públicos, especialmente en los países de renta baja.

Como la deuda se ha disparado, los países que ya tenían un elevado nivel de endeudamiento se encuentran al borde de la bancarrota. La situación es especialmente complicada en los países de renta baja, sobre todo en la mitad de los países africanos que se encuadran en esta categoría, y que ya se encontraban en situación de sobreendeudamiento o con un alto riesgo de estarlo antes de la pandemia.¹³⁵ La crisis económica derivada de la pandemia ha generado una enorme presión sobre los recursos externos, con una reducción del 20 % en las remesas y de un 25 % en la inversión extranjera directa (IED) y el comercio,¹³⁶ a lo que se une la caída de los precios de los productos básicos, y una fuga de capitales sin precedentes.¹³⁷ Los países del G20 han respondido a esta situación a través de la Iniciativa de Suspensión del Servicio de la Deuda (DSSI) con acreedores bilaterales, que tan solo ha conseguido posponer los pagos de deuda externa de 46 países por valor de 5300 millones de dólares, una cifra que supone tan solo el 1,66 % de lo que deben los países de renta media-baja.¹³⁸ Estos países necesitan con urgencia una cancelación inmediata y generalizada de la deuda; sin embargo, el G20 no lo está haciendo a la escala necesaria y, de momento, no ha impedido que los acaudalados bancos y fondos de inversión dejen de recaudar dinero de los países de renta media-baja.

Por otro lado, los ingresos fiscales se han derrumbado. El FMI calcula que, en África subsahariana, la caída de los ingresos en 2020 respecto a 2019 corresponde, en promedio, al 2,6 % del PIB.¹³⁹ Oxfam estima que América Latina ha perdido 113 400 millones de dólares de ingresos fiscales en 2020, una cifra equivalente al 59 % del gasto público en salud de toda la región.¹⁴⁰

También es probable que el nivel de ayuda oficial al desarrollo (AOD), que en 2018 suponía una cuarta parte de la financiación externa de los países menos desarrollados, se reduzca considerablemente en los próximos años. Si la AOD disminuye al mismo ritmo que el Ingreso Nacional Bruto (INB) de los países donantes, podría reducirse en entre 11 000 millones y 14 000 millones de dólares en 2020.¹⁴¹ Los países donantes han pedido a las instituciones financieras internacionales que se encarguen de financiar la respuesta a la crisis de la COVID-19 en los países de renta media-baja, pero estos fondos se canalizan mayoritariamente a través de préstamos, lo cual agravará aún más el endeudamiento de estos países.

De nuevo, la austeridad forma parte de las recomendaciones y previsiones para estos países. Según el análisis de Oxfam, en septiembre de 2020, el 84 % de los préstamos por COVID-19 concedidos por el FMI promovían, y en algunos casos exigían, que los países receptores adoptasen medidas de austeridad tras la crisis de salud pública.¹⁴²

Los países de renta baja tienen grandes dificultades para proveer de servicios esenciales y protección social a las personas que los necesitan, y son las personas en situación de pobreza, y especialmente las mujeres y los grupos excluidos, quienes están pagando el precio.

LAS MUJERES Y LOS GRUPOS RACIALIZADOS SON LOS MÁS PERJUDICADOS A NIVEL ECONÓMICO

A nivel mundial, 740 millones de mujeres trabajan en la economía informal y, durante el primer mes de la pandemia, sus ingresos se redujeron en un 60 %, ¹⁴³ una pérdida equivalente a más de 396 000 millones de dólares.¹⁴⁴ Además, el desempleo derivado de la pandemia también está afectando desproporcionadamente a las mujeres, sobre todo porque las medidas de confinamiento y distanciamiento social han afectado principalmente al sector de los servicios, por ejemplo el turismo, en los que las mujeres ocupan un elevado porcentaje de los puestos.

A nivel mundial, las mujeres están sobrerrepresentadas en los sectores económicos más afectados por la pandemia.¹⁴⁵ Si la presencia de hombres y mujeres en dichos sectores fuese totalmente equitativa, 112 millones de mujeres dejarían de tener un riesgo elevado de perder sus ingresos o empleos.¹⁴⁶ En México, una de las pocas economías emergentes que aún no ha puesto en marcha programas adicionales específicos para apoyar a las personas en situación de pobreza frente a la pandemia, el 21 % de las mujeres que trabajaban en el sector informal había perdido su empleo en mayo de 2020, frente al 15 % de los hombres en el mismo sector.¹⁴⁷ Algunos datos señalan que los grupos racializados, que suelen tener empleos más precarios y trabajar en el sector informal, también tienen más probabilidades de que su situación laboral y sus ingresos se hayan visto más afectados por la pandemia. Por ejemplo, los datos indican que, en América Latina, las personas afrodescendientes y los Pueblos Indígenas están sufriendo en mayor medida la pobreza provocada por la pandemia. En México, se estima que el porcentaje de personas indígenas que viven con menos de 5,50 dólares al día podría incrementarse en entre 5,4 y 5,7 puntos porcentuales, hasta llegar al 71 %. En Brasil, el porcentaje de personas afrodescendientes e indígenas en esta situación podría incrementarse en entre 6 y 7,7 puntos porcentuales, hasta alcanzar el 38 %.¹⁴⁸



Julissa Álvarez es una peluquera de 44 años que vive en la República Dominicana. Debido a las medidas de confinamiento por la COVID-19 ha perdido a todos sus clientes y su fuente de ingresos, que le permitía poner comida en la mesa para su marido y sus seis hijos. Gracias al proyecto *Cerrando brechas*, apoyado por Oxfam y otras organizaciones, Julissa ha recibido cupones de alimentos para cubrir sus necesidades alimentarias durante al menos dos meses. © Valerie Caamaño/Oxfam

También se estima que, en Estados Unidos, la pandemia profundizará aún más la desigualdad racial en el ámbito económico. Por ejemplo, se prevé que el índice de pobreza de la población blanca se incremente en 4,2 puntos porcentuales a causa de la pandemia, mientras que el incremento previsto entre la población negra es de 12,6 puntos porcentuales, y de 9,4 puntos porcentuales en el caso de la población latina.¹⁴⁹

Cuadro 3: El enfoque de este informe en relación al carácter interseccional de las desigualdades en el contexto de la pandemia

Con este informe, Oxfam trata de diseccionar la desigualdad de los impactos de la pandemia de COVID-19 en múltiples dimensiones de la vida de las personas (ingresos, riqueza, salud, educación, empleo, y seguridad alimentaria), y cómo estas desigualdades, económicas y no económicas, se superponen y se refuerzan entre sí.

El informe analiza cómo varían estos impactos en función de los distintos marcadores identitarios, centrándonos especialmente en las personas en situación de pobreza, las mujeres, las personas negras, las personas afrodescendientes, los Pueblos Indígenas y demás comunidades históricamente excluidas y oprimidas, exponiendo algunos ejemplos de trabajadoras y trabajadores del sector informal, personas migrantes y personas del colectivo LGBTQIA+. Asimismo, este informe también ofrece ejemplos de cómo estas identidades interactúan entre sí, y se enfrentan a múltiples barreras, o barreras muy concretas para la igualdad. Para ello, nos basamos en el concepto de “interseccionalidad”, acuñado por Kimberlé Crenshaw, que se utiliza como herramienta de análisis para entender “de dónde viene el poder, dónde colisiona, y dónde se entrelaza e interactúa”, y cómo se estructuran las desigualdades a partir de la interrelación de los múltiples niveles de la injusticia social.¹⁵⁰ La interseccionalidad o transversalidad nos ayuda a entender la interrelación e interconexión entre las múltiples desventajas definidas y determinadas por la combinación de las distintas capas que constituyen la identidad de las personas, como la clase, el género (entendido como un espectro amplio que incluye identidades de género no binarias), la raza (como constructo social), el origen étnico, la casta, la sexualidad, las capacidades, la religión, la edad, el idioma, la ciudadanía y otros ejes de la identidad.

Sin embargo, dada la escasez de datos pertinentes y comparables que reflejen la interseccionalidad de las desigualdades, el informe no puede analizar de manera sistemática y exhaustiva los impactos de la pandemia o la desigualdad desde este enfoque interseccional.¹⁵¹

LAS PREVISIONES INDICAN QUE LA DESIGUALDAD AUMENTARÁ EN TODOS LOS PAÍSES

La pandemia está afectando a las economías de todos los países del mundo, así como al empleo, la riqueza y los ingresos de toda la población. Sin embargo, como ya hemos señalado, los impactos de la pandemia no son homogéneos. El incremento de la riqueza de los más ricos, unido a los considerables efectos negativos de la pandemia para las personas en mayor situación de pobreza, están agravando la desigualdad económica. De hecho, la pandemia podría provocar un incremento sin precedentes de la desigualdad en todo el mundo ya que, por primera vez en la historia, está aumentando considerablemente y de forma simultánea en una gran cantidad de países.

Según las estimaciones del FMI, los recientes episodios de enfermedades infecciosas como la gripe porcina (H1N1) y el virus Zika han incrementado la desigualdad en un 1,3 %¹⁵² en los países afectados. Sin embargo, las previsiones indican que el impacto del coronavirus será mucho mayor, debido a las restricciones generalizadas necesarias para intentar contener la pandemia.¹⁵³ Tanto el FMI como el Banco Mundial¹⁵⁴ han manifestado su profunda preocupación por que esta crisis genere un incremento de la desigualdad en todos los países del mundo. El informe sobre la Riqueza Mundial de 2020, elaborado anualmente por Credit Suisse, se ha hecho eco de esta inquietud,¹⁵⁵ al igual que la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE).¹⁵⁶

Cuadro 4: ¿Será la primera vez que la desigualdad aumente en prácticamente todos los países al mismo tiempo?

Los registros históricos más antiguos sobre las tendencias de la desigualdad se basan en declaraciones fiscales que se remontan a principios del siglo XX.¹⁵⁷ Prácticamente todos los países ricos en los que hay registros alcanzaron su mayor nivel de desigualdad justo antes de la Primera Guerra Mundial,¹⁵⁸ un punto de inflexión tras el cual las tendencias variaron drásticamente. En los países ricos, la desigualdad se redujo después de la Primera y la Segunda Guerra Mundial. Más adelante, se incrementó con mucha rapidez en algunos de ellos, como el Reino Unido y los Estados Unidos, a partir de la década de 1980. En otros países ricos, como en la mayoría de los países de la Europa continental y Japón, la magnitud del incremento fue bastante menor. En la antigua Unión Soviética, la desigualdad aumentó bruscamente tras el final de la Guerra Fría,¹⁵⁹ al igual que ocurrió en China tras las reformas para liberalizar los mercados, a partir de 1980.¹⁶⁰ Durante la Segunda Guerra Mundial, dos países (Sudáfrica y Argentina) se apartaron de la tendencia general, y experimentaron un incremento de la desigualdad.¹⁶¹ En India, si bien la desigualdad se redujo tras la independencia, ha repuntado en los últimos tiempos hasta alcanzar niveles inéditos desde la época colonial.¹⁶² En las últimas décadas, la mayoría de los países han seguido una tendencia de incremento de la desigualdad,¹⁶³ aunque con notables excepciones, como el caso de América Latina en la década de 2000, por ejemplo.¹⁶⁴ La crisis económica provocada por la COVID-19 tiene un carácter único: su impacto en las sociedades ha sido desigual,¹⁶⁵ pero ha afectado a todos los países del mundo al mismo tiempo.¹⁶⁶ Por primera vez desde 1870, se prevé que los ingresos per cápita disminuyan en todas las regiones.¹⁶⁷ Esto significa que la COVID-19 incrementará la desigualdad en prácticamente todos los países del mundo al mismo tiempo, un hecho sin precedentes desde que existen registros sobre la desigualdad, hace más de un siglo.

Para elaborar este informe, Oxfam ha entrevistado a 295 economistas de 79 países. Entre ellos, se encuentran algunos de los y las economistas más destacados a nivel mundial, como Jayati Ghosh, Jeffrey Sachs y Gabriel Zucman. Les hemos preguntado si pensaban que la desigualdad aumentaría a causa de la pandemia de coronavirus, y les hemos planteado distintas preguntas sobre la desigualdad de ingresos y de riqueza, así como sobre la desigualdad racial y de género.

El 87% de las y los economistas encuestados prevé que la desigualdad de ingresos aumente o aumente mucho en sus respectivos países como consecuencia de la pandemia. Economistas de 77 de los 79 países encuestados compartían esta opinión. En 71 de los 79 países, el 78% de las y los economistas consultados creía que la desigualdad de ingresos aumentará o aumentará mucho. Más de la mitad (56 %) creen también que es probable o muy probable que la desigualdad de género aumente, y dos tercios (el 66 %) de ellos piensan lo mismo respecto a la desigualdad racial. Además, dos tercios consideran también que sus Gobiernos no han adoptado ningún plan para luchar contra la desigualdad.¹⁶⁸

Gráfico 2: Principales conclusiones de la encuesta de Oxfam a economistas sobre el impacto de la pandemia de coronavirus en la desigualdad



Cuadro 5: Datos preliminares sobre el impacto de la pandemia en la desigualdad

En la mayoría de los países, los indicadores sobre desigualdad son anteriores a la pandemia y, si bien existe el firme consenso de que la desigualdad se incrementará en todos los países del mundo, los datos más recientes al respecto están empezando a publicarse ahora. No obstante, se han llevado a cabo al menos tres encuestas plurinacionales para cuantificar el impacto inicial de la pandemia en la desigualdad económica.

En primer lugar, una encuesta en línea realizada por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) a 230 540 personas de diecisiete países de la región en abril de 2020 ha revelado que, a mayor nivel de pobreza en enero de 2020, mayores probabilidades había de que un miembro de la familia hubiese perdido su empleo en abril del mismo año.¹⁶⁹

Una segunda encuesta, realizada por el Instituto de Economía Laboral IZA a 6082 personas en China, Italia, Japón, Corea del Sur, Reino Unido y los Estados Unidos durante la tercera semana de abril de 2020, no pudo demostrar que las pérdidas de ingresos se distribuyan de forma desigual, pero sí llegó a la conclusión de que las personas en mayor situación de pobreza dependen más de sus ahorros, y que el segundo quintil más pobre de la población preveía sufrir mayores pérdidas en los ingresos derivados del trabajo.¹⁷⁰ Al mismo tiempo, estudios realizados tanto en el Reino Unido como en otros lugares han identificado que las personas más ricas han conseguido aumentar sus ahorros, ya que apenas han tenido gastos durante el confinamiento.¹⁷¹ Algunos estudios nacionales realizados en países de renta alta señalan que los paquetes de estímulos aprobados por los Gobiernos pueden haber logrado evitar el

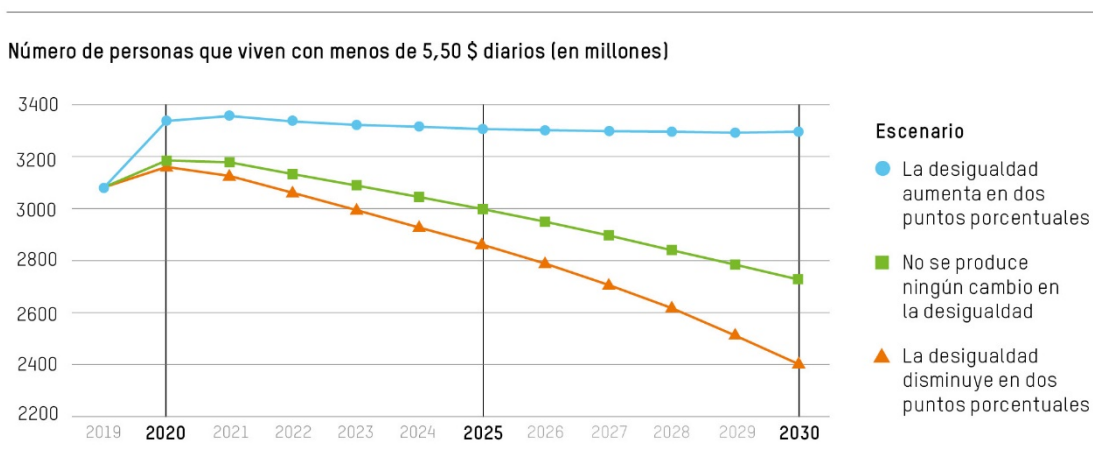
incremento de la desigualdad, pero las medidas adoptadas son de carácter temporal.¹⁷²

El Banco Mundial llevó a cabo un tercer estudio, esta vez a través de encuestas telefónicas en quince países africanos y asiáticos,¹⁷³ en varias rondas de llamadas iniciadas en abril de 2020.¹⁷⁴ El estudio no pudo demostrar que las personas en situación de pobreza se viesen más afectadas por la pérdida de sus empleos o el cierre de los negocios que las personas que se sitúan en la parte media de la escala de ingresos. De hecho, el Banco Mundial concluyó que “las personas que se encuentran en la parte media de la escala de distribución del ingreso suelen trabajar en los sectores del transporte, la hostelería y el comercio minorista, que se han visto más afectados por la pérdida de empleos a consecuencia de la pandemia”.¹⁷⁵

Una conclusión preliminar de estos estudios es que la crisis económica ha perjudicado más a las personas en situación de pobreza que a los ricos. Los datos parecen indicar que el impacto inicial de la crisis ha afectado en mayor medida a las personas en situación de pobreza que a aquellas que viven en la pobreza extrema (los miles de millones de personas que viven con entre 1,90 y 5,50 dólares al día). Más allá del impacto a corto plazo, las personas en mejor situación económica tienen más probabilidades de disponer de los recursos necesarios para recuperarse, mientras que es muy probable que la pandemia tenga efectos mucho más duraderos para las personas en situación de pobreza, que se han enfrentado a este primer impacto de la crisis vendiendo sus activos productivos y reduciendo su consumo de alimentos; además, son quienes mayoritariamente han abandonado su educación de forma permanente, o deben enfrentarse al cierre permanente de los pequeños negocios donde trabajaban. Si los Gobiernos no adoptan medidas urgentes para evitarlo, esta situación puede agravar aún más la desigualdad.

Si se permite que la desigualdad (medida por el coeficiente de Gini¹⁷⁶) incremente después de esta crisis, el impacto a largo plazo en los niveles de pobreza será enorme. El Banco Mundial ha realizado una simulación para tratar de determinar las consecuencias del incremento simultáneo de la desigualdad en todos los países del mundo en los niveles de pobreza mundial.¹⁷⁷ Según esta simulación, si la desigualdad aumenta en dos puntos porcentuales al año en el peor de los escenarios económicos (una reducción del crecimiento del 8 % a nivel global), en 2030 habrá 501 millones de personas más que vivan con menos de 5,50 dólares al día comparado a un escenario en el que no se produce un aumento de la desigualdad. Como resultado, el número de personas que viven por debajo del umbral de la pobreza sería mayor que antes de la pandemia; así, en 2030, dentro de una década, habría 3400 millones de personas que vivan con menos de 5,50 dólares al día. Por el contrario, si los Gobiernos empiezan desde ahora a adoptar medidas conjuntas para reducir la desigualdad en dos puntos porcentuales cada año, la pobreza podría volver al nivel previo a la crisis en tres años, y en 2030 habría 860 millones de personas menos en situación de pobreza comparado a un escenario en el que la desigualdad haya seguido creciendo.

Gráfico 3: Posibles impactos de la desigualdad en los niveles de pobreza mundial durante la década posterior al coronavirus



Si no se adoptan medidas contundentes, el enorme y generalizado incremento de la desigualdad económica dejará un legado enormemente corrosivo, especialmente para las personas en mayor situación de pobreza y exclusión. Como ha declarado Kristalina Georgieva, directora general del FMI, “tendrá un impacto profundo [...] el incremento de la desigualdad generará agitación social y económica, dando lugar a una generación pérdida en la década de 2020; las consecuencias de todo ello perdurarán en las décadas siguientes”.¹⁷⁸

2. LA MAYORÍA DE LAS PERSONAS SE QUEDA FUERA DEL SISTEMA

“Si bien es cierto que todos navegamos en el mismo mar, es evidente que algunas personas lo hacen en grandes yates, y otras van a la deriva, asidas a los restos del naufragio”.

– António Guterres, Secretario General de las Naciones Unidas¹⁷⁹

Como se detalla en la Sección 1, la crisis del coronavirus ha puesto al descubierto y ha exacerbado las desigualdades económicas ya existentes, a la vez que se ha alimentado de ellas, agravando la pobreza y la injusticia. La Sección 2 muestra que nuestro modelo económico fallido no solo genera desigualdad económica, sino también desigualdades sociales que se retroalimentan entre sí.

Una gran proporción de las personas en situación de pobreza, las mujeres, las personas negras y afrodescendientes, los Pueblos Indígenas y el resto de grupos históricamente excluidos y oprimidos de todos los países del mundo lleva mucho tiempo excluida de la atención médica de calidad, la protección social y la educación. Estas personas realizan la mayor parte del trabajo de cuidados mal remunerado o no remunerado, y suelen carecer de empleos seguros y bien remunerados, o de medios de vida sostenibles. En este momento, con la presión de la pandemia, cada vez más personas en situación de pobreza y exclusión se están quedando fuera de un sistema desigual y fallido.

La pandemia ha puesto de relieve las fracturas sociales y políticas que ya dividían a las comunidades, y ha desencadenado una serie de respuestas discriminatorias que están afectando a las comunidades excluidas de todo el mundo. Del mismo modo, también ha puesto de manifiesto las múltiples vulnerabilidades y capas de opresión y exclusión a las que se enfrentan algunas personas, por razones de género, origen racial o étnico, edad, clase social, casta, origen geográfico, discapacidad, sexualidad, religión, identidad indígena, o por su condición de personas migrantes o refugiadas. Estas experiencias se basan, a su vez, en las estructuras básicas del privilegio y la opresión, que hunden sus raíces en siglos de patriarcado, racismo estructural y colonialismo.

Cuadro 6: La pandemia está dejando al descubierto el racismo sistémico, que exagera la discriminación

En un gran número de países, las minorías e incluso las y los profesionales de la salud han sufrido el estigma y la discriminación por ser sospechosos de estar contagiados.¹⁸⁰ La propagación inicial de la pandemia en China ha reavivado los estereotipos sobre la población china, y está en el origen de la discriminación y los crímenes de odio que han sufrido estas personas;¹⁸¹ el racismo contra la población china se ha extendido a otros grupos asiáticos, como vietnamitas, coreanos, japoneses, y personas del noreste de India.¹⁸²

La pandemia ha agravado los sentimientos de ira y desconfianza que en muchos casos reciben las personas migrantes y refugiadas, las personas en situación de pobreza y aquellas que pertenecen a determinados grupos religiosos y étnicos. Se han denunciado casos de agresiones verbales, vandalismo a sus hogares y negocios, ataques físicos y expulsión de centros educativos y lugares públicos en toda Europa.¹⁸³ En Italia, el ex-Primer Ministro Matteo Salvini asoció erróneamente la COVID-19 con las personas africanas solicitantes de asilo, y exigió el cierre de las fronteras.¹⁸⁴ Los Pueblos Indígenas, incluidos los Pueblos Aborígenes y los Isleños del Estrecho de Torres en Australia, y la comunidad romaní en Europa,¹⁸⁵ han sufrido racismo vinculado a la pandemia.¹⁸⁶ En el Líbano, algunos municipios han impuesto un toque de queda a la población refugiada siria, con el pretexto de limitar la propagación del virus.¹⁸⁷

La transparencia, la confianza y la colaboración entre las comunidades son elementos clave para controlar la COVID-19. Estos hechos no son tan solo actos individuales o aislados de discriminación y prejuicio, sino la manifestación de un racismo sistémico, institucionalizado y generalizado. Además, van totalmente en contra de los principios de derechos humanos, la equidad y la solidaridad, que deben estar en el centro de las repuestas al coronavirus, tanto a nivel nacional como internacional.

EL ABANDONO CRÓNICO DE LOS SISTEMAS DE SALUD PÚBLICOS, AL DESCUBIERTO

Lo que mata a las personas no son tan solo las enfermedades, sino la injusticia social.¹⁸⁸ La pandemia ha puesto al descubierto las peores consecuencias del abandono crónico que sufren los sistemas de salud públicos, especialmente en lo que respecta a las personas en situación de pobreza y a las comunidades excluidas.¹⁸⁹ La falta de financiación y la fragilidad de los sistemas de salud públicos impiden que tengan capacidad para realizar pruebas, rastrear, dar seguimiento y poner en cuarentena a la población, a fin de contener la propagación de la enfermedad, y que puedan proporcionar una atención médica adecuada y oportuna a quienes la necesiten. Los países de renta alta de la OCDE también se han visto afectados, ya que aquellos que han recortado significativamente su presupuesto de salud han registrado tasas de mortalidad por COVID-19 más elevadas, incluso a pesar de controlar otros factores sociodemográficos.¹⁹⁰

Los datos indican que, en 2019, tan solo los líderes del 10 % de los países habían demostrado algún tipo de compromiso para con la inversión en la lucha contra la amenaza de enfermedades epidémicas, tanto en sus propios países como en otros. Así pues, no es sorprendente que la mayoría de los países no estén preparados para prevenir, detectar o dar respuesta a emergencias de salud pública como la actual.¹⁹¹ Por ejemplo, en marzo de 2020, los países de la UE concluyeron que, para dar una respuesta adecuada a la pandemia de coronavirus, necesitarían multiplicar por diez el equipamiento del que disponían en aquel momento.¹⁹² Al inicio de la pandemia, en Sudán del Sur había más vicepresidentes (cinco) que respiradores (cuatro), mientras que diez países del continente africano no tenían ni un solo respirador.¹⁹³

En varios países, la carga de la deuda y el legado de las medidas de austeridad y los programas de ajuste estructural han socavado el gasto público y los sistemas de salud,¹⁹⁴ de manera que el nivel de gasto por cuenta propia o copago en la atención médica es muy elevado; esto, unido a las tarifas que se imponen a los usuarios de los servicios de salud se traduce en que los servicios esenciales resultan inaccesibles para las personas en situación de pobreza y los grupos excluidos,¹⁹⁵ así como para un gran número de mujeres y de niñas. Por ejemplo, India tiene el cuarto menor presupuesto público de salud del mundo en términos de porcentaje del total del gasto público, y su población financia con sus propios recursos más del 70 % de su gasto en salud; a pesar de ello, tan solo la mitad de la población tiene acceso a los servicios de atención médica más básicos.¹⁹⁶ Los sistemas públicos que obligan a que la población financie parte de los servicios de salud también presentan peores resultados de salud, además de un mayor riesgo de mortalidad durante la pandemia. Un análisis preliminar de los datos de 147 países indica que, allí donde el gasto privado en salud es un 10 % mayor, las tasas de mortalidad por COVID-19 lo son en un 4,9 %.¹⁹⁷

Cerca del 90 % de los países registró alteraciones en sus servicios básicos de salud durante los primeros seis meses de la pandemia.¹⁹⁸ Las personas en mayor situación de pobreza, que dependen más de los sistemas públicos, se han visto obligadas bien a pagar por atención médica privada, endeudándose y empobreciéndose, o bien a poner en riesgo su bienestar, e incluso su propia vida. Mientras, las personas más ricas pueden recibir tratamiento en clínicas privadas

dotadas de los recursos necesarios, y tienen medios suficientes para distanciarse físicamente del resto, y así garantizar su seguridad.

Esto pone de manifiesto los problemas inherentes a los sistemas de salud duales: por un lado, para quienes pueden permitírselo, están los servicios de salud privados, de pago, normalmente mejor equipados y con mayor dotación de personal; mientras, los Gobiernos no invierten lo necesario en los sistemas de salud públicos. En Sudáfrica, por ejemplo, el sistema de salud público da servicio al 84 % de la población del país, pero cuenta con tan solo el 30 % del personal médico, mientras que el sistema de salud privado, que tan solo atiende al 16 % de la población, cuenta con el 70 % del personal médico del país.¹⁹⁹

Así pues, no resulta sorprendente que los impactos de la pandemia en la salud hayan afectado sobre todo a las personas en mayor situación de pobreza. Esto se debe a que, en todo el mundo, la salud de las personas está fuertemente determinada por las desigualdades sociales y económicas preexistentes. Las personas en situación de pobreza son las más expuestas al virus, ya que suelen vivir hacinadas en viviendas sin agua corriente ni saneamiento.²⁰⁰ Normalmente, son personas que trabajan en el sector informal, de manera que no pueden teletrabajar o pedir una licencia que les permita proteger su salud. En la mayoría de los países, estas personas suelen trabajar en los sectores de la hostelería, la atención médica y otros sectores en los que la probabilidad de contagio es mayor.²⁰¹ Estudios realizados en varios países revelan que el contagio y las tasas de mortalidad por COVID-19 presentan un claro factor social. La tasa de mortalidad por COVID-19 en el 10 % de las zonas más desfavorecidas de Inglaterra duplica a la del 10 % de las zonas más ricas,²⁰² y se han observado tendencias similares en Francia,²⁰³ Brasil,²⁰⁴ Nepal,²⁰⁵ España²⁰⁶ e India.²⁰⁷

La población de todo el planeta tiene sus esperanzas puestas en que las vacunas logren acabar con la pandemia, pero existe el riesgo de que los países y personas más ricos y poderosos acaparen las vacunas que resulten efectivas. Unos pocos países, en los que tan solo vive el 14 % de la población mundial, han comprado más de la mitad del suministro de las principales vacunas contra la COVID-19.²⁰⁸ Las empresas farmacéuticas ya han obtenido enormes beneficios durante la pandemia²⁰⁹ y, a menos que se limiten los precios de las vacunas, serán las principales beneficiadas una vez que se apruebe su uso. El pasado 9 de noviembre, las acciones de Pfizer subieron un 15 % tras anunciar la alta efectividad mostrada por su vacuna contra la COVID-19 en la fase de ensayo.²¹⁰



Una trabajadora sanitaria se pone su equipo de protección. © Pablo Tosco/Oxfam

Coincidiendo con este anuncio, el director general de la compañía puso a la venta acciones por valor de 5,6 millones de dólares. Aunque esta venta estaba prevista desde agosto, lo cierto es que los beneficios generados superaron en 800 000 dólares los que habría obtenido si la venta se hubiese hecho antes del anuncio.²¹¹

El patriarcado incrementa el riesgo para las mujeres

El patriarcado y las normas sociales sexistas desempeñan un papel determinante en la mayor exposición de las mujeres frente a la COVID-19. Durante la respuesta a la pandemia, el mundo ha seguido funcionando gracias a las mujeres, que han asumido el trabajo de cuidados en los centros de salud, los hogares y los centros de trabajo. Las mujeres constituyen el 70 % del personal que trabaja en los sectores de la salud y la atención social a nivel mundial²¹² y, a pesar de que este tipo de trabajos son esenciales para la respuesta a la pandemia, durante mucho tiempo han estado infravalorados y mal remunerados. El papel que desempeñan las mujeres en estos sectores ha incrementado el riesgo al que se ven expuestas, especialmente en aquellos lugares donde el acceso a los equipos de protección individual es limitado. Además, las mujeres suelen ser las principales encargadas de los cuidados cuando enferma algún miembro de la familia,²¹³ lo cual hace que su riesgo de exposición al virus sea mayor.

Su mayor responsabilidad en el trabajo de cuidados no remunerado,²¹⁴ y la consiguiente desigualdad de género en términos de exposición a factores estresantes, tanto en el entorno laboral como en el hogar, contribuyen a empeorar la salud mental de las mujeres, por ejemplo en el caso de enfermedades como la depresión,²¹⁵ y además aumenta su riesgo de experimentar violencia.²¹⁶ Asimismo, las mujeres y las niñas han sido las mayores perjudicadas por la reducción del acceso a los servicios de salud sexual y reproductiva durante la pandemia, que ha incrementado el riesgo de embarazos no deseados, enfermedades de transmisión sexual y complicaciones durante el embarazo.²¹⁷ Se estima que la mortalidad materna se ha incrementado entre un 8 % y un 39 % al mes en los países de renta media-baja debido a la reducción de los servicios de atención perinatal a causa de la COVID-19.²¹⁸ En Nepal, el confinamiento entre los meses de marzo y mayo de 2020 redujo a la mitad el número de partos en los centros de salud, lo cual ha contribuido a multiplicar por tres el riesgo de mortalidad neonatal.²¹⁹

El racismo sistémico incrementa el riesgo para las personas negras y afrodescendientes, los Pueblos Indígenas y demás comunidades históricamente excluidas y oprimidas

En varios países, la pandemia ha puesto al descubierto la enorme desigualdad, también en lo relativo a la salud, por razones de origen racial y étnico. Las personas negras y afrodescendientes, los Pueblos Indígenas y otros grupos racializados tienen más probabilidades de contagiarse de COVID-19, y también de sufrir las peores consecuencias de la enfermedad, tal y como señalan datos de diversos países.²²⁰

En Estados Unidos, por ejemplo, los índices de hospitalización ajustados por edad eran cinco veces mayores entre la población negra, latina y nativa americana que entre la población blanca.²²¹ Además, se ha demostrado que las tasas de mortalidad entre la población negra duplican a las de la población blanca.²²² Si su tasa de mortalidad entre febrero y diciembre de 2020 hubiese sido la misma que la de las personas blancas, más de 16 800 personas negras habrían seguido con vida.²²³ Y, si la tasa de mortalidad de la población latina hubiese sido la misma que la de la población blanca en este mismo período, más de 5100 personas latinas habrían seguido con vida en Estados Unidos.²²⁴ En Brasil, la población negra y parda hospitalizada por COVID-19 tenía un riesgo de mortalidad considerablemente superior al de la población brasileña blanca en la misma situación.²²⁵ Además, la población brasileña afrodescendiente tenía un 40 % más de probabilidades

de morir por COVID-19 que la población brasileña blanca.²²⁶ Si su tasa de mortalidad hubiese sido la misma que la de las personas brasileñas blancas, en junio de 2020 se habrían producido 9200 muertes menos de personas brasileñas afrodescendientes.²²⁷

Los índices de contagio entre las poblaciones migrantes y refugiadas, que llevan tanto tiempo sufriendo abandono, también han sido desproporcionadamente elevados. En abril de 2020, el porcentaje de casos confirmados de COVID-19 entre la población somalí que vive en Noruega y Finlandia multiplicaba por 10 el porcentaje que representan con respecto al total de la población de esos países, y representaban también un porcentaje considerable de las personas fallecidas.²²⁸ En la región del Amazonas, el número de muertes entre la población indígena pasó de 113 a 2139 personas en apenas tres meses, un incremento 2,5 veces superior al registrado entre el conjunto de la población. A mediados de noviembre, el virus había llegado a 238 de los 400 Pueblos Indígenas de la región.²²⁹

Gráfico 4: La injusticia racial es la causa de que los grupos racializados tengan más probabilidades de morir por COVID-19 que la población blanca

En Brasil, a fecha de junio de 2020

MÁS DE 9200 PERSONAS AFRODESCENDIENTES HABRÍAN SEGUIDO CON VIDA



En Estados Unidos, a fecha de diciembre de 2020

APROXIMADAMENTE 22 000 PERSONAS NEGRAS Y LATINAS HABRÍAN SEGUIDO CON VIDA

si la tasa de mortalidad de estos grupos hubiese sido la misma que la de las personas blancas.

Existen multitud de razones que explican estas desigualdades raciales en la salud, como por ejemplo tener otras dolencias previas, la elevada exposición al virus, y la desigualdad en el acceso a la atención médica y al tratamiento.²³⁰ De hecho, incluso sin tener en cuenta el coronavirus, los grupos en situación de exclusión presentan mayores tasas de comorbilidades asociadas a la pobreza, como por ejemplo la hipertensión entre la población negra en los Estados Unidos,²³¹ o la diabetes en el caso de población originaria del sur asiático en el Reino Unido.²³² La pobreza es también la causa de que muchas personas de estos grupos tengan que hacinarse en viviendas con unas condiciones de saneamiento precarias. En Europa, las comunidades romanís carecen de viviendas seguras, lo cual les ha impedido ponerse en cuarentena y, por lo tanto, las ha expuesto a un mayor riesgo de contagio; el 30 % de la población romaní no tiene acceso a agua corriente, y el 80 % vive en barrios densamente poblados y viviendas superpobladas.²³³ Además, los grupos racializados suelen tener una presencia mayoritaria en los empleos más peligrosos y peor remunerados.²³⁴ Por otro lado, apenas tienen contacto con profesionales de la salud, y la atención médica que reciben es de baja calidad, como indican los datos sobre la población negra, latina e indígena en Estados Unidos.²³⁵

Este patrón no solo se ha mantenido, sino que se ha magnificado durante la pandemia. En la mayoría de los países, los grupos racializados están más expuestos al virus ya que tienen más probabilidades de tener trabajos que les exigen estar habitualmente de cara al público. En Estados Unidos, las y los pacientes negros con síntomas de COVID-19 tienen menos probabilidades de que les hagan pruebas que a sus conciudadanos blancos con los mismos síntomas.²³⁶ Del mismo modo, las respuestas para la promoción de la salud

no suelen tener en cuenta a las comunidades históricamente oprimidas. Por ejemplo, una encuesta rápida ha revelado que, en un momento tan posterior al inicio de la pandemia como mayo de 2020, el 90 % de la población dalit (las antiguas castas “intocables” en India, que trabajan de manera mayoritaria en el sector del saneamiento en ese país) seguía sin tener un seguro médico o de vida, y el 64 % de estas personas no había recibido ni instrucciones ni formación para proteger su seguridad.²³⁷

LA FRAGILIDAD DE LOS SISTEMAS DE PROTECCIÓN SOCIAL, AL DESCUBIERTO

El extremo impacto económico de la pandemia de coronavirus ha provocado que miles de millones de personas necesiten urgentemente programas de apoyo a los ingresos; del mismo modo, las personas que se enfrentan a una situación de vulnerabilidad a largo plazo necesitan también acceso a medidas de protección social previsibles que les protejan ante futuras crisis.²³⁸

Sin embargo, aproximadamente 4000 millones de personas, más de la mitad de la población mundial, no contaban con cobertura de protección o asistencia social al inicio de la pandemia.²³⁹ La mayoría de los países ha adoptado medidas de sustitución de ingresos y, de hecho, más de 1000 millones de personas se han beneficiado de medidas de protección social de emergencia.²⁴⁰ Sin embargo, miles de millones de personas siguen careciendo de protección.

En la mayoría de los países de renta media-baja, las medidas de sustitución de ingresos, adoptadas con carácter de emergencia, han resultado insuficientes, tanto en términos de duración como de alcance. El valor promedio de las pensiones sociales en estos países supone aproximadamente el 15 % del PIB per cápita, un porcentaje que puede parecer un umbral adecuado para determinar una cuantía digna para las transferencias en el marco de estas medidas de emergencia.²⁴¹ Sin embargo, en la mayoría de estos países, los recursos dedicados a financiar las medidas de protección social en respuesta a la crisis no llegan al 3 % del PIB, y ninguno de ellos ha alcanzado el umbral del 15 %.²⁴² En la región de Oriente Próximo y el Norte de África (MENA), tan solo el 11 % de los paquetes de estímulo se han asignado a medidas dirigidas a los ámbitos de la salud y la protección social.²⁴³

Las mujeres y los grupos excluidos se están quedando fuera del sistema

En Asia, las medidas de protección social adoptadas en respuesta a la crisis no han llegado a las personas más afectadas, especialmente a las que trabajan en el sector informal, y no son lo bastante amplias como para tener un impacto significativo.²⁴⁴ Por ejemplo, el Gobierno de Vietnam ha anunciado paquetes de ayudas económicas tanto para los empleadores como para las personas trabajadoras; sin embargo, la mayoría de las personas que trabajan sin contrato y las personas migrantes empleadas en el sector informal no ha recibido ninguna ayuda.²⁴⁵ En India, el paquete inicial de ayudas económicas asignaba tan solo el 0,8% del PIB a la protección social de las familias, lo cual significa que los 40 millones de personas migrantes internos en ese país se enfrentan a gravísimas dificultades económicas. India ha vivido su mayor movimiento migratorio desde la independencia, con 10,6 millones de personas²⁴⁶ que han caminado miles de kilómetros para llegar a sus lugares de origen, a menudo en zonas rurales, y así estar más cerca de sus redes de apoyo social, de carácter informal; muchas de estas personas han muerto en el camino.²⁴⁷

Asimismo, la mayoría de los Gobiernos no ha revisado sus mecanismos de protección social para adaptarlos a las necesidades de las mujeres, a pesar de la urgencia impuesta por el coronavirus. Ya

antes de la pandemia, las mujeres tenían menor cobertura de protección social y prestaciones significativamente más bajas, ya que la mayoría de ellas se concentra en empleos inseguros y vulnerables del sector informal, que quedan fuera de la cobertura de los sistemas de protección social.²⁴⁸ En agosto de 2020, tan solo 54 de 195 países habían adaptado sus sistemas de protección social o aprobado nuevas medidas dirigidas a las mujeres y las niñas en el ámbito de protección social,²⁴⁹ y tan solo el 18 % de las nuevas medidas de protección social y del empleo se dirigen a garantizar la seguridad económica de las mujeres, o abordan el trabajo de cuidados, que depende mayoritariamente de su esfuerzo.²⁵⁰ En América Latina, las trabajadoras domésticas, en su mayoría migrantes de comunidades indígenas o afrodescendientes, suponen el 11,4 % de la fuerza laboral femenina, pero la mayoría de ellas carece de acceso a protección social o a cualquier tipo de protección por desempleo.²⁵¹

LA GRAN BRECHA EDUCATIVA, AL DESCUBIERTO

En 2020, más de 180 países cerraron temporalmente sus centros educativos y, en el peor momento, 1700 millones de estudiantes dejaron de poder ir a la escuela.²⁵² La pandemia privó a los niños y niñas de los países más pobres de casi cuatro meses de escolarización, frente a las seis semanas en el caso de los países de renta alta.²⁵³ Es posible que, para aproximadamente 32,8 millones de niñas, niños y jóvenes, esta fuese la última vez que acudían al colegio o la universidad.²⁵⁴ En África subsahariana, al menos un millón de niñas embarazadas en edad escolar podrían perder su acceso a la educación una vez reabran los centros escolares tras su cierre por la COVID-19.²⁵⁵ Se prevé que, en 2030, habrá trece millones más de matrimonios infantiles en todo el mundo a causa del cierre de los centros educativos y del incremento de la pobreza provocado por la pandemia.²⁵⁶

Según las estimaciones, la pandemia revertirá los avances realizados durante los últimos veinte años en cuanto a la educación de las niñas, lo cual se traducirá en un incremento de la pobreza y la desigualdad.²⁵⁷ Se estima que el impacto económico de los cierres educativos, en términos de reducción de la generación de ingresos en el futuro, se sitúa entre el 3 %²⁵⁸ y el 15 % del futuro PIB.²⁵⁹

Las niñas y niños que más necesitan la educación para salir de la pobreza son precisamente quienes más probabilidades tienen de quedarse atrás. Tanto en los países de renta alta como en los de renta baja, las y los estudiantes más pobres están en peores condiciones de acceder a los programas de educación a distancia y, sin apoyo adicional, suelen quedarse más rezagados que el resto.²⁶⁰ En América Latina y el Caribe, tan solo el 30 % de las niñas y niños de familias pobres tienen acceso a un computador, frente al 95 % de las niñas y niños de familias ricas.²⁶¹ La educación a distancia también pone en desventaja a las niñas y niños pertenecientes a minorías étnicas y lingüísticas, ya que tienen menos probabilidades de recibir las clases en su lengua materna, o de que envíen a sus casas materiales didácticos impresos en su idioma.²⁶²

La educación de las niñas, que ya antes de la pandemia dedicaban un 40 % más de su tiempo que los niños a realizar tareas domésticas,²⁶³ se enfrenta a un riesgo aún mayor; dos tercios de las niñas realizan más labores domésticas que antes de la pandemia, y más de la mitad de ellas afirman haber dedicado más tiempo al cuidado de sus familiares durante la pandemia.²⁶⁴ Además, el acceso de las niñas y mujeres a los servicios de Internet móvil, que les permitirían acceder a la educación digital, es un 26 % inferior al de los niños y hombres a nivel mundial.²⁶⁵

Los esfuerzos por mitigar el impacto de esta creciente brecha educativa pueden verse gravemente socavados por los recortes presupuestarios en el sector educativo. Antes de la pandemia, el déficit

anual de financiación de la educación se situaba en torno a los 148 000 millones de dólares; sin embargo, si no se adoptan medidas urgentes para remediarlo, este déficit se incrementará entre 30 000 y 40 000 millones de dólares adicionales.²⁶⁶

Mientras tanto, las familias ricas de todo el mundo siguen saliendo adelante, y han podido costear el apoyo educativo adicional que sus hijas e hijos necesitaban. Por ejemplo, en los Estados Unidos, la mayoría de las familias ricas, fundamentalmente blancas, ha dedicado sus recursos a contratar a tutores privados encargados de enseñar a sus hijas e hijos en sus propias casas, en pequeños grupos privados conocidos como “burbujas de pandemia” (“*pandemic pods*”).²⁶⁷ Por otro lado, las grandes corporaciones también están aprovechando la pandemia para maximizar los beneficios que genera el lucrativo mercado “edtech”, que mueve 6,3 billones de dólares.²⁶⁸



Deng, estudiante de primaria de Palabek, Uganda, estudia solo. © Emmanuel Museruka.

LA PRECARIEDAD DEL EMPLEO Y LOS MEDIOS DE VIDA, AL DESCUBIERTO

La pandemia ha provocado la pérdida de cientos de millones de empleos.²⁶⁹ Según las previsiones, la tasa de paro en los países de la OCDE habría alcanzado un máximo histórico en julio de 2020.²⁷⁰

Antes de la pandemia, tan solo el 20 % de las personas sin trabajo estaban cubiertas por algún tipo de prestación por desempleo.²⁷¹ De hecho, el Índice de compromiso con la reducción de la desigualdad (CRI) elaborado por Oxfam y Development Finance International muestra que, cuando irrumpió la pandemia, en 103 países al menos un tercio de su población activa carecía de derechos laborales, así como de mecanismos de protección social como la licencia por enfermedad.²⁷²

Aunque las personas en mayor situación de pobreza son quienes más necesitan este tipo de protección, tienen menos probabilidades de contar con ella que las trabajadoras y trabajadores ricos. Por ejemplo, mientras que el 90 % de las trabajadoras y trabajadores estadounidenses que se encuentran en el cuartil con más ingresos tiene derecho a licencia remunerada por enfermedad, tan solo el 47 % de quienes se encuentran en el cuartil con menores ingresos disfruta de ese derecho.²⁷³

De hecho, algunos Gobiernos han tomado medidas que suponen un retroceso en términos de protección social. Por ejemplo, en India, un país con una trayectoria desastrosa en términos de derechos laborales, los Gobiernos de varios Estados han utilizado la COVID-19 como pretexto para ampliar la duración de la jornada laboral y suspender la legislación sobre el salario mínimo.²⁷⁴

La pandemia ha dejado al descubierto y ha agravado, de forma brutal, las desigualdades del sistema laboral; las mujeres en situación de pobreza y racializadas y otros grupos excluidos, que normalmente ya estaban en situación de desventaja, son las personas más afectadas.

Los impactos económicos de la pandemia están expulsando a las mujeres del mercado laboral, revirtiendo así décadas de avances en términos de su incorporación a la población activa. En India y los Estados Unidos, la probabilidad de que las mujeres pierdan su puesto de trabajo debido a la crisis es 1,8 veces mayor que en el caso de los hombres.²⁷⁵ En la región de Oriente Próximo y el Norte de África (MENA), las previsiones apuntan a que el 40 % de los puestos de trabajo que se perderán a causa de la pandemia están ocupados por mujeres, a pesar de que en esta región el porcentaje de participación en el mercado laboral de las mujeres es de tan solo el 20 %, frente al 70 % en el caso de los hombres.²⁷⁶ En el Reino Unido, la probabilidad de que las madres perdiesen o dejaran su empleo durante el primer gran confinamiento era 1,5 mayor que en el caso de los padres.²⁷⁷ En Turquía, las mujeres también tenían más probabilidades de solicitar un permiso sin sueldo (15,7 %) que los hombres (11,2 %), lo cual ha tenido un impacto directo tanto en los ingresos de las mujeres como en su estatus económico dentro de la familia.²⁷⁸

Existen varios factores que explican estos datos. En primer lugar, las mujeres trabajan mayoritariamente en los sectores más afectados, como la hostelería y los servicios de alimentación.²⁷⁹ Además, tienen muchas más probabilidades de tener empleos precarios y vulnerables. En los países de renta baja, el 92 % de las mujeres trabaja en el sector informal o tiene empleos peligrosos o inseguros.²⁸⁰ También es mucho más probable que las mujeres hayan dejado un empleo remunerado debido al incremento del volumen de trabajo de cuidados no remunerado a causa de la pandemia. Por otro lado, las mujeres emprendedoras tienen también más probabilidades de haberse visto afectadas por la pandemia, como ocurre por ejemplo con las pequeñas empresarias de los países de renta baja y media.²⁸¹ Por último, también entran en juego las normas y creencias sexistas sobre el papel de las mujeres, como la idea generalizada de que los hombres tienen más derecho a trabajar que las mujeres²⁸² cuando los puestos de trabajo escasean.

Los datos ponen de manifiesto que, en varios países, los medios de vida de las personas de grupos racializados, y especialmente de las mujeres de estos grupos, han estado expuestos a un mayor riesgo que en el caso de la población blanca.²⁸³ En los Estados Unidos, cerca del 19 % de las mujeres negras perdieron su empleo entre febrero y abril de 2020;²⁸⁴ además, las trabajadoras y trabajadores blancos están recuperando sus empleos antes que las trabajadoras y trabajadores negros.²⁸⁵ Las desproporcionadas y devastadoras consecuencias de la crisis para las familias negras se debe a que la población negra, y en mayor medida las mujeres negras,²⁸⁶ han tenido históricamente mayores índices de desempleo, además de salarios más bajos, menos ingresos y muchos menos ahorros en los que apoyarse, y mayores índices de pobreza que la población blanca.²⁸⁷ Además, en los Estados Unidos, el 38 % de las personas LGBTQIA+ de color han visto como se reducían sus horas de trabajo, frente al 29 % de las personas LGBTQIA+ blancas, y el 24 % del conjunto de la población del país.²⁸⁸ También se han observado tendencias similares en Canadá, donde el índice de desempleo de las comunidades blancas en julio de 2020 era del 9,3 %, frente al 17,8 % de la población canadiense originaria del Sur de Asia, el 17,7 % en el caso de la población indígena canadiense que no vive en reservas, el 17,3 % de la población canadiense de origen árabe, y el 16,8 % de la población canadiense negra. En el caso de las mujeres originarias del Sur de Asia y de las mujeres negras, el índice de desempleo era del 20,4 % y el 18,6 %, respectivamente.²⁸⁹



Una mujer trabaja en una línea de ropa haciendo prendas de invierno para una marca internacional en una fábrica textil de la provincia de Dong Nai, en Vietnam. © Sam Tarling/Oxfam

También existe el riesgo de que el teletrabajo agrave las desigualdades en el mercado laboral, tanto dentro de los países como entre ellos. En la UE, el 74 % de las y los asalariados mejor remunerados puede teletrabajar, frente a tan solo el 3 % de las y los asalariados con peor remuneración.²⁹⁰ El perfil de trabajador/a con menos posibilidades de teletrabajar es el de una persona joven, sin educación universitaria y con contratos atípicos, que trabaja en pequeñas empresas, o bien se encuentra en la parte baja de la escala de distribución de los ingresos.²⁹¹ También en este caso, las personas racializadas trabajan mayoritariamente en el sector informal y en empleos que no pueden realizarse a distancia, por ejemplo en los sectores del transporte, el cuidado de menores, los servicios sociales, o la atención en tiendas de alimentación y pequeños comercios locales.²⁹² Las mujeres migrantes y de comunidades excluidas por razones étnicas son quienes ocupan, mayoritariamente, los empleos en el sector del cuidado personal, que exigen un contacto estrecho con otras personas y las sitúan en la primera línea de la pandemia. En Italia, por ejemplo, el 72 % del personal de cuidados con empleos de larga duración ha nacido en otros países.²⁹³

Los créditos y otros mecanismos públicos de ayuda para que las empresas puedan seguir abiertas pueden aliviar las dificultades de sus trabajadoras y trabajadores; sin embargo, en algunos países, estas medidas de emergencia han beneficiado a las grandes corporaciones, en lugar de a las pequeñas y medianas empresas,²⁹⁴ y las medidas para favorecer la recuperación a largo plazo, como la reducción de los impuestos a la producción, también beneficiarán sobre todo a las grandes empresas.²⁹⁵ Además, tan solo el 10 % de las medidas económicas y fiscales adoptadas por los Gobiernos para ayudar a las empresas a hacer frente a la crisis está canalizando los recursos hacia sectores con una presencia mayoritaria de mujeres.²⁹⁶

En este momento en el que miles de millones de personas tienen dificultades para salir adelante, las brechas salariales son simplemente indefendibles. En casi todo el mundo, los grandes directivos de las empresas ganan más en una semana de lo que un/a empleado/a promedio de su empresa gana en todo un año. En 2019, la ratio salarial promedio entre los altos directivos de las 500 empresas de la lista elaborada por S&P y sus trabajadores/as era de 264 a uno.²⁹⁷ A pesar de que en la mayoría

de los países alcanzan un nivel educativo superior al de los hombres,²⁹⁸ las mujeres siguen ganando aproximadamente un 20 % menos que ellos.²⁹⁹

Cuadro 7: Trabajadoras del sector textil en Bangladesh

En Bangladesh, decenas de miles de trabajadoras del sector textil fueron despedidas u obligadas a renunciar a sus puestos de trabajo cuando los pedidos de los grandes compradores a nivel global cayeron drásticamente. Estas trabajadoras, que viven al día y sin apenas ahorros, se han encontrado en una situación de extrema vulnerabilidad. Un estudio realizado por United Steelworkers ha revelado que un elevado porcentaje de estas trabajadoras no recibió toda la indemnización que les correspondía cuando se quedaron sin trabajo y, de hecho, gran parte de ellas no percibió compensación alguna.³⁰⁰

El estudio relata la historia de Farida, que trabajó como costurera durante nueve años en una fábrica, y perdió su empleo el pasado abril. En aquel momento estaba embarazada de ocho meses, y percibió 61 775 takas (729 dólares) en concepto de indemnización por despido, una cantidad que no incluía las prestaciones por maternidad a las que legalmente tenía derecho.

Farida afirma: “Tenía la esperanza de que, cuando me jubilase o pudiese dejar este trabajo, utilizaría el dinero para comprar una parcela de terreno o fundar mi propio negocio, una sastrería tal vez. Ahora, todos mis sueños y esperanzas se han hecho pedazos. Estoy otra vez en la casilla de salida. [...] Entre el embarazo, el miedo al virus, el paro, el hecho de no recibir las prestaciones que me corresponden.... a veces creo que me voy a volver loca”.

El trabajo de cuidados no remunerado sigue siendo invisible

Mientras la economía de mercado se ralentizaba a causa de los confinamientos, el trabajo de cuidados no remunerado se ha disparado. Ya antes de la pandemia, las mujeres realizaban tres cuartas partes del trabajo de cuidados no remunerado.³⁰¹ Una investigación realizada por Oxfam y sus organizaciones socias indica que, si bien el coronavirus ha incrementado el volumen de trabajo de cuidados no remunerado tanto de hombres como de mujeres, ellas se siguen encargando de la mayor parte de este trabajo.³⁰² Aproximadamente la mitad de las mujeres encuestadas en el Reino Unido, Estados Unidos, Filipinas y asentamientos informales en Kenia han afirmado que, desde el inicio de la crisis, dedican más tiempo al trabajo doméstico no remunerado. Algunas de las consecuencias de ello son el incremento de la ansiedad, la depresión y la sensación de estar abrumadas, aisladas y físicamente enfermas debido al aumento del volumen de trabajo que recae sobre ellas. Este estudio revela también que las madres solteras, las mujeres en situación de pobreza y las mujeres racializadas son quienes han sufrido un mayor incremento en el volumen de trabajo de cuidados no remunerado, lo cual aumenta a su vez el riesgo de que se agraven las desigualdades de carácter interseccional. La investigación realizada en el Reino Unido explica que el desproporcionado impacto del incremento del trabajo de cuidados no remunerado en las mujeres negras, asiáticas y de minorías étnicas puede deberse al hecho de que es más probable que sus familias vivan en situación de pobreza y que sean más numerosas y multigeneracionales; además, su acceso a los servicios de guardería y de salud suele ser menor, debido a la existencia de “múltiples desigualdades socioeconómicas profundamente arraigadas, vinculadas a un racismo estructural”.³⁰³ Un estudio del PNUD en Turquía ha revelado que, en mayo de 2020, las mujeres dedicaban al trabajo de cuidados no remunerado 1,6 horas diarias más que en 2018, mientras que, en el caso de los hombres, el aumento era de tan solo 0,8 horas al día.³⁰⁴

En el actual contexto de pandemia, es imposible no reconocer la importancia fundamental de este tipo de trabajo. Sin embargo, parece que sigue siendo invisible para los responsables políticos, cuya respuesta a la crisis refleja la peligrosa idea de que tan solo aquellas actividades remuneradas en el marco del mercado laboral deben considerarse “trabajo”. El coste y el esfuerzo que supone cuidar a millones de niñas, niños y personas mayores y enfermas ha recaído en las familias y,

principalmente, en las mujeres racializadas y en situación de pobreza, que lo han asumido sin recibir compensación o apoyo por parte de los Gobiernos.

Las trabajadoras y trabajadores del sector informal, en primera línea frente a la pandemia

La pandemia también supone un riesgo considerable para las personas que trabajan en el sector informal, por ejemplo en la venta ambulante, el trabajo doméstico, el reparto a domicilio o la construcción. El 61 % de la población activa mundial trabaja en sectores informales.³⁰⁵ En los países africanos, donde entre el 30 % y el 90 % de la población activa que no se dedica a la agricultura trabaja en el sector informal, los impactos son muy graves.³⁰⁶ La situación también es extremadamente complicada en América Latina, donde las mujeres indígenas y afrodescendientes representan un considerable porcentaje de la fuerza laboral del sector informal. Las mujeres indígenas ganan menos de una tercera parte de los ingresos por hora que obtienen los hombres no indígenas con el mismo nivel formativo.³⁰⁷ En la mayoría de los países, las personas LGBTQIA+ trabajan fundamentalmente en el sector informal, lo cual contribuye a incrementar su vulnerabilidad.³⁰⁸

Las personas que trabajan en el sector informal no pueden permitirse el lujo de teletrabajar o de mantener la distancia social, así que se ven obligadas a exponerse (y a exponer a otras personas) a un mayor riesgo, debido a que su labor se basa en la interacción personal y el intercambio de dinero en efectivo. Esta realidad pone de manifiesto la brecha que experimentan estas personas, que no pueden sobrevivir sin intercambios comerciales diarios y que normalmente no tienen cuentas bancarias, ahorros en el banco, tarjetas de crédito o medios para realizar transacciones en línea, y que tampoco suelen contar con el apoyo de las prestaciones por desempleo.



Sarah vende fruta en Kampala, Uganda. Ella es la principal fuente de ingresos para su familia, formada por seis personas. Durante el confinamiento, el trabajo de cuidados que realiza se ha incrementado drásticamente, lo cual le deja menos tiempo tanto para el trabajo remunerado como para sí misma. © Sylvia Nankya Tracey/Oxfam

La exclusión de las personas trabajadoras migrantes

En 2019, había 272 millones de migrantes internacionales en el mundo, de los cuales dos tercios migraron por razones laborales.³⁰⁹ Las personas trabajadoras migrantes tienen más probabilidades de trabajar con contratos temporales, estar peor remuneradas, carecer de seguridad laboral y realizar tareas incompatibles con el teletrabajo. A pesar de ello, tienen menos probabilidades de que las respuestas al coronavirus tengan en cuenta su situación y les ofrezcan protección.³¹⁰ En el Líbano, los empleadores de las trabajadoras domésticas migrantes, especialmente las originarias de Etiopía³¹¹ y Nigeria,³¹² las han abandonado a su suerte en las calles, sin refugio, sin indemnizaciones, y sin poder regresar a sus países.

Las personas migrantes y solicitantes de asilo tienen más probabilidades de verse obligadas a trabajar fuera del sector formal, de manera que cuentan con un nivel de protección mucho menor, lo que hace que sus despidos tengan un impacto aún más negativo. En concreto, las personas LGBTQIA+ migrantes y solicitantes de asilo se ven especialmente afectadas por las dificultades económicas, la inseguridad de la vivienda, y una salud mental frágil. En el Reino Unido, las llamadas a la línea de ayuda telefónica de la entidad LGBT Foundation para preguntar por temas de asilo y refugio aumentaron en un 260 % entre marzo y abril de 2020, en comparación con los meses de febrero y marzo.³¹³

Además, en términos generales, el sistema económico y los sistemas de salud públicos no han sido capaces de dar respuesta a las necesidades de las personas migrantes; por ejemplo, tan solo tres de los 21 países de la región Asia-Pacífico han incluido a las personas que no tienen el estatus de ciudadanas en los países correspondientes en sus planes de preparación frente a la pandemia.³¹⁴ Por otro lado, la pandemia ha provocado una caída del 22 % y el 23 %, respectivamente, de las remesas enviadas desde el extranjero a Asia³¹⁵ y África subsahariana,³¹⁶ lo cual ha empeorado aún más la situación económica de todas las personas que dependían de esos ingresos.

Cuadro 8: ¿Cuánto vale la vida de un trabajador? 100 dólares y una tarjeta

En los Estados Unidos, las personas que trabajan en el sector avícola se consideran “esenciales”, a pesar de encontrarse en una situación económica desesperada y entre los colectivos más excluidos.³¹⁷ Aunque los principales sectores esenciales hayan puesto en marcha medidas para proteger a sus empleadas y empleados, las instalaciones de procesamiento de carne se han quedado atrás, convirtiéndose en focos de contagio y muerte por COVID-19. Las personas empleadas en el sector avícola son mayoritariamente migrantes, y una gran parte carece de papeles.

Miska Jean Baptiste, de 44 años, trabajaba en una fábrica del sector avícola en Maryland.³¹⁸ Cuando se contagió de COVID-19, le dijeron que siguiera trabajando y que ocultase que tenía fiebre. Cuando por fin fue al médico, tenía 40,5°C de fiebre, y le mandaron a casa. Tres días después, ya no podía respirar. Una vez en el hospital, entró en coma y tuvieron que conectarle a un respirador. Murió solo.

Después, tan solo hubo silencio. La fábrica no se puso en contacto con su viuda, y tampoco informó a sus compañeras y compañeros de trabajo. “La empresa dijo que estaba de vacaciones, cuando en realidad estaba en el hospital...no querían que se supiera”. Después de que su viuda contase su historia a los medios, la empresa le envió una tarjeta y 100 dólares en efectivo.

A día de hoy, tiene muchas dificultades para poder sacar adelante a sus tres hijos. “Necesitan a los trabajadores para ganar dinero, pero su vida no les importa.... Si se hubiesen preocupado por su salud, todavía estaría vivo, y podríamos salir adelante”.

Millones de personas más pasan hambre

Antes de la pandemia, millones de personas sufrían la inseguridad alimentaria provocada por el cambio climático, los conflictos y un sistema alimentario disfuncional. Esta grave crisis alimentaria ha empeorado y se ha extendido rápidamente a causa de los impactos de la pandemia en el empleo y los medios de vida. El Programa Mundial de Alimentos (PMA) de las Naciones Unidas estimaba que, a causa de la pandemia, el número de personas en situación de hambre extrema alcanzaría los 270 millones de personas a finales de 2020,³¹⁹ lo cual supone un incremento del 82 % con respecto a 2019. Con estas cifras, Oxfam calculó que la crisis provocada por la pandemia sería la causa de que murieran de hambre entre 6000 y 12 000 personas al día a finales de 2020.³²⁰ Oxfam ha identificado diez zonas críticas donde la crisis alimentaria no solo es grave, sino que está empeorando.³²¹ Yemen sigue siendo el país con mayor inseguridad alimentaria del mundo debido a la devastación provocada por seis años de guerra, y lamentablemente la pandemia ha debilitado aún más su frágil sistema alimentario.

Mientras una de cada diez personas pasa hambre, las ocho principales empresas de alimentación y bebidas del mundo repartieron entre sus accionistas 18 000 millones de dólares entre enero y julio de 2020.³²² Esta cantidad multiplica por cinco los fondos recaudados hasta noviembre de 2020 en respuesta al llamamiento humanitario de las Naciones Unidas para hacer frente a la COVID-19.³²³

Los mismos grupos (a menudo superpuestos) son especialmente vulnerables tanto a la crisis climática como a la COVID-19, ya que en ambos casos se enfrentan a tipos de exclusión subyacentes. Por ejemplo, antes de la pandemia, las comunidades de la provincia de Cabo Delgado, en el norte de Mozambique, se enfrentaban a la inseguridad alimentaria provocada por el conflicto y los efectos del cambio climático, como sequías, inundaciones y ciclones.³²⁴ Las mujeres y las niñas se veían especialmente afectadas debido a las arraigadas desigualdades de género. Esto contribuyó a que ellas fueran las principales afectadas por el ciclón Kenneth, que azotó el país en 2019 y que las ha expuesto a mayores niveles de inseguridad alimentaria y violencia de género. Las restricciones impuestas por la pandemia están dificultando que la ayuda alimentaria pueda llegar a estas comunidades,³²⁵ para quienes es cada vez más difícil tener acceso a agua y alimentos suficientes.³²⁶

Durante la pandemia, el fantasma del hambre se ha extendido también por los países de renta media, como India y Brasil, e incluso en países de renta alta, como los Estados Unidos, donde aproximadamente 29 millones de personas adultas (el 12,1 % del total de la población adulta del país) afirmaron, en julio de 2020, que sus familias no habían tenido alimentos suficientes en los siete días previos a la encuesta alguna o muchas veces.³²⁷

A pesar de que las mujeres y las niñas son las principales productoras de alimentos y proveedoras de alimentos de sus familias, en la mayoría de los casos las respuestas globales a la crisis alimentaria provocada por la COVID-19 no han tenido en cuenta los retos específicos a los que se enfrentan; de hecho, el 46 % de los informes globales que proponen soluciones a la pandemia de hambre ni siquiera las menciona.³²⁸ Los Pueblos Indígenas, que tienen el triple de posibilidades de vivir en situación de extrema pobreza y su derecho a la alimentación lleva mucho tiempo en entredicho debido a la alteración histórica de los sistemas alimentarios indígenas (basados en los derechos colectivos sobre las tierras y los recursos ancestrales), han tenido mayores dificultades para comprar y almacenar alimentos durante la pandemia.³²⁹ La pandemia nos afecta a todas y todos, pero es evidente que las personas que sufren múltiples desigualdades e injusticias de carácter interseccional son las más perjudicadas.



Beatrice es una madre que lucha contra el hambre durante la pandemia de COVID-19 en Kenia © Sven Torfinn / Oxfam Novib

3. UNA AGENDA TRANSFORMADORA ES POSIBLE

Sabemos que, tras la pandemia, el mundo será distinto. Y sabemos también que podemos elegir cómo será ese cambio. De repente, las políticas de carácter transformador que eran impensables antes de la crisis se han convertido en una opción posible. Los Gobiernos deben rechazar la desfasada fórmula de la austeridad brutal e insostenible y, a cambio, priorizar la urgente necesidad de construir una economía justa e inclusiva, que promueva la igualdad, proteja el planeta y acabe con la pobreza.

EL FUTURO ANHELADO

"A lo largo de la historia, las pandemias han obligado a los seres humanos a romper con el pasado. Esta no es diferente. Es un portal, una puerta entre el mundo de hoy y el siguiente. Podemos optar por atravesar esa puerta arrastrando los cadáveres de nuestros prejuicios y nuestro odio, nuestra avaricia, nuestras bases de datos y nuestras ideas muertas, dejando atrás ríos muertos y cielos cubiertos de humo. O bien podemos cruzarla con paso ligero, con poco equipaje, preparadas para imaginar otro mundo, y para luchar por él".

– Arundhati Roy³³⁰

La pandemia de coronavirus ha agravado las desigualdades existentes, pero también ha visibilizado nuestras experiencias compartidas, así como nuestra vulnerabilidad e interconexión. Nuestra salud y nuestra resiliencia, al igual que nuestra supervivencia frente a otras crisis económicas, políticas, sociales y climática, están indisolublemente ligadas a las del resto de las personas con las que convivimos en este planeta. Así pues, la cooperación y la colaboración no son una opción, sino el único camino posible.

En todo el mundo, las personas son cada vez más conscientes de que estas graves amenazas para la humanidad son consecuencia de la acción humana y de un modelo económico insostenible, que antepone los beneficios empresariales en detrimento de las personas y el planeta.

Millones de personas de todo el mundo ya se están movilizando para exigir cambios, y manifestándose en contra de la desigualdad, el racismo, el patriarcado y la crisis climática. Desde las protestas globales del movimiento *#BlackLivesMatter*, iniciado en los Estados Unidos, y las personas jóvenes, las activistas feministas y las lideresas y líderes indígenas (como Nemonte Nenquimo en la Amazonía³³¹) que se alían solidariamente en todo el mundo, hasta las valientes manifestaciones en favor de la democracia en toda Asia: el poder de las personas es cada vez más fuerte y visible.

Un análisis de los datos de encuestas a nivel global de la Universidad de Nueva York revela que la pandemia ha cambiado en gran medida las prioridades de las personas de cara al futuro. También pone de manifiesto el amplio apoyo que suscitan las políticas cuyo principal objetivo es transformar la sociedad, como las subidas de impuestos a los sectores más ricos de la sociedad; las transferencias de efectivo en situaciones de emergencia y la renta básica universal; la universalidad de los servicios públicos, incluyendo la atención médica; la reducción del poder de las grandes empresas, el fortalecimiento de las y los trabajadores y consumidores; y la inversión en una recuperación económica "verde".³³²

A continuación, detallamos algunas de las conclusiones de este y otros estudios:

- El 86 % de la población de 27 países de renta media y alta preferiría que el mundo evolucionase hacia un modelo más justo y sostenible, en lugar de volver a la situación anterior a la pandemia.³³³
- El 64 % de la población de once países de renta media y alta está de acuerdo con la afirmación de que la pandemia les ha convencido de “la necesidad de hacer algo para distribuir la riqueza y la prosperidad de nuestro país de forma más equitativa”.³³⁴
- En Argentina, ocho de cada diez PYMES apoyan que se establezca un impuesto a la riqueza.³³⁵
- El 71 % de la población europea apoya la renta básica universal (RBU).³³⁶
- El 70 % de la población del Reino Unido apoya que se establezca un límite a los salarios, con umbrales de 100 000, 200 000 o 300 000 libras.³³⁷
- En varios países como India, México, China, Brasil y Sudáfrica, el apoyo de la población a una recuperación económica “verde” es de, como mínimo, el 80 %.³³⁸

Estas ideas cada vez tienen más aceptación entre las personas y organizaciones más influyentes del mundo, incluyendo aquellas que representan al *statu quo*. Recientemente, Klaus Schwab, presidente del Foro Económico Mundial, organismo responsable del foro de Davos, ha cuestionado la “ideología neoliberal”, afirmando que “debemos superar el neoliberalismo en la era post-COVID”.³³⁹ El FMI ha afirmado que no deberíamos volver a la austeridad, y se ha manifestado en favor un sistema tributario progresivo.³⁴⁰ El *Financial Times* ha instado a poner en marcha “reformas radicales” que permitan revertir “las políticas imperantes en las últimas cuatro décadas”, defendiendo con argumentos la necesidad de redistribuir la riqueza, así como de garantizar rentas básicas y establecer impuestos a la riqueza.³⁴¹ Sin la pandemia, este tipo de argumentos hubieran sido impensables en los últimos años.

Los modelos económicos alternativos no son mera teoría. El Índice de compromiso con la reducción de la desigualdad (CRI), elaborado por Oxfam y Development Finance International (DFI), demuestra que algunos países, como Corea del Sur, Sierra Leona y Nueva Zelanda ya se han comprometido con la reducción de la desigualdad como prioridad nacional, demostrando que es un camino posible.³⁴² Bután,³⁴³ Islandia,³⁴⁴ y Nueva Zelanda,³⁴⁵ por ejemplo, ya han aprobado presupuestos nacionales que dan prioridad a indicadores que miden bienestar, en lugar de anteponer a toda costa los datos sobre el PIB agregado. Nueva Zelanda ha decidido incluir la mejora de las oportunidades de vida de los Pueblos Indígenas, la reducción de la pobreza infantil y el apoyo a la salud mental de las y los jóvenes entre las cinco principales prioridades de gasto de su nuevo presupuesto.³⁴⁶ Asimismo, algunas administraciones públicas locales han demostrado que no es necesario esperar a la adopción de medidas nacionales para avanzar en el buen camino. Por ejemplo, el plan de recuperación frente a la pandemia aprobado por el ayuntamiento de Ámsterdam se propone atender las necesidades de todas sus ciudadanas y ciudadanos respetando los límites de nuestro planeta;³⁴⁷ Shanghái ha abandonado el objetivo de incrementar el PIB,³⁴⁸ mientras que algunos estados de los Estados Unidos han adoptado el Índice de Progreso Real (GPI).³⁴⁹

Cuadro 9: El poder de las personas durante la pandemia³⁵⁰

La pandemia ha tenido lugar en un contexto de creciente erosión de los derechos humanos. Los Gobiernos de al menos 111 países³⁵¹ ya estaban silenciando la disidencia y las voces críticas y limitando la actividad de la sociedad civil antes de la pandemia. Las restricciones impuestas por la COVID-19 han empeorado esta situación.³⁵² A pesar de ello, las comunidades han pasado a la acción para exigir, e incluso construir por sí mismas, un futuro socialmente justo, inclusivo, transformador y feminista.

- En Irán, barrios enteros han participado en una iniciativa de ayuda mutua para compartir alimentos y cuidarse mutuamente en actos espontáneos de solidaridad.³⁵³
- En Perú, activistas feministas participaron en una serie de protestas masivas, lideradas por jóvenes, en contra del golpe de Estado parlamentario; así, consiguieron forzar la dimisión del presidente interino, de carácter autoritario y, durante las protestas, pusieron en marcha un sistema colectivo y anónimo para la toma de decisiones.³⁵⁴
- En Nigeria, las protestas desencadenadas por la brutalidad policial (#endSARS) han ido creciendo hasta incorporar demandas sociales y políticas más amplias.³⁵⁵
- En Costa Rica, se han organizado protestas en contra del Gobierno por solicitar al FMI un préstamo de 1750 millones de dólares a cambio de aplicar medidas de austeridad en el país, como por ejemplo congelar los salarios de los funcionarios públicos.³⁵⁶
- Jóvenes activistas por el clima han aprovechado las oportunidades que han surgido en este contexto y han adaptado su activismo y difundido planes para hacer más ecológicas las ciudades, reducir el consumo y recuperar la vida silvestre.³⁵⁷



Manifestación por el clima en Melbourne. © OxfamAUS

Es el momento de romper con las normas establecidas e invertir en políticas que permitan construir un mundo más justo, inclusivo y sostenible. Es el momento de dismantelar el racismo estructural y el patriarcado, y diseñar procesos democráticos que garanticen la realización de los derechos de todas las personas, incluyendo a quienes ahora viven en situación de pobreza, a las mujeres, las personas negras y afrodescendientes, los Pueblos Indígenas y demás comunidades históricamente excluidas y oprimidas.

Y, ante todo, es el momento de que los Gobiernos adopten medidas concretas para conseguir un futuro mejor. Personas de todo el mundo deberán seguir exigiendo a quienes tienen el poder que tomen más medidas, especialmente en los siguientes ámbitos clave:

Cuadro 10: Declaración de 340 feministas africanas sobre la recuperación económica tras la pandemia de COVID-19³⁵⁸

“Necesitamos soluciones, y la pandemia de COVID-19 nos da la oportunidad de reinventar las políticas económicas. Este momento exige una respuesta que genere un entorno propicio para un trabajo económico liderado por las personas y los movimientos, que incluya, aunque no exclusivamente, el espacio y el apoyo necesarios para que las economías cooperativas y solidarias puedan prosperar. La pandemia de COVID-19 debe convertirse en el principio del fin de los modelos económicos ortodoxos del *laissez-faire*, y de la excesiva financiarización de los Estados. Esta crisis constituye una oportunidad para desplazar la desigualdad estructural y redefinir la economía política que ha contribuido a alcanzar este punto de inflexión.”

CINCO PASOS PARA CONSEGUIR UN MUNDO MEJOR

1. Un mundo mucho más igualitario en el que valoremos lo verdaderamente importante

La construcción de nuestro nuevo mundo debe basarse, en primer lugar, en una reducción radical y sostenida de la desigualdad. Los Gobiernos deben establecer metas concretas de reducción de la desigualdad, y sujetas a plazos precisos. El objetivo de los Gobiernos no debe limitarse a volver a los niveles de desigualdad previos a la crisis, sino que deben ir más allá para construir, con carácter de urgencia, un mundo más justo. La lucha contra la desigualdad, incluyendo la desigualdad racial y de género, debe ser un elemento central del rescate económico y de las iniciativas de recuperación. Para las personas en situación de pobreza, las mujeres, las personas negras y personas afrodescendientes, los Pueblos Indígenas y demás comunidades históricamente excluidas y oprimidas de todo el mundo, esto significaría que por fin sus Gobiernos darían prioridad a sus necesidades, a través de medidas concretas para hacer frente a su actual exclusión de los sistemas de salud de calidad, la protección social y la educación, entre otros ámbitos. Por otro lado, para que las políticas puedan tener en cuenta las cuestiones raciales y de género y consigan así equilibrar las oportunidades para todas las personas, lo primero que hace falta son más y mejores datos, desglosados por género y otros indicadores identitarios, incluyendo datos que tengan en cuenta el carácter interseccional de las desigualdades.

Hasta ahora, los Gobiernos han dirigido las economías basándose en la falsa premisa de que el crecimiento del PIB debe ser el principal objetivo de las políticas públicas.³⁵⁹ Sin embargo, un indicador como el PIB no es útil para orientar la elaboración de políticas y medidas que permitan hacer frente a la crisis climática y la crisis de desigualdad y, de hecho, es un factor que ha contribuido a provocar estas crisis; el uso del PIB como indicador tampoco tiene en cuenta los millones de horas de trabajo de cuidados no remunerado, que recae especialmente sobre las mujeres. Como señala el economista Joseph Stiglitz, “si medimos la cosa equivocada, haremos algo equivocado”.³⁶⁰ Los Gobiernos tienen que ir más allá del producto interior bruto (PIB) y empezar a valorar lo que realmente importa; para ello, una reducción drástica y sostenida de la desigualdad es fundamental.

Cuadro 11: Cómo los Gobiernos pueden ir más allá del PIB

El debate sobre la necesidad de que los Gobiernos cambien su perspectiva sobre el crecimiento del PIB es anterior a la actual crisis.

- En enero de 2009, la Comisión sobre la Medición del Desempeño Económico y el Progreso Social (CMEPSP), de carácter internacional y de alto nivel, recomendaba la adopción de indicadores sobre desigualdad, bienestar, desarrollo sostenible y medio ambiente.³⁶¹
- En 2018, en un documento consultivo elaborado en el marco del Informe Global sobre el Desarrollo Sostenible, un grupo de científicas y científicos independientes defendían que los Gobiernos deberían reorientar sus economías hacia la consecución de objetivos relacionados con la mejora de las condiciones de vida y la reducción de las emisiones.³⁶²
- En septiembre de 2019, el borrador de un informe encargado por la OCDE concluía que “ha llegado la hora de un cambio de paradigma”, y recomendaba la adopción de indicadores sociales y medioambientales para orientar la elaboración de políticas.³⁶³

Algunas ciudades y países, como Nueva Zelanda, ya son un ejemplo de buenas prácticas en el uso de indicadores distintos del PIB para orientar la elaboración de políticas³⁶⁴ y, desde luego, existen múltiples metodologías que permiten redirigir la elaboración de políticas hacia el bienestar y la sostenibilidad.³⁶⁵

2. Un mundo con economías más humanas que cuiden de las personas

Los Gobiernos deben reconocer el valor de los cuidados y de los sistemas de bienestar social, e invertir tanto en servicios públicos de calidad como en protección social, de manera que todas las personas estén protegidas a lo largo de toda la vida. Esto, que es fundamental ahora, lo será también en el futuro, ya que se trata de un elemento esencial de una economía al servicio de las personas y del planeta.

La pandemia de coronavirus ha puesto de manifiesto la urgente necesidad de incrementar el gasto público en los sistemas de salud, invertir en garantizar el acceso universal y gratuito a una atención médica de calidad, y adoptar medidas urgentes para reducir la dependencia de los sistemas de salud basados en el copago. Las personas en situación de pobreza, las mujeres y otras comunidades en situación de vulnerabilidad y exclusión son quienes sufren en mayor medida la falta de financiación y la debilidad de los sistemas de salud públicos, y son también las mayores beneficiadas cuando los Gobiernos consiguen ampliar el acceso gratuito a la atención médica y eliminar las tarifas a los usuarios de estos servicios. Países como Tailandia³⁶⁶ y Costa Rica han demostrado lo mucho que se puede conseguir en un período de tiempo relativamente corto. Por ejemplo, en tan solo una década, Costa Rica ha logrado ampliar su cobertura de atención primaria desde un 25 % hasta una cobertura prácticamente universal, lo cual ha contribuido a reducir la desigualdad.³⁶⁷

Asimismo, la pandemia ha puesto de manifiesto la necesidad de prestar más atención a la prevención y la promoción de la salud. Esto no debe limitarse a mejorar el acceso, que debe ser también más equitativo, a equipos de protección individual, agua potable para el lavado de manos, pruebas y vacunas; tanto para hacer frente a la COVID-19 como para abordar futuras pandemias y reducir las desigualdades en el ámbito de la salud en términos generales, la prevención debe vincularse también a la adopción de medidas urgentes para acabar con las desigualdades económicas, raciales y de género subyacentes, que son la causa de que las personas que sufren en mayor medida la pobreza, la exclusión y la opresión se encuentren en peores condiciones de salud y mueran antes que las personas que tienen acceso a mejores recursos. Esto requiere garantizar que las personas en situación de pobreza y exclusión tengan acceso a viviendas dignas,

agua potable y servicios de saneamiento, alimentos, seguridad social y protección frente a la violencia.

Los Gobiernos deben suministrar con urgencia una vacuna universal contra la COVID-19 a fin de hacer frente a la pandemia.³⁶⁸ Para lograrlo, deben enfrentarse a los intereses de las empresas farmacéuticas e insistir en la necesidad de garantizar un acceso libre a todas las patentes y tecnologías pertinentes, de modo que todas las personas puedan tener acceso a vacunas y tratamientos eficaces de forma segura. El nivel de equidad en la distribución de las vacunas contra la COVID-19 será una de las primeras pruebas para determinar la voluntad política de que los sistemas de salud públicos se conviertan en una herramienta para acabar con el legado de exclusión que sufren los grupos en situación de pobreza y exclusión.

La crisis ha puesto en riesgo el futuro de las personas jóvenes, que en demasiados casos se han visto privadas o han perdido su acceso a la educación, especialmente las niñas, así como otros grupos excluidos económica y socialmente. De acuerdo con los compromisos adquiridos por 70 Estados Miembros en la declaración de la Reunión Mundial sobre la Educación de 2020,³⁶⁹ los Gobiernos deben garantizar la reapertura de las instituciones educativas en condiciones de seguridad y equidad, proporcionar paquetes de estímulo para mitigar la pérdida de aprendizaje, garantizar la escolarización de las niñas y de los menores en situación de exclusión, y comprometerse a incrementar (o al menos mantener) el gasto público en educación.

Los Gobiernos deben garantizar el acceso universal a la protección social, incluyendo rentas básicas de emergencia a corto plazo, y una renta básica que garantice la seguridad de ingresos más allá de la actual crisis.³⁷⁰ Teniendo en cuenta la presencia mayoritaria de mujeres, migrantes y personas de grupos racializados tanto en los sectores más afectados por la crisis como en el empleo informal, la adopción de medidas que garanticen la protección social universal es fundamental para reducir la pobreza y la desigualdad. En su respuesta a la crisis del coronavirus, muchos Gobiernos han demostrado que es posible ampliar el alcance de los programas de protección social. Por ejemplo, Ruanda ha distribuido alimentos y otros bienes de primera necesidad a 20 000 familias, centrándose en las familias encabezadas por mujeres en las que las trabajadoras eventuales habían perdido sus medios de vida a causa de la COVID-19.³⁷¹ A su vez, países como Argentina, Ecuador, Chile, Barbados, Perú y Túnez han adoptado medidas de apoyo a las trabajadoras domésticas desde el inicio de la pandemia.³⁷²

Estos avances no deben ser tan solo temporales, sino permanentes, y todos los países deben reforzar y ampliar este tipo de medidas a fin de garantizar que nadie se quede atrás. Hace mucho tiempo que son necesarias medidas a nivel internacional para apoyar estas iniciativas; la creación de un fondo global para la protección social para todas las personas, en el que se prioricen los derechos de las mujeres y la igualdad de género, podría contribuir a garantizar que hasta los países más pobres sean capaces de garantizar una mínima seguridad de ingresos a toda su población.³⁷³

Cuadro 12: Viabilidad económica de la renta básica

En mayo de 2020, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) estimaba que cubrir las necesidades básicas de los 215 millones de personas en situación de pobreza en la región (el 34,7 % de la población) durante 2020 supondría un gasto equivalente al 2,8 % del PIB.³⁷⁴ Según datos del Banco Mundial, el gasto total en protección social en toda la región a fecha de septiembre de 2020 ascendía a tan solo el 0,92 % del PIB, incluyendo las transferencias de efectivo, la seguridad social y el trabajo.³⁷⁵ Por establecer una comparación, en este momento la región pierde una cantidad muy superior, el 6,1 % de su PIB, a causa de la evasión y la elusión fiscal.³⁷⁶

A fin de garantizar que las mujeres, las personas negras y afrodescendientes, los Pueblos Indígenas y demás comunidades históricamente excluidas y oprimidas se benefician del incremento de la inversión en los servicios públicos, los Gobiernos deben realizar esfuerzos deliberados para abordar las causas de la exclusión, la opresión y la discriminación, como el racismo y el sexismo sistémicos en el acceso a la educación, la atención médica y la protección social de calidad. A su vez, deben garantizar la adopción de marcos jurídicos que prohíban cualquier tipo de discriminación, así como tomar medidas para hacer frente a las injusticias históricas.

Estas políticas para construir economías que cuiden de las personas pueden financiarse a través de los impuestos a las personas y empresas más ricas (véase a continuación),³⁷⁷ utilizando los activos de la reserva mundial del FMI (a través de la emisión de Derechos Especiales de Giro), cancelando la deuda externa e incrementando de forma masiva la ayuda internacional.³⁷⁸ La comunidad internacional debería apoyar a aquellos Gobiernos que decidan avanzar por este camino. Los donantes internacionales deben dejar de exigir a los países receptores que apliquen unas medidas de austeridad que no hacen sino aumentar la desigualdad, y empezar a apoyar a los Gobiernos para que establezcan metas que contribuyan a reducirla.

3. Un mundo libre de toda explotación y en el que haya seguridad de ingresos

Los Gobiernos de todo el mundo eran conscientes de que viviríamos una pandemia como esta en algún momento y, sin embargo, la mayoría no había adoptado medidas para evitarlo y prepararse para esta situación.³⁷⁹ Una manera de fortalecer la resiliencia ante futuras crisis es garantizar unos medios de vida dignos para todas las personas, y reorientar la economía de tal modo que valore lo más importante.

Aquellos Gobiernos que antepongan los intereses de las personas y del planeta podrán garantizar empleos dignos para toda la población. Los Gobiernos deben proteger y fortalecer a todas las trabajadoras y trabajadores, exigiendo legalmente condiciones de trabajo dignas y salarios justos para todas y todos, y deben garantizar su derecho a la organización colectiva y la sindicación, a fin de asegurar la rendición de cuentas tanto de sus empleadores como de los grandes accionistas. Además, deben garantizar que estas medidas protejan también a las trabajadoras y trabajadores del sector informal y migrantes, y abordar otros tipos de exclusión estructural que perjudican tanto a las mujeres como a otros grupos. Teniendo en cuenta que el 70 % de las personas en situación de pobreza del mundo vive en zonas rurales, así como el carácter disfuncional de nuestro sistema alimentario, los Gobiernos deben hacer mucho más para apoyar a las y los agricultores, así como incrementar la inversión pública en agricultura, prestando especial atención a las pequeñas y pequeños agricultores.³⁸⁰

Las grandes empresas tienen la obligación no solo de respetar los derechos humanos y de abordar cualquier efecto adverso que puedan tener sus operaciones, sino también de avanzar hacia modelos de negocio más sostenibles e inclusivos. Algunas de estas empresas ya han asumido el liderazgo en este ámbito, e incluso se sitúan por delante de las políticas públicas (véase el Cuadro 13). Los Gobiernos pueden apoyar a estas empresas pioneras, garantizando el cumplimiento de los estándares de responsabilidad social corporativa y contribuyendo a que el sector privado asuma su responsabilidad de poner a las personas y el planeta en el centro de sus modelos de negocio. Las grandes empresas deben repartir sus beneficios de forma equitativa, pagar salarios justos y garantizar los permisos de maternidad y paternidad, la licencia por enfermedad y las prestaciones por desempleo; además, deben valorar la posibilidad de limitar la remuneración excesiva de los altos directivos, y pagar los impuestos que les corresponden de manera justa.³⁸¹ A su vez, deben anteponer la transición ecológica al reparto de dividendos entre sus ricos accionistas. Si las empresas francesas que cotizan en la Bolsa de París (CAC40) hubiesen establecido un límite del

30 % a los dividendos repartidos entre sus accionistas en 2018, habrían liberado recursos suficientes para financiar el 98 % de las inversiones que requiere su transición ecológica.³⁸²

Esto beneficiaría sobre todo a las personas en situación de pobreza, las mujeres y los grupos racializados, que son quienes en mayor medida carecen de empleos seguros y bien remunerados y de medios de vida sostenibles.

Los Gobiernos deben asumir su responsabilidad y garantizar que tanto sus programas de rescate económico como sus paquetes de recuperación contribuyan a esta transición hacia un futuro más justo y sostenible.³⁸³ Diversos estudios han señalado no solo la obvia necesidad de invertir en las trabajadoras y trabajadores, en las pequeñas empresas,³⁸⁴ y en sectores como la salud, la educación,³⁸⁵ la agricultura³⁸⁶ y la energía sostenible,³⁸⁷ sino también los múltiples beneficios que esto generaría.

En términos generales, es necesario cambiar aquello a lo que damos más valor. Por ejemplo, los empleos que contribuyen en mayor medida a proteger a las personas y el planeta, como los del sector de la atención de salud, deberían valorarse más que muchos otros que, a pesar de aportar un valor mínimo e incluso causar daño, reciben salarios y compensaciones elevadas; el antropólogo David Graeber acuñó un término memorable para definir este tipo de empleos: “trabajos de mierda” (*Bullshit Jobs*).³⁸⁸ Por ejemplo, la Autoridad Bancaria Europea reveló en su último informe que, en el Reino Unido, 31 personas del sector bancario recibieron remuneraciones por valor de más de 8,9 millones de libras en 2018; ese mismo año, un único gestor de fondos ganó 31 millones de libras, casi 1400 veces más de lo que gana un enfermero o enfermera recién licenciada en Inglaterra.³⁸⁹ Los Gobiernos deberían valorar también la posibilidad de limitar los salarios excesivos.³⁹⁰ En el Reino Unido, limitar el salario máximo a 100 000 libras permitiría, por ejemplo, incrementar el salario promedio anual de las personas con ingresos bajos y medios en 3535 libras anuales.³⁹¹ Cooperativas como la española Mondragón, que es propiedad de sus trabajadoras y trabajadores y en la que la remuneración máxima del personal directivo tan solo puede ser seis veces superior al salario más bajo de la empresa, han demostrado que es posible adoptar este tipo de medidas y garantizar la viabilidad comercial.³⁹²

Gráfico 5: Comparativa entre los ingresos de un/a enfermero/a y los de un/a directivo/a de un fondo de inversión



Tanto Gobiernos como empresas deben hacer mucho más para reconocer, reducir, redistribuir y visibilizar el trabajo de cuidados, remunerado y no remunerado, que realizan fundamentalmente las mujeres y las personas de grupos racializados. Por ejemplo, países como Montenegro, Letonia,

Cuba y Alemania han creado nuevos subsidios salariales para las personas encargadas de los cuidados, que cubren la totalidad o parte de los salarios de las personas que se han encargado de cuidar de familiares enfermos durante la pandemia.³⁹³

Cuadro 13: Cambiar radicalmente los modelos de negocio no es una utopía³⁹⁴

Las cooperativas generan unos ingresos anuales de 3 billones de dólares a nivel global,³⁹⁵ y generan mucho más empleo que todas las multinacionales juntas.³⁹⁶ Las cooperativas y empresas sociales de todo el mundo ya han sobrevivido a otras crisis y turbulencias. La probabilidad de que las empresas de comercio justo se declaren insolventes es cuatro veces menor que la de una PYME estándar, y no porque generen más beneficios, sino porque mantienen su compromiso con sus trabajadoras y trabajadores, sus socios y las comunidades que, a cambio, también mantienen su compromiso con ellas.³⁹⁷

Un estudio reciente realizado en Alemania ha demostrado que las empresas públicas con mayor representación sindical en sus juntas directivas tributan, en promedio, un 4 % más, y tienen menos probabilidades de utilizar mecanismos de evasión y elusión fiscal.³⁹⁸ Del mismo modo, las cooperativas (empresas propiedad de sus empleadas y empleados) y las empresas cuya gestión se orienta más allá de la mera obtención de beneficios suelen obtener mejores resultados en las cuestiones sociales y medioambientales.³⁹⁹

4. Un mundo donde los más ricos paguen los impuestos que les corresponden de manera justa

Los elevados costes económicos de la pandemia de coronavirus, incluyendo las respuestas en materia de salud, los rescates de las empresas y las iniciativas de recuperación, han incrementado la necesidad de que los Gobiernos se replanteen sus fuentes de ingresos. Una solución obvia, como ha recomendado recientemente el FMI, pasa por eliminar los paraísos fiscales, acabar con la irresponsable competencia fiscal entre los países y garantizar que las empresas multinacionales más rentables y las personas más ricas paguen los impuestos que les corresponden de manera justa.⁴⁰⁰ Es imprescindible revertir la implacable carrera a la baja en los impuestos sobre las rentas empresariales, e incrementar los tipos de estos impuestos. El aumento de la recaudación pública a través de estos mecanismos es esencial para financiar políticas que permitan reducir la desigualdad y construir una economía al servicio de las personas y del planeta.

A corto plazo, Oxfam estima que un impuesto temporal sobre los beneficios excesivos obtenidos por las 32 multinacionales que más se han beneficiado durante la pandemia podría haber generado 104 000 millones de dólares en 2020.⁴⁰¹ Los Gobiernos podrían incrementar también los impuestos sobre la riqueza, e invertir los fondos recaudados en sus planes de rescate frente al coronavirus, centrándose en apoyar a los grupos más excluidos. Oxfam ha calculado que, si países como Jordania, Egipto y Marruecos hubiesen aplicado un tipo impositivo sobre la riqueza del 2 % desde 2010, habrían obtenido unos ingresos superiores a la cuantía de los préstamos que han recibido del FMI en los últimos años, y podrían haber evitado las medidas de austeridad.⁴⁰²

Los Gobiernos deben mejorar tanto la equidad de sus políticas fiscales como su recaudación a través de sistemas tributarios justos y transparentes. En esta línea, los Gobiernos deberían garantizar que su recaudación fiscal se obtenga mayoritariamente de quienes tienen mayor capacidad económica, y reducir la carga que soportan las personas en mayor situación de pobreza.⁴⁰³ Una de las opciones más lógicas pasaría por incrementar la imposición de la riqueza; por ejemplo, la Comisión Independiente para la Reforma de la Fiscalidad Corporativa Internacional (ICRICT) defiende que se establezca, a nivel global, un tipo impositivo mínimo del 25 % sobre los beneficios empresariales.⁴⁰⁴ Asimismo, resulta obvio que habría que reducir la dependencia de los impuestos al consumo, de carácter regresivo, que afectan mayoritariamente a las personas en

situación de pobreza y tienen un mayor impacto sobre las mujeres, que dedican un mayor porcentaje de sus ingresos a artículos como alimentos, ropa y artículos domésticos.⁴⁰⁵

Estas políticas pueden inspirarse en el ejemplo de algunos Gobiernos que ya han adoptado medidas para reducir la desigualdad y alcanzar una mayor equidad a través de sus políticas fiscales nacionales. En Nepal, por ejemplo, la adopción de incentivos y exenciones fiscales a las transferencias de bienes y activos a las mujeres ha favorecido que aumente el número de tierras cuya propiedad está registrada a nombre de mujeres.⁴⁰⁶ En Argentina, el Gobierno ha decidido adoptar un impuesto solidario a la riqueza, de carácter temporal, que grava la riqueza extrema; este impuesto podría recaudar más de 3000 millones de dólares, que permitirán financiar las medidas para luchar contra el coronavirus, por ejemplo a través de la inversión en suministros médicos y ayudas para las personas en situación de pobreza y las pequeñas y medianas empresas.⁴⁰⁷

No obstante, es urgente que los Gobiernos acuerden reformas a nivel global. Por ejemplo, son necesarias medidas globales para hacer frente a la erosión fiscal y el traslado de beneficios, de manera que los países puedan gravar de manera justa a cualquier tipo de empresa, incluyendo aquellas que están muy digitalizadas. Asimismo, un acuerdo coordinado para establecer un tipo impositivo global justo sobre los beneficios empresariales contribuiría a poner fin a la carrera a la baja en la fiscalidad empresarial.

5. Un mundo con seguridad climática

Mientras el mundo trata de resistir frente a la crisis económica y de salud pública provocadas por la pandemia, la crisis climática no hace sino empeorar. En este momento, estamos a punto de superar el límite de incremento del calentamiento global de 1,5°C, al que se habían comprometido los Estados en el Acuerdo de París, y por lo tanto muy cerca de llegar a varios puntos de inflexión climáticos.⁴⁰⁸



Maria Vasco y Santo Gabriel, supervivientes del ciclón Idai, en Mozambique. © Tina Kruger / Oxfam Novib

Aunque nadie es inmune a las consecuencias de esta crisis climática, los más perjudicados seguirán siendo sin duda los países de renta baja y media, que se encuentran expuestos a un mayor riesgo y son los más afectados por los desplazamientos provocados por el clima; y, dentro de

estos países, quienes salen peor paradas son las mujeres en situación de pobreza, que suelen asumir una mayor responsabilidad en diversas tareas que son cada vez más difíciles a causa del cambio climático, como por ejemplo conseguir agua y alimentos.⁴⁰⁹ Los Pueblos Indígenas, que suelen encontrarse entre los más afectados por el cambio climático y estar más expuestos a los desplazamientos, llevan mucho tiempo exigiendo acabar con el modelo de “globalización extractivista”, que tiene una visión de la naturaleza como una fuente inagotable de recursos susceptibles de ser explotados.⁴¹⁰

Las respuestas de los Gobiernos a la pandemia constituyen la última oportunidad de reducir las emisiones de carbono al ritmo sin precedentes que es imprescindible para evitar la catástrofe: simplemente, no existe la posibilidad de retrasarlo más. Si las emisiones de carbono repuntan a medida que las economías se recuperan de la pandemia, como ocurrió tras la crisis financiera global de 2008, nos veremos irremediabilmente abocados al colapso climático.⁴¹¹

Tan solo una ruptura urgente y radical con el modelo que nos ha llevado hasta aquí nos permitirá cambiar de rumbo. Los Gobiernos deben iniciar una transición justa hacia una economía con una menor demanda agregada de energía y, al mismo tiempo, avanzar lo más rápido posible hacia un suministro energético de origen 100 % sostenible y renovable.⁴¹² En resumen, necesitamos un modelo económico más justo y menos extractivo que el que nos ha llevado a esta situación.

Los Gobiernos deben poner fin inmediatamente a las subvenciones públicas a los combustibles fósiles, que tan solo en 2019 supusieron un coste de 320 000 millones de dólares,⁴¹³ y dejar de permitir que las empresas de combustibles fósiles se beneficien de las ayudas económicas que se han puesto en marcha en respuesta a la pandemia.⁴¹⁴ Tanto los bancos comerciales como los bancos multilaterales de desarrollo deben dejar de invertir en combustibles fósiles y empezar a incrementar sus inversiones en energías sostenibles y renovables,⁴¹⁵ que se están convirtiendo rápidamente en las fuentes de energía más baratas de la historia.⁴¹⁶ Ningún Gobierno del mundo debería permitir que se construyese ni una sola central eléctrica de carbón más, ya que los costes climáticos y de salud pública que supondría hacerlo recaerían en las comunidades en mayor situación de pobreza y exclusión del mundo.⁴¹⁷

Los Gobiernos deben introducir impuestos progresivos sobre el carbono, que contemplen medidas específicas o graven con tipos más altos a los bienes y servicios de lujo que generan un gran volumen de emisiones, como por ejemplo un gravamen a los vuelos frecuentes o en clase *business*, o a la venta de SUV altamente contaminantes para, con esos recursos, apoyar a las comunidades más vulnerables y con menos ingresos. Este tipo de impuestos sobre el carbono puede convertirse en una importante fuente de ingresos nuevos con los que universalizar la protección social u otros servicios públicos. Así, ya no sería necesario un incremento infinito de los ingresos para poder satisfacer las necesidades básicas⁴¹⁸ y, al mismo tiempo (como ya se ha demostrado en el caso de la pandemia) se podría contribuir enormemente a mejorar la resiliencia de las comunidades vulnerables frente a las crisis, cada vez más frecuentes, provocadas por los eventos meteorológicos extremos.

Es necesario proporcionar apoyo a las trabajadoras y trabajadores de los sectores afectados para que puedan reconvertirse laboralmente y tengan acceso a empleos dignos, con una jornada laboral limitada en caso necesario, en sectores con bajas emisiones de carbono que repercutan positivamente sobre todo en las mujeres y en las comunidades excluidas, por ejemplo, en los sectores de las energías renovables, la eficiencia energética, la salud y la atención social.

Asimismo, deben protegerse los derechos de los Pueblos Indígenas y de las comunidades locales, que son los “guardianes” de una gran parte de los bosques y tierras que actúan como “sumideros de carbono” en todo el mundo.⁴¹⁹ Asimismo, es necesario apoyar la pequeña agricultura y la producción agroecológica de alimentos, en lugar de la agricultura industrial a gran escala, de

carácter extractivo y muy contaminante.⁴²⁰ Las trabajadoras y trabajadores, las mujeres y las comunidades excluidas deben estar en el centro del proceso de toma de decisiones a todos los niveles, garantizando que se escuchen sus voces en el marco de la elaboración de los planes de transición de los Gobiernos hacia una economía que garantice la realización de los derechos humanos de todas las personas, dentro de los límites que nuestro planeta puede soportar.

CONCLUSIÓN

La pandemia de coronavirus ha puesto al descubierto y ha exacerbado las desigualdades económicas, de género y raciales, a la vez que se ha alimentado de ellas. Esta crisis ha dejado al descubierto los problemas de nuestro fallido sistema económico global, así como otros tipos de opresión estructural que permiten que una pequeña élite prospere, mientras las personas en situación de pobreza, un gran número de mujeres, las personas negras y afrodescendientes, los Pueblos Indígenas y demás comunidades históricamente excluidas y oprimidas de todo el mundo tienen dificultades para sobrevivir.

Estamos en un momento crucial para la humanidad. No podemos volver al mundo brutal, injusto e insostenible en el que vivíamos antes de la irrupción del virus. La humanidad dispone de un talento increíble, una enorme riqueza y una imaginación infinita. Debemos sacar partido a estos recursos para construir una economía más justa y sostenible al servicio de todas las personas, y no sólo de una minoría privilegiada. Esto permitirá construir un futuro que no esté dirigido por los más ricos, sino de manera colectiva por una gran diversidad de voces, y que esté cimentado en los principios de la democracia y los derechos humanos.



En Malí, la educadora comunitaria Fatouma habla a través de un megáfono © Laeïla Adjovi/Oxfam Novib

NOTAS

- ¹ Naciones Unidas. (2020). *Encarar la pandemia de la desigualdad: un nuevo contrato social para una nueva era*. Conferencia Nelson Mandela del Unidas Secretario General de las Naciones Unidas. <https://www.un.org/sg/es/content/sg/statement/2020-07-18/secretary-generals-nelson-mandela-lecture-%E2%80%9Ctackling-the-inequality-pandemic-new-social-contract-for-new-era%E2%80%9D-delivered>
- ² Kristalina Gueorgieva. (2020). *No lost generation: can poor countries avoid the Covid trap?* The Guardian. <https://www.theguardian.com/business/2020/sep/29/covid-pandemic-imf-kristalina-georgieva>
- ³ P. Espinoza Revollo (2021). *El virus de la desigualdad. Nota metodológica*. Oxfam. Puede descargarse de forma independiente en la página de esta publicación.
- ⁴ P. Espinoza Revollo (2021). *Ibíd.*
- ⁵ Banco Mundial (2020). *Pobreza y prosperidad compartida 2020: Un cambio de suerte*. <https://openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/34496/211602ovSP.pdf?sequence=21&isAllowed=y> Esta previsión de la desigualdad asume un incremento anual de la desigualdad de un 2 % en todos los países, y una previsión pesimista del crecimiento.
- ⁶ P. Espinoza Revollo (2021). *El virus de la desigualdad. Nota metodológica*. Oxfam. Puede descargarse de forma independiente en la página de esta publicación. .
- ⁷ Organización Internacional del Trabajo. (2020). *Una recuperación del empleo con perspectiva de género: Una reconstrucción más justa*. https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_emp/documents/publication/wcms_751785.pdf
- ⁸ P. Espinoza Revollo (2021). *El virus de la desigualdad. Nota metodológica*. Oxfam. Puede descargarse de forma independiente en la página de esta publicación. .
- ⁹ <https://www.cnnbrasil.com.br/saude/2020/06/05/negros-morrem-40-mais-que-brancos-por-coronavirus-no-brasil>, datos del Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística
- ¹⁰ P. Espinoza Revollo (2021). *El virus de la desigualdad. Nota metodológica*. Oxfam. Puede descargarse de forma independiente en la página de esta publicación. .
- ¹¹ Centros para el control y prevención de enfermedades (2020). *Race, Ethnicity, and Age Trends in Persons Who Died from COVID-19*. — Estados Unidos, mayo–agosto 2020. *Morbidity and Mortality Weekly Report*. <https://www.cdc.gov/mmwr/volumes/69/wr/mm6942e1.htm>. La Oficina del Censo y los Centros para el control y prevención de enfermedades de los Estados Unidos utilizan el término “hispano” para recoger datos desglosados por raza y etnia. Sin embargo, el término “hispano” se ha asociado tradicionalmente a la colonización española y el origen blanco, y en términos generales se percibe como un término que elimina la herencia indígena y africana de los territorios geográficos de América Latina. Por ello, Oxfam usa el término no binario “Latinx”, que trata de generar una identidad colectiva inclusiva y, al mismo tiempo, pretende cuestionar el posicionamiento histórico de las poblaciones.
- ¹² P. Espinoza Revollo (2021). *El virus de la desigualdad. Nota metodológica*. Oxfam. Puede descargarse de forma independiente en la página de esta publicación. .
- ¹³ Banco Mundial (2020). *Pobreza y prosperidad compartida 2020: Un cambio de suerte*. <https://openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/34496/211602ovSP.pdf?sequence=21&isAllowed=y> Véase también C. Lakner, N. Yonzan, D. G. Mahler, R. A. Castaneda Aguilar, H. Wu, M. Fleury. 2020. Últimas estimaciones del impacto de la COVID-19 en la pobreza mundial: el efecto de los nuevos datos. Blog de Datos, 7 de octubre de 2020. <https://blogs.worldbank.org/es/datos/ultimas-estimaciones-del-impacto-del-coronavirus-en-la-pobreza-mundial>
- ¹⁴ Banco Mundial (2020). *Pobreza y prosperidad compartida 2020: Un cambio de suerte*. <https://www.bancomundial.org/es/research/brief/poverty-and-shared-prosperity-2020-reversals-of-fortune-frequently-asked-questions>
- ¹⁵ World Inequality Lab. (2017). Informe sobre desigualdad global 2018. <https://wir2018.wid.world/>

- ¹⁶ T. Gore. (2020). *Combatir la desigualdad de las emisiones de carbono. Por qué la justicia climática debe estar en el centro de la recuperación tras la pandemia de COVID-19*. Oxfam Internacional. <https://oxfamilibrary.openrepository.com/bitstream/handle/10546/621052/mb-confronting-carbon-inequality-210920-es.pdf>
- ¹⁷ C. Coffey et al. Oxfam. (2020). *Tiempo para el cuidado. El trabajo de cuidados y la crisis global de desigualdad*. Oxfam Internacional. <https://www.oxfam.org/es/informes/tiempo-para-el-cuidado>
- ¹⁸ J. Losavio. (2020). *Lo que el racismo nos cuesta a todos*. <https://www.imf.org/external/pubs/ft/fandd/spa/2020/09/pdf/costo-economico-del-racismo-losavio.pdf>
- ¹⁹ E. Bonilla-Silva, (1997). *Rethinking racism: Toward a structural interpretation*. American sociological review, 465-480.
- ²⁰ E. Bonilla-Silva, Ibíd.
- ²¹ E. Bonilla-Silva, Ibíd.
- ²² OMS. (2017). *Seguimiento de la cobertura sanitaria universal: Informe de monitoreo global 2017*. Organización Mundial de la Salud. <https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/310924/9789243513553-spa.pdf?ua=1>
- ²³ Organización Internacional del Trabajo. (2017). *Informe Mundial sobre la Protección Social 2017-2019: La protección social universal para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible*. https://www.ilo.org/global/publications/books/WCMS_604882/lang-es/index.htm
- ²⁴ Organización Internacional del Trabajo. (2020). *Perspectivas sociales y del empleo en el mundo: tendencias 2020. Employment and Social Outlook: Trends 2020*. https://www.ilo.org/global/research/global-reports/weso/2020/WCMS_757163/lang-es/index.htm
- ²⁵ A 31 de octubre de 2020, más de la mitad de las mil personas más ricas del mundo eran hombres blancos multimillonarios. Fuente : Ranking de Billonarios en Tiempo Real de Forbes <https://www.forbes.com/real-time-billionaires/>
- ²⁶ P. Espinoza Revollo (2021). *El virus de la desigualdad. Nota metodológica*. Oxfam. Puede descargarse de forma independiente en la página de esta publicación.
- ²⁷ P. Espinoza Revollo et al (2019) *Methodology note. Public Good or Private Wealth?* Oxfam Internacional. <https://oxfamilibrary.openrepository.com/bitstream/handle/10546/620599/tb-public-good-or-private-wealth-methodology-note-210119-en.pdf>
- ²⁸ P. Espinoza Revollo (2021). *El virus de la desigualdad. Nota metodológica*. Oxfam. Puede descargarse de forma independiente en la página de esta publicación.
- ²⁹ P. Espinoza Revollo (2021). Ibid.
- ³⁰ O. Celasun, L. Christiansen, and M. MacDonald. (2020). The Crisis is Not Over, Keep Spending (Wisely). IMF Blog. <https://blogs.imf.org/2020/11/02/the-crisis-is-not-over-keep-spending-wisely/>
- ³¹ U. Gneiting, N. Lusiani y I. Tamir. (2020). *Poder, ganancias y pandemia: De una economía para las élites a una economía par alas personas*. Oxfam Internacional. <https://www.oxfam.org/es/informes/poder-ganancias-y-pandemia>
- ³² D. Reed. (2020). *Coronavirus and Service Cuts by Big Airlines Are Inflating Demand for Private Jet Charters after Year of Strong Sales*. Forbes. <https://www.forbes.com/sites/danielreed/2020/02/27/coronavirus--service-cuts-by-big-airlines-are-pushing-private-jets-to-near-record-sales-despite-environmentalists-efforts/?sh=7be031e2a281>
- ³³ Agencia AFP. (2020). *“Life at the top:” Lebanon mountain club dodges economic crisis*. <https://www.youtube.com/watch?v=yzprjfyfZY&feature=youtu.be>
- ³⁴ T. Gore. (2020). *Combatir la desigualdad de las emisiones de carbono. Por qué la justicia climática debe estar en el centro de la recuperación tras la pandemia de COVID-19*. Oxfam Internacional. <https://www.oxfam.org/es/informes/combatar-la-desigualdad-de-las-emisiones-de-carbono>

- ³⁵ C. Lakner, N. Yonzan, D. G. Mahler, R. A. Castaneda Aguilar, H. Wu, M. Fleury. 2020. Últimas estimaciones del impacto de la COVID-19 en la pobreza mundial: El efecto de los nuevos datos. Blog de Datos, 7 de octubre de 2020. <https://blogs.worldbank.org/es/datos/ultimas-estimaciones-del-impacto-del-coronavirus-en-la-pobreza-mundial>
- ³⁶ A. Sumner, E. Ortiz-Juarez y C. Hoy. (2020). *Precarity and the Pandemic: COVID-19 and Poverty Incidence, Intensity, and Severity in Developing Countries*. Documento de trabajo de UNU-WIDER 2020/77. <https://www.wider.unu.edu/sites/default/files/Publications/Working-paper/PDF/wp2020-77.pdf>
- ³⁷ Pew Research Center. (2015). *A Global Middle Class Is More Promise than Reality*. <https://www.pewresearch.org/global/2015/07/08/a-global-middle-class-is-more-promise-than-reality/>
- ³⁸ Historia recogida por United Steelworkers (2020). *Not Even the Bare Minimum: Bangladeshi Garment Workers' Wages and the Responsibility of Canadian Brands*. (próxima publicación)
- ³⁹ P. Espinoza Revollo (2021). *El virus de la desigualdad. Nota metodológica*. Oxfam. Puede descargarse de forma independiente en la página de esta publicación.
- ⁴⁰ Banco Mundial (2020). *Pobreza y prosperidad compartida 2020: Un cambio de suerte*. <https://www.bancomundial.org/es/research/brief/poverty-and-shared-prosperity-2020-reversals-of-fortune-frequently-asked-questions>. Estas simulaciones se basan en C. Lakner, D. G. Mahler, M. Negre, y E. B. Prydz. (2020). How Much Does Reducing Inequality Matter for Global Poverty? Global Poverty Monitoring Technical Note 13 (junio), Banco Mundial. <http://documents1.worldbank.org/curated/en/328651559243659214/pdf/How-Much-Does-Reducing-Inequality-Matter-for-Global-Poverty.pdf>
- ⁴¹ Instituto de Estudios Políticos. (2020). *Desigualdad económica por razones de raza*. <https://inequality.org/facts/racial-inequality/>
- ⁴² Organización Internacional del Trabajo. (2020). *Una recuperación del empleo con perspectiva de género. Una reconstrucción más justa*. https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_emp/documents/publication/wcms_751785.pdf
- ⁴³ Organización Panamericana de la Salud (PAHO) y Organización Mundial de la Salud (OMS). (2020). *Consideraciones relativas a los pueblos indígenas, afrodescendientes, y otros grupos étnicos durante la pandemia de COVID-19*. <https://iris.paho.org/handle/10665.2/52252>
- ⁴⁴ R. Ávila y A. Guereña. (2020). (2020). *Evitar el etnocidio: pueblos indígenas y derechos territoriales en crisis frente a la COVID-19 en América Latina*. Oxfam Internacional. <https://www.oxfam.org/es/informes/evitar-el-etnocidio-pueblos-indigenas-y-derechos-territoriales-en-crisis-frente-la-covid>
- ⁴⁵ Datos de países de renta baja y media: Equipo de respuesta a la COVID-19 del Imperial College. (2020). *Informe 22: Equity in response to the COVID-19 pandemic: an assessment of the direct and indirect impacts on disadvantaged and vulnerable populations in low- and lower middle-income countries*. <https://www.imperial.ac.uk/media/imperial-college/medicine/mrc-gida/2020-05-12-COVID19-Report-22.pdf> ; Datos de países de renta alta, por ejemplo el Reino Unido: B. Palmer. (2020). *Chart of the week: Covid-19 kills people in the most deprived areas at double the rate of those in the most affluent*. Nuffield Trust. <https://www.nuffieldtrust.org.uk/resource/chart-of-the-week-covid-19-kills-the-most-deprived-at-double-the-rate-of-affluent-people-like-other-conditions>, o en los Estados Unidos: C. Brown and M. Ravallion. (2020). *Poverty, inequality, and COVID-19 in the US*. <https://voxeu.org/article/poverty-inequality-and-covid-19-us>
- ⁴⁶ P. Espinoza Revollo (2021). *El virus de la desigualdad Nota metodológica*. Oxfam. Puede descargarse de forma independiente en la página de esta publicación.
- ⁴⁷ UNESCO. (2020). *Educación: De la interrupción a la recuperación*. <https://es.unesco.org/covid19/educationresponse>
- ⁴⁸ UNESCO, UNICEF y Banco Mundial. (2020). *¿Qué hemos aprendido? Hechos salientes de una encuesta a los ministerios de educación sobre las respuestas nacionales a la COVID-19*. <https://data.unicef.org/resources/national-education-responses-to-covid19/>
- ⁴⁹ UNESCO (2020). *El cierre de escuelas debido a la Covid-19 en todo el mundo afectará más a las niñas*.

<https://es.unesco.org/news/cierre-escuelas-debido-covid-19-todo-mundo-afectara-mas-ninas>

- ⁵⁰ Organización Internacional del Trabajo. (2020). *Observatorio de la OIT: La COVID-19 y el mundo del trabajo. Sexta edición. Estimaciones actualizadas y análisis*. https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/documents/briefingnote/wcms_755917.pdf. Se estima que las jornadas laborales se han reducido en un 17,3 % a causa de la pandemia durante el segundo trimestre de 2020 (en relación al cuarto trimestre de 2019), lo cual equivale a 495 millones de empleos a tiempo completo. La pérdida de horas de trabajo ha disminuido levemente en el tercer y cuarto trimestre del año, pero el déficit de empleo a finales de 2020 sigue siendo considerable.
- ⁵¹ M. Martin et al. (2020). *Combatir la desigualdad en tiempos de coronavirus El Índice de Compromiso con la Reducción de la Desigualdad (CRI) 2020*. Oxfam Internacional y Development Finance International (DFI). <https://www.oxfam.org/es/informes/combater-la-desigualdad-en-tiempos-de-coronavirus-indice-de-compromiso-con-la-reduccion-de>
- ⁵² Oxfam America. (2020). *Disposable: In the face of COVID-19, the poultry industry seems willing to pay for cheap chicken with workers' lives*. https://assets.oxfamamerica.org/media/documents/Disposable_Poultry_COVID.pdf
- ⁵³ M. Fisher y E. Bubola. (2020). *As Coronavirus Deepens Inequality, Inequality Worsens Its Spread*. *The New York Times*. Domingo 15 de marzo de 2020. Consultado por última vez el jueves, 8 de octubre de 2020. <https://www.nytimes.com/2020/03/15/world/europe/coronavirus-inequality.html>
- ⁵⁴ Organización Internacional del Trabajo (2018). *Mujeres y hombres en la economía informal: Un panorama estadístico*. https://www.ilo.org/global/publications/books/WCMS_626831/lang--es/index.htm
- ⁵⁵ M. Bolis et al. (2020). *Los cuidados en tiempos del coronavirus. Por qué el trabajo de cuidados debe ser un elemento central para un futuro feminista post COVID-19*. Oxfam. <https://oxfamilibrary.openrepository.com/bitstream/handle/10546/621009/bp-care-crisis-time-for-global-reevaluation-care-250620-en.pdf>
- ⁵⁶ Oxfam. (2020). *El virus del hambre: cómo el coronavirus está agravando el hambre en un mundo hambriento*. Nota informativa de Oxfam. Oxfam Internacional. Oxford: <https://www.oxfam.org/es/informes/el-virus-del-hambre-como-el-coronavirus-esta-agravando-el-hambre-en-un-mundo-hambriento>
- ⁵⁷ A. Roy. (2020). *The pandemic is a portal*. *Financial Times*. <https://www.ft.com/content/10d8f5e8-74eb-11ea-95fe-fcd274e920ca>
- ⁵⁸ L. Zamore y B. Phillips. (2020). *COVID-19 and Public Support for Radical Policies*. Centro de Cooperación Internacional de la Universidad de Nueva York. <https://cic.nyu.edu/sites/default/files/zamore-phillips-covid19-public-support-radical-policies-web-final.pdf>
- ⁵⁹ K. Schwab. (2020). *We must move on from neoliberalism in the post-COVID era*. Foro Económico Mundial. <https://www.weforum.org/agenda/2020/10/coronavirus-covid19-recovery-capitalism-environment-economics-equality/>
- ⁶⁰ J. Zeballos-Roig. (2020). *The IMF says governments should consider new wealth taxes to raise cash from the rich as coronavirus slams the global economy*. Business Insider. <https://www.businessinsider.fr/us/governments-wealth-taxes-imf-new-source-revenue-coronavirus-economy-consider-2020-4>
- ⁶¹ *Financial Times*. (2020). *Virus Lays Bare the Frailty of the Social Contract*. <https://www.ft.com/content/7eff769a-74dd-11ea-95fe-fcd274e920ca>
- ⁶² M. Martin et al. (2020). *Combatir la desigualdad en tiempos del coronavirus. El Índice de Compromiso con la Reducción de la Desigualdad (CRI) 2020*. Oxfam Internacional y Development Finance International (DFI). <https://www.oxfam.org/es/informes/combater-la-desigualdad-en-tiempos-de-coronavirus-indice-de-compromiso-con-la-reduccion-de>
- ⁶³ Banco Mundial (2020). *Pobreza y prosperidad compartida 2020: Un cambio de suerte*.

<https://www.bancomundial.org/es/research/brief/poverty-and-shared-prosperity-2020-reversals-of-fortune-frequently-asked-questions>

- ⁶⁴ M. Lawson et al. (2019). *¿Bienestar público o beneficio privado?* Oxfam Internacional. <https://oxfamilibrary.openrepository.com/bitstream/handle/10546/620599/bp-public-good-or-private-wealth-210119-en.pdf>
- ⁶⁵ Oxfam. (2020). *Carta abierta: Unidos por una vacuna universal contra el COVID-19*. <https://medium.com/@Oxfam/carta-abierta-unidos-por-una-vacuna-universal-contra-el-covid-19-10e210d5a94e>
- ⁶⁶ Oxfam. (2020). *Over 1,000 health professionals call for G20 to cancel developing countries' debt. Respuesta a los medios de comunicación*. <https://www.oxfam.org/en/press-releases/over-1000-health-professionals-call-g20-cancel-developing-countries-debt>
- ⁶⁷ L. Addati, U. Cattaneo, V. Esquivel y I. Valarino (2018). *El trabajo de cuidados y los trabajadores del cuidado para un futuro con trabajo decente*. Ginebra: Organización Internacional del Trabajo. https://www.ilo.org/global/publications/books/WCMS_737394/lang--es/index.htm
- ⁶⁸ High Pay Centre. (2020). *Paying for Covid: capping excessive salaries to save industries*. <https://highpaycentre.org/paying-for-covid-capping-excessive-salaries-to-save-industries/>
- ⁶⁹ Buenos Aires Times. (2020). *Senate approves one-time levy on assets for Argentina's richest*. <https://batimes.com.ar/news/argentina/senate-approves-one-time-levy-on-assets-for-argentinas-richest.phtml>
- ⁷⁰ U. Gneiting, N. Lusiani y I. Tamir. (2020). *Poder, ganancias y pandemia. De una economía para las élites a una economía para las personas*. Oxfam Internacional. <https://www.oxfam.org/en/research/power-profits-and-pandemic>
- ⁷¹ El déficit de financiación para garantizar medidas que proporcionen pisos de protección social a las personas en los países de renta baja asciende a 48 000 millones de dólares. OIT. (2020c). *Brechas en el financiamiento de la protección social*. https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_protect/---soc_sec/documents/publication/wcms_758705.pdf
- ⁷² Oxfam Internacional. (2019). *Obligadas a abandonar sus hogares*. Desplazamientos provocados por el clima. <https://oxfamilibrary.openrepository.com/bitstream/handle/10546/620914/mb-climate-displacement-cop25-021219-en.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- ⁷³ M. Soanes et al. (2019). *¿Bienestar público o beneficio privado?* Oxfam Internacional. <https://oxfamilibrary.openrepository.com/bitstream/handle/10546/620599/bp-public-good-or-private-wealth-210119-es.pdf>
- ⁷⁴ C. Lakner. (2019). *A Global View of Inequality*. Banco Mundial. <http://pubdocs.worldbank.org/en/792141568662759167/World-Bank-Sep-2019-Lakner-2-public.pdf>
- ⁷⁵ World Inequality Lab. (2017). *Informe sobre la desigualdad global 2018*. <https://wir2018.wid.world/>
- ⁷⁶ OMS. (2017). *Seguimiento de la cobertura sanitaria universal: Informe de monitoreo global 2017*. Organización Mundial de la Salud. <https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/310924/9789243513553-spa.pdf?ua=1>
- ⁷⁷ Organización Internacional del Trabajo. (2017). *Informe Mundial sobre la Protección Social 2017-2019: La protección social universal para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible*. https://www.ilo.org/global/publications/books/WCMS_604882/lang--es/index.htm
- ⁷⁸ Organización Internacional del Trabajo. (2020). *Perspectivas sociales y del empleo en el mundo: tendencias 2020. Employment and Social Outlook: Trends 2020*. https://www.ilo.org/global/research/global-reports/weso/2020/WCMS_757163/lang--es/index.htm
- ⁷⁹ E. Seery y A. Caistor Arendar. (2014). *Iguales: Acabemos con la desigualdad extrema*. Oxfam. <https://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/even-it-up-time-to-end-extreme-inequality-333012>
- ⁸⁰ OIT. (2019). *The working poor or how a job is no guarantee of decent living conditions*. https://www.ilo.org/global/publications/books/WCMS_633135/lang--en/index.htm

- ⁸¹ D. Alejo Vázquez Pimentel, I. Macías Aymar y M. Lawson. (2018). *Premiar el trabajo, no la riqueza*. Oxfam Internacional. <https://www.oxfam.org/es/informes/premiar-el-trabajo-no-la-riqueza>
- ⁸² A fecha de 31 de octubre de 2020, más de la mitad de los 1000 mayores multimillonarios del mundo eran hombres blancos. Fuente : Ranking de Billonarios en Tiempo Real de Forbes <https://www.forbes.com/real-time-billionaires/>
- ⁸³ L. Addati, U. Cattaneo, V. Esquivel y I. Valarino (2018). El trabajo de cuidados y los trabajadores del cuidado para un futuro con trabajo decente. Ginebra: Organización Internacional del Trabajo. <https://www.ilo.org/global/topics/care-economy/care-for-fow/lang--es/index.htm>
- ⁸⁴ C. Coffey et al. (2020). *Tiempo para el cuidado. El trabajo de cuidados y la crisis global de desigualdad*. Oxfam Internacional. <https://www.oxfam.org/es/informes/tiempo-para-el-cuidado>
- ⁸⁵ T. Gore. (2020). *Combatir la desigualdad de las emisiones de carbono. Por qué la justicia climática debe estar en el centro de la recuperación tras la pandemia de COVID-19*. Oxfam Internacional. <https://www.oxfam.org/es/informes/combater-la-desigualdad-de-las-emisiones-de-carbono>
- ⁸⁶ Elizabeth Betita Martinez <http://www.pittsburghartsCouncil.org/storage/documents/ProfDev/what-is-white-supremacy.pdf>
- ⁸⁷ Darrick Hamilton and Kyle Strickland, The Racism of Neoliberalism, febrero de 2020, <https://evonomics.com/racism-neoliberalism-darrick-hamilton/>
- ⁸⁸ Darrick Hamilton, Neoliberalism and Race, Democracy. A Journal of ideas, 2019 <https://democracyjournal.org/magazine/53/neoliberalism-and-race/>
- ⁸⁹ K. Clausing, E. Saez and G. Zucman. (2020). *Ending corporate tax avoidance and tax competition: plan to collect the tax deficit of multinationals*. <http://gabriel-zucman.eu/files/CSZ2020.pdf>
- ⁹⁰ T. Piketty. (2014). El capital en el Siglo XXI. Cambridge: Harvard University Press. Datos disponibles en <https://ourworldindata.org/grapher/top-income-tax-rates-piketty>
- ⁹¹ A. Cobham, J. Garcia-Bernardo, M. Palansky, M. Bou Mansour. (2020). *The State of Tax Justice 2020*. Tax Justice Network. <https://www.taxjustice.net/reports/the-state-of-tax-justice-2020/>
- ⁹² D. Alejo Vázquez Pimentel, I. Macías Aymar y M. Lawson. (2018). *Premiar el trabajo, no la riqueza*. Oxfam Internacional <https://www.oxfam.org/es/informes/premiar-el-trabajo-no-la-riqueza>
- ⁹³ Oxfam. (2020). *CAC40: Des Profits sans lendemains?* <https://www.oxfamfrance.org/rapports/cac-40-des-profits-sans-lendemain/>
- ⁹⁴ Basado en datos de la OCDE. Para más información, véase: P. Espinoza Revollo (2021). *El virus de la desigualdad: nota metodológica*. Oxfam. Puede descargarse de forma independiente en la página de esta publicación.
- ⁹⁵ I. Ortiz, M. Cummins, J. Capaldo, y K. Karunanethy. *The Decade of Adjustment: A Review of Austerity Trends 2010-2020 in 187 Countries*". Oficina Internacional del Trabajo. <https://www.social-protection.org/gimi/gess/RessourcePDF.action?ressource.ressourceId=53192>
- ⁹⁶ I. Ortiz y M. Cummins. (2019). *Austerity: The New Normal A Renewed Washington Consensus 2010–24*. <http://policydialogue.org/files/publications/papers/Austerity-the-New-Normal-Ortiz-Cummins-6-Oct-2019.pdf>
- ⁹⁷ P. Loungani. (2013). "Austerity" and Inequality: Is there a Link? Blogs del Banco Mundial. <https://blogs.worldbank.org/jobs/austerity-and-inequality-there-link>
- ⁹⁸ Women's Budget Group. (2018). *Intersecting Inequalities. The impact of austerity on Black and Minority Ethnic women in the UK*. <http://wbg.org.uk/wp-content/uploads/2018/08/Intersecting-Inequalities-October-2017-Full-Report.pdf>
- ⁹⁹ R. Pavanelli. (2019). *Austerity drives populism and is a frontal attack on the rights of women*. openDemocracy. <https://www.opendemocracy.net/en/5050/austerity-drives-populism-and-frontal-attack-rights-women/>
- ¹⁰⁰ N. Abdo y S. Almasri. (2020). *For a Decade of Hope Not Austerity in the Middle East and North Africa: Towards a fair and inclusive recovery to fight inequality*. Oxfam Internacional. <https://www.oxfam.org/en/research/decade-hope-not-austerity-middle-east-and-north-africa>
- ¹⁰¹ Banco Mundial (2020). *The Global Economic Outlook During the COVID-19 Pandemic: A Changed World*. <https://www.worldbank.org/en/news/feature/2020/06/08/the-global-economic-outlook-during-the-covid-19-pandemic-a-changed-world>
- ¹⁰² A fecha de 31 de octubre de 2020, más de la mitad de los 1 000 mayores multimillonarios del mundo eran hombres blancos. Fuente : Ranking de Billonarios en Tiempo Real de Forbes <https://www.forbes.com/real-time-billionaires/>
- ¹⁰³ P. Espinoza Revollo (2021). *El virus de la desigualdad: Nota metodológica*. Oxfam. Puede descargarse de forma independiente en la página de esta publicación.

- ¹⁰⁴ P.E. Revollo et al (2019) *Nota metodológica. ¿Bienestar público o beneficio privado?* Oxfam Internacional. <https://oxfamlibrary.openrepository.com/bitstream/handle/10546/620599/tb-public-good-or-private-wealth-methodology-note-210119-en.pdf>
- ¹⁰⁵ D. Swonk, D. Rosenberg, M.A. El-Erian, A. Posen, E. Porter y T. Jackson. (2020). *Why Are Stocks Soaring in the Middle of a Pandemic?* <https://foreignpolicy.com/2020/05/29/stock-market-rally-coronavirus-pandemic/>
- ¹⁰⁶ P. Espinoza Revollo (2021). *El virus de la desigualdad: Nota metodológica*. Oxfam. Puede descargarse de forma independiente en la página de esta publicación.
- ¹⁰⁷ P. Espinoza Revollo (2021). *Ibíd.*
- ¹⁰⁸ O. Celasun, L. Christiansen, y M. MacDonald. (2020). *The Crisis is Not Over, Keep Spending (Wisely)*. Blog del FMI. <https://blogs.imf.org/2020/11/02/the-crisis-is-not-over-keep-spending-wisely/>
- ¹⁰⁹ P. Espinoza Revollo (2021). *El virus de la desigualdad: Nota metodológica*. Oxfam. Puede descargarse de forma independiente en la página de esta publicación.
- ¹¹⁰ U. Gneiting, N. Lusiani y I. Tamir. (2020). *Poder, ganancias y pandemia. De una economía para las élites a una economía para las personas*. Oxfam Internacional. <https://www.oxfam.org/es/informes/poder-ganancias-y-pandemia>
- ¹¹¹ U. Gneiting, N. Lusiani y I. Tamir. (2020). *Poder, ganancias y pandemia. De una economía para las élites a una economía para las personas*. Oxfam Internacional. <https://www.oxfam.org/es/informes/poder-ganancias-y-pandemia>
- ¹¹² Oxfam América. (2020). *Pandemic Profiteers exposed*. Nota informativa de Oxfam, 22 de julio de 2020. https://assets.oxfamamerica.org/media/documents/Pandemic_Profiteers_Exposed.pdf
- ¹¹³ P. Espinoza Revollo (2021). *El virus de la desigualdad Nota metodológica*. Oxfam. Puede descargarse de forma independiente en la página de esta publicación.
- ¹¹⁴ U. Gneiting, N. Lusiani y I. Tamir. (2020). *Poder, ganancias y pandemia. De una economía para las élites a una economía para las personas*. Oxfam Internacional. <https://www.oxfam.org/es/informes/poder-ganancias-y-pandemia>
- ¹¹⁵ N. Abdo y S. Almasri. (2020). *For a Decade of Hope Not Austerity in the Middle East and North Africa: Towards a fair and inclusive recovery to fight inequality*. Oxfam Internacional. <https://www.oxfam.org/en/research/decade-hope-not-austerity-middle-east-and-north-africa>
- ¹¹⁶ S. Ruiz. (2020) *¿Quién paga la cuenta?* Oxfam Internacional. <https://oxfamlibrary.openrepository.com/bitstream/handle/10546/621033/bp-quien-paga-la-cuenta-covid-19-270720-es.pdf>
- ¹¹⁷ La suma anual del umbral de la pobreza extrema del Banco Mundial, que se sitúa en 1,90 dólares al día, asciende a 693,5 dólares anuales. El número total adicional de personas que pasarían a encontrarse en situación de pobreza extrema en el conjunto de la región es de 12,4 millones de personas, asumiendo que los ingresos de los hogares se reducirían en un 20 %, de acuerdo con las estimaciones de A. Sumner, E. Ortiz-Juarez y C. Hoy. (2020). *Precarity and the Pandemic: COVID-19 and Poverty Incidence, Intensity, and Severity in Developing Countries*. Documento de trabajo de UNU-WIDER 2020/77. <https://www.wider.unu.edu/sites/default/files/Publications/Working-paper/PDF/wp2020-77.pdf> Si multiplicamos 693,5 por 12,4 millones, el resultado es de 8600 millones de dólares. A continuación, dividimos el incremento de riqueza de los millonarios de la región de América Latina y el Caribe en este período (48 000 millones de dólares) por esta cifra, obteniendo un resultado de 5,5 (casi 5).
- ¹¹⁸ L. Meakin. (2020). *U.K. Low-Income Households Turn to Debt as Rich Save in Lockdown*. Bloomberg. <https://www.bloombergquint.com/global-economics/u-k-low-income-households-turn-to-debt-as-rich-save-in-lockdown>
- ¹¹⁹ O. Williams. (2020). *How Wealth Managers Helped Millionaire Clients Grow Richer During Lockdown*. Forbes, 3 de junio de 2020. <https://www.forbes.com/sites/oliverwilliams1/2020/06/03/how-wealth-managers-helped-millionaire-clients-grow-richer-during-lockdown/#49d27bda6951>
- ¹²⁰ Agencia AFP. (2020). *“Life at the top:” Lebanon mountain club dodges economic crisis*. <https://www.youtube.com/watch?v=yzprjfyfZY&feature=youtu.be>
- ¹²¹ D. Reed. (2020). *Coronavirus and Service Cuts by Big Airlines Are Inflating Demand for Private Jet Charters after Year of Strong Sales*. Forbes. <https://www.forbes.com/sites/danielreed/2020/02/27/coronavirus--service-cuts-by-big-airlines-are-pushing-private-jets-to-near-record-sales-despite-environmentalists-efforts/?sh=7be031e2a281>
- ¹²² O. Williams. (2020). *Wealthy Move Their Money To Tax Havens*. Forbes, martes 28 de abril de 2020. <https://www.forbes.com/sites/oliverwilliams1/2020/04/28/wealthy-move-their-money-to-tax-havens/-24ec3dba251c>
- ¹²³ Energy Policy Tracker. <https://www.energypolicytracker.org/> (consultado el 3 de noviembre de 2020, última

actualización el 28 de octubre de 2020)

- ¹²⁴ Existe un amplio consenso respecto a que, si bien el umbral de pobreza extrema de 1,90 dólares al día es importante a nivel político para impulsar la adopción de medidas, no refleja “el nivel mínimo de ingreso estimado que sería necesario para cubrir las necesidades básicas de las personas”. Actualmente, además del umbral de pobreza extrema de 1,90 dólares al día, el Banco Mundial utiliza también los umbrales de 3,20 y 5,50 dólares al día, los más habituales en los países de renta baja y media-baja. A menos que se indique lo contrario, en este informe utilizaremos el umbral de pobreza de 5,50 dólares. Este umbral se expresa en términos de paridad de poder adquisitivo (PPA), un indicador que compara las divisas de los distintos países utilizando una “canasta de bienes básicos”, y que permite a los y las economistas comparar la productividad económica y los estándares de vida de los distintos países, ajustando las diferencias en el nivel de precios.
- ¹²⁵ C. Lakner, N. Yonzan, D.G. Mahler, R.A. Castaneda Aguilar, H. Wu y M. Fleury. (2020). *Últimas estimaciones del impacto de la COVID-19 en la pobreza mundial: El efecto de los nuevos datos*. Blogs del Banco Mundial. <https://blogs.worldbank.org/es/datos/ultimas-estimaciones-del-impacto-del-coronavirus-en-la-pobreza-mundial>
- ¹²⁶ A. Sumner, E. Ortiz-Juarez y C. Hoy. (2020). *Precurity and the Pandemic: COVID-19 and Poverty Incidence, Intensity, and Severity in Developing Countries* Documento de trabajo de UNU-WIDER 2020/77. <https://www.wider.unu.edu/sites/default/files/Publications/Working-paper/PDF/wp2020-77.pdf>
- ¹²⁷ Z. Christensen y C. Wells. (2020). *How is Covid impacting people living in poverty worldwide?* Development Initiatives. <https://devinit.org/resources/covid-impacting-people-living-poverty-worldwide/#downloads>
- ¹²⁸ A. Sumner, E. Ortiz-Juarez y C. Hoy. (2020). *Precurity and the Pandemic: COVID-19 and Poverty Incidence, Intensity, and Severity in Developing Countries* Documento de trabajo de UNU-WIDER 2020/7. <https://www.wider.unu.edu/sites/default/files/Publications/Working-paper/PDF/wp2020-77.pdf>
- ¹²⁹ S. Ruiz. (2020) *¿Quién paga la cuenta?* Oxfam Internacional. <https://oxfamilibrary.openrepository.com/bitstream/handle/10546/621033/bp-quien-paga-la-cuenta-covid-19-270720-es.pdf>
- ¹³⁰ Pew Research Center. (2015). *A Global Middle Class Is More Promise than Reality*. <https://www.pewresearch.org/global/2015/07/08/a-global-middle-class-is-more-promise-than-reality/>
- ¹³¹ Organización Internacional del Trabajo. (2019). *Perspectivas sociales y del empleo en el mundo. Tendencias 2019*. <https://www.ilo.org/global/research/global-reports/weso/2019/lang--es/index.htm>
- ¹³² S. Fleming. (2020). This is how COVID-19 is affecting informal workers. <https://www.weforum.org/agenda/2020/07/coronavirus-impact-informal-workers-world-bank/>
- ¹³³ M. Carter y C. Barrett. (2006). *The economics of poverty traps and persistent poverty: An asset-based approach*. *The Journal of Development Studies*, Vol. 42, 2006. <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/00220380500405261>
- ¹³⁴ Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación. (2020). *Repercusiones de la enfermedad por coronavirus (COVID-19) en los trabajadores informales* <http://www.fao.org/3/ca8560es/CA8560Es.pdf>
- ¹³⁵ FMI. (2020). *The Evolution of Public Debt Vulnerabilities In Lower Income Economies*. <https://www.imf.org/en/Publications/Policy-Papers/Issues/2020/02/05/The-Evolution-of-Public-Debt-Vulnerabilities-In-Lower-Income-Economies-49018>
- ¹³⁶ UNCTAD. (2020). *Global foreign direct investment falls 49% in first half of 2020*. <https://unctad.org/news/global-foreign-direct-investment-falls-49-first-half-2020>
- ¹³⁷ FMI. (2020). *Perspectivas de la economía mundial, octubre 2020. Un largo y difícil camino cuesta arriba*. <https://www.imf.org/es/Publications/WEO/Issues/2020/09/30/world-economic-outlook-october-2020>
- ¹³⁸ Eurodad (2020). *Shadow report on the limitations of the G20 Debt Service Suspension Initiative: Draining out the Titanic with a bucket?* https://www.eurodad.org/g20_dssi_shadow_report
- ¹³⁹ OCDE, Comisión de la Unión Africana, y Foro Africano de Administración Tributaria (ATAF). (2020). *Revenue Statistics in Africa 2020*. <https://doi.org/10.1787/14e1edb1-en-fr>
- ¹⁴⁰ Oxfam. (2020). *Aumentan los millonarios de América Latina a medida que la región más desigual del mundo se hunde bajo el impacto del coronavirus*. Nota de prensa. <https://www.oxfam.org/es/notas-prensa/aumentan-los-mil-millonarios-de-america-latina-medida-que-la-region-mas-desigual>
- ¹⁴¹ OCDE. (2020). *Six decades of ODA: Insights and outlook in the COVID-19 crisis. Development Cooperation Report*. <https://www.oecd-ilibrary.org/sites/5e331623-en/index.html?itemId=/content/component/5e331623-en>
- ¹⁴² N. Daar y N. Tamale. (2020). *A Virus of Austerity? The COVID-19 spending, accountability, and recovery measures agreed between the IMF and your government*. Blog de Oxfam Internacional. <https://www.oxfam.org/en/blogs/virus-austerity-covid-19-spending-accountability-and-recovery-measures-agreed-between-imf-and>

- ¹⁴³ ONU Mujeres (2020). *From Insight to Action: Gender Equality in the Wake of COVID-19*. <https://www.unwomen.org/-/media/headquarters/attachments/sections/library/publications/2020/gender-equality-in-the-wake-of-covid-19-en.pdf?la=en&vs=5142>
- ¹⁴⁴ P. Espinoza Revollo (2021). El virus de la desigualdad Nota metodológica. Oxfam. Puede descargarse de forma independiente en la página de esta publicación.
- ¹⁴⁵ Organización Internacional del Trabajo. (2020). *Una recuperación del empleo con perspectiva de género: Una reconstrucción más justa*. https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_emp/documents/publication/wcms_751785.pdf
- ¹⁴⁶ P. Espinoza Revollo (2021). El virus de la desigualdad Nota metodológica. Oxfam. Puede descargarse de forma independiente en la página de esta publicación.
- ¹⁴⁷ Instituto de Investigaciones para el Desarrollo con Equidad.(2020). *Resultados Actualizados de la "Encuesta de Seguimiento de los Efectos del COVID-19 en el Bienestar de los Hogares Mexicanos" #ENCOVID19 Mayo 2020*. https://ibero.mx/sites/default/files/comunicado_encovid19_mayo_2020_final.pdf
- ¹⁴⁸ N. Lustig, V. Martinez, F. Sanz y S. Younger. (2020). *The impact of COVID-19 Lockdowns and Expanded Social Assistance on Inequality, Poverty and Mobility in Argentina, Brazil, Colombia and Mexico*. <https://ideas.repec.org/p/inq/inqwps/ecineq2020-558.html>
- ¹⁴⁹ Z. Parolin y C. Wimer. (2020). *Forecasting Estimates of Poverty During the COVID-19 Crisis*. Centro de estudios sobre pobreza y políticas sociales de la Universidad de Columbia. <https://static1.squarespace.com/static/5743308460b5e922a25a6dc7/t/5e9786f17c4b4e20ca02d16b/1586988788821/Forecasting-Poverty-Estimates-COVID19-CPSP-2020.pdf>
- ¹⁵⁰ K. Crenshaw. (1989). *Demarginalizing the Intersection of Race and Sex: A Black Feminist Critique of Antidiscrimination Doctrine, Feminist Theory and Antiracist Politics*. African Journal of International and Comparative Law, 139–167. <https://chicagounbound.uchicago.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1052&context=ucf>, y Kimberlé Crenshaw *on Intersectionality, More than Two Decades Later*. Archivado del original el 23 de febrero de 2019. <https://www.law.columbia.edu/news/archive/kimberle-crenshaw-intersectionality-more-two-decades-later>
- ¹⁵¹ Por ejemplo, tan solo unos pocos países recopilan y publican datos desglosados en función de la identidad racial o étnica, lo cual ha limitado el análisis y el conocimiento sobre las desigualdades raciales en la salud durante la pandemia de COVID-19. The Economist. (2020). *A lack of data on race hampers efforts to tackle inequalities*. <https://www.economist.com/leaders/2020/11/21/a-lack-of-data-on-race-hampers-efforts-to-tackle-inequalities>
- ¹⁵² Medida por el coeficiente de Gini.
- ¹⁵³ D. Furceri, P. Loungani y J.D. Ostry. (2020). *Las pandemias relegan aún más a los pobres*. Blog Diálogo a Fondo (FMI). <https://blog-dialogoafondo.imf.org/?p=13378>
- ¹⁵⁴ Banco Mundial (2020). *Pobreza y prosperidad compartida 2020: Un cambio de suerte*. Capítulo 2: <https://www.bancomundial.org/es/research/brief/poverty-and-shared-prosperity-2020-reversals-of-fortune-frequently-asked-questions>
- ¹⁵⁵ Crédit Suisse. (2020). *The Global Wealth Report 2020*. <https://www.credit-suisse.com/about-us/en/reports-research/global-wealth-report.html>
- ¹⁵⁶ OCDE. (2020). *Developing countries and development co-operation: What is at stake?* <http://www.oecd.org/coronavirus/policy-responses/developing-countries-and-development-co-operation-what-is-at-stake-50e97915/>
- ¹⁵⁷ M. Roser y E. Ortiza-Ospina. (2016). *Income Inequality*. <https://ourworldindata.org/income-inequality>
- ¹⁵⁸ M. Roser y E. Ortiza-Ospina. (2016). *Ibid.*
- ¹⁵⁹ F. Novokmet, T. Piketty y G. Zucman. (2018). *From Soviets to Oligarchs: Inequality and Property in Russia 1905–2016*. <https://wid.world/document/soviets-oligarchs-inequality-property-russia-1905-2016/>
- ¹⁶⁰ T. Piketty, L. Yang y G. Zucman (2017). *Capital Accumulation, Private Property and Rising Inequality in China, 1978–2015*. <https://wid.world/document/t-piketty-l-yang-and-g-zucman-capital-accumulation-private-property-and-inequality-in-china-1978-2015-2016/>
- ¹⁶¹ W. Scheidel. (2019). *Inequality: Total war as a great leveller*. <https://voxeu.org/article/inequality-total-war-great-leveller>
- ¹⁶² L. Chancel. (2019). *Indian Income Inequality, 1922–2015: from British Raj to Billionaire Raj?* <http://piketty.pse.ens.fr/files/ChancelPiketty2019RIW.pdf>
- ¹⁶³ World Inequality Lab. (2018). *Informe sobre la desigualdad global 2018: Resumen ejecutivo*. <https://wir2018.wid.world/files/download/wir2018-summary-spanish.pdf>
- ¹⁶⁴ E. Tsounta y A. I. Osueke. (2014). *What is Behind Latin America's Declining Income Inequality?* Documento de trabajo del FMI. <https://www.imf.org/external/pubs/ft/wp/2014/wp14124.pdf>

- ¹⁶⁵ *Financial Times*. (2020). Q&A: How will coronavirus affect inequality in the years to come? <https://www.ft.com/content/a896a832-72d2-4023-8124-0b58a8bcf081>
- ¹⁶⁶ Banco Mundial (2020). *La COVID-19 (coronavirus) hunde a la economía mundial en la peor recesión desde la Segunda Guerra Mundial*. <https://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2020/06/08/covid-19-to-plunge-global-economy-into-worst-recession-since-world-war-ii>
- ¹⁶⁷ Banco Mundial (2020). *Ibíd.*
- ¹⁶⁸ P. Espinoza Revollo (2021). El virus de la desigualdad Nota metodológica. Oxfam. Puede descargarse de forma independiente en la página de esta publicación.
- ¹⁶⁹ N. Bottan, B. Hoffmann, y D. Vera-Cossio. (2020). *The Unequal Impact of the Coronavirus Pandemic: Evidence from Seventeen Developing Countries*. <http://dx.doi.org/10.18235/0002451>
- ¹⁷⁰ H.H. Dang, T. Huynh y M. Nguyen. (2020). *Does the COVID-19 Pandemic Disproportionately Affect the Poor? Evidence from a Six-Country Survey*. IZA Institute of Labor Economics. <http://ftp.iza.org/dp13352.pdf>
- ¹⁷¹ Institute of Employment Rights. (2020). *Covid-19 has exacerbated wealth gap, research finds* <https://www.ier.org.uk/news/covid-19-has-exacerbated-wealth-gap-research-finds/>; y Independent. (2020). *Coronavirus crisis 'exacerbating inequalities as richer build savings faster'*. <https://www.independent.co.uk/news/uk/home-news/coronavirus-inequality-savings-banks-ifs-b1395750.html>; y L. Meakin. (2020). *U.K. Low-Income Households Turn to Debt as Rich Save in Lockdown*. Bloomberg. <https://www.bloombergquint.com/global-economics/u-k-low-income-households-turn-to-debt-as-rich-save-in-lockdown>; y O. Williams. (2020). *How Wealth Managers Helped Millionaire Clients Grow Richer During Lockdown*. *Forbes*, 3 de junio de 2020. <https://www.forbes.com/sites/oliverwilliams/1/2020/06/03/how-wealth-managers-helped-millionaire-clients-grow-richer-during-lockdown/#49d27bda6951>
- ¹⁷² Por ejemplo, los datos preliminares de Italia, España y Bélgica han puesto de manifiesto que, si bien todo parece indicar que la crisis ha generado una mayor reducción de los ingresos monetarios de las personas más pobres, las medidas dirigidas a los hogares con menores ingresos que han puesto en marcha los Gobiernos de esos países han conseguido compensar el agravamiento en la distribución del ingreso, al menos durante los primeros meses de la pandemia. G. Gallo y M. Raitano. (2020). Estudio que se publicará próximamente, presentado el 9 de noviembre de 2020 en el Seminario Interno de la Presidencia Italia del G20 para 2021, organizado por el Ministro de Economía de Italia; O. Aspachs, R. Durante, J. García-Montalvo, A. Graziano, J. Mestres, M. Reynal-Querol (2020). *Measuring income inequality and the impact of the welfare state during COVID-19: Evidence from bank data* <https://voxeu.org/article/income-inequality-and-welfare-state-during-covid-19> Banque nationale de Belgique (2020). *La crise du coronavirus a un impact négatif important sur les revenus de certains ménages avec des pertes plus prononcées pour ceux dont le revenu est plus faible*. <https://www.nbb.be/doc/ts/enterprise/press/2020/cp200617fr.pdf>
- ¹⁷³ Burkina Faso, Chad, Etiopía, Malawi, Mali, Mongolia, Myanmar, Nigeria, Tayikistán, Uganda, Uzbekistán, Vietnam, Yemen, Zambia.
- ¹⁷⁴ Banco Mundial (2020). *High-Frequency Monitoring Systems to Track the Impacts of the COVID-19 Pandemic*. <https://www.worldbank.org/en/topic/poverty/brief/high-frequency-monitoring-surveys>
- ¹⁷⁵ Banco Mundial. (2020), *Pobreza y prosperidad compartida 2020: Un cambio de suerte*. Cuadro 2.2., pág 93. <https://www.bancomundial.org/es/research/brief/poverty-and-shared-prosperity-2020-reversals-of-fortune-frequently-asked-questions>
- ¹⁷⁶ El coeficiente de Gini mide hasta qué punto la distribución del ingreso o de la riqueza entre las distintas personas y hogares de una economía se desvía de la igualdad perfecta. Un coeficiente de Gini igual a cero refleja la igualdad perfecta, una situación en la que todos los valores son iguales (es decir, todas las personas tienen los mismos ingresos). Un coeficiente de Gini igual a uno (o del 100 %) expresa una situación de desigualdad máxima entre los valores (es decir, cuando una sola persona posee todos los ingresos o el consumo, y el resto nada).
- ¹⁷⁷ Banco Mundial (2020). *Pobreza y prosperidad compartida 2020: Un cambio de suerte*. <https://www.bancomundial.org/es/research/brief/poverty-and-shared-prosperity-2020-reversals-of-fortune-frequently-asked-questions>. Las simulaciones están basadas en C. Lakner, D. G. Mahler, M. Negre, y E. B. Prydz. (2020). *How Much Does Reducing Inequality Matter for Global Poverty?* Nota técnica de seguimiento de la pobreza mundial 13 (junio), Banco Mundial. <http://documents1.worldbank.org/curated/en/328651559243659214/pdf/How-Much-Does-Reducing-Inequality-Matter-for-Global-Poverty.pdf>
- ¹⁷⁸ K. Georgieva. (2020). *No lost generation: can poor countries avoid the Covid trap?* *The Guardian*. <https://www.theguardian.com/business/2020/sep/29/covid-pandemic-imf-kristalina-georgieva>
- ¹⁷⁹ Naciones Unidas. (2020). *Encarar la pandemia de la desigualdad: Un nuevo contrato social para una nueva era*. Conferencia Nelson Mandela del Secretario General de las Naciones Unidas. <https://www.un.org/sg/es/content/sg/statement/2020-07-18/secretary-generals-nelson-mandela-lecture-%E2%80%9Ctackling-the-inequality-pandemic-new-social-contract-for-new-era%E2%80%9D-delivered>
- ¹⁸⁰ Naciones Unidas. (2020). *Informe*. El impacto del COVID-19 en América Latina y el Caribe. https://unsdg.un.org/sites/default/files/2020-07/ES_SG-Policy-brief-COVID-LAC.pdf

- ¹⁸¹ A.R. Gover, S.B. Harper y L. Langton. (2020). *Anti-Asian hate crime during the COVID-19 pandemic: exploring the reproduction of inequality*. *American Journal of Criminal Justice*, 45, 647-667(2020). <https://link.springer.com/article/10.1007/s12103-020-09545-1>
- ¹⁸² T. Haokip. (2020). *From 'Chinky' to 'Coronavirus': racism against Northeast Indians during the COVID-19 pandemic*. *Asian Ethnicity*. <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/14631369.2020.1763161>
- ¹⁸³ K.J. Roberto, A.F. Johnson and B.M. Rauhaus. (2020). *Stigmatization and prejudice during the COVID-19 pandemic*. *Administrative Theory & Praxis*, Vol. 42, N° 3. <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/10841806.2020.1782128>
- ¹⁸⁴ L. Tondo. (2020). *Salvini attacks Italy PM over coronavirus and links to rescue ship*. *The Guardian*. <https://www.theguardian.com/world/2020/feb/24/salvini-attacks-italy-pm-over-coronavirus-and-links-to-rescue-ship>
- ¹⁸⁵ M. Matache y J. Bhabha. (2020). *Anti-Roma racism is spiraling during COVID-19 pandemic*. *Health and Human Rights*, 2020 Jun; 22(1): 379-382. <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC7348427/>
- ¹⁸⁶ Australian Indigenous Doctors' Association (AIDA) (2020). *Indigenous Doctors warn that racism will cost lives*. <https://www.aida.org.au/wp-content/uploads/2020/03/Indigenous-Doctors-warn-that-racism-will-cost-lives-MEDIA-RELEASE.pdf>
- ¹⁸⁷ T. Azhari. (2020). *COVID-19: Lebanese municipalities 'discriminate' against refugees*. Al Jazeera. <https://www.aljazeera.com/news/2020/04/02/covid-19-lebanon-municipalities-discriminate-against-refugees/>
- ¹⁸⁸ Comisión sobre Determinantes Sociales de la Salud de la OMS. (2008). *Subsanar las desigualdades en una generación. Alcanzar la equidad sanitaria actuando sobre los determinantes sociales de la salud*. <https://www.who.int/mediacentre/news/releases/2008/pr29/es/>
- ¹⁸⁹ E. Barrera-Algarín E, F. Estepa-Maestre, J. Sarasola-Sánchez-Serrano, y A. Vallejo-Andrada. (2020). *COVID-19, neoliberalismo y sistemas sanitarios en 30 países de Europa: repercusiones en el número de fallecidos*. https://www.mschs.gob.es/biblioPublic/publicaciones/recursos_propios/resp/revista_cdrom/VOL94/ORIGINALES/RS94C_202010140.pdf
- ¹⁹⁰ D. Sherpa. (2020). *Estimating impact of austerity policies in COVID-19 fatality rates: Examining the dynamics of economic policy and case fatality rates (CFR) of COVID-19 in OECD countries*. <https://www.medrxiv.org/content/medrxiv/early/2020/04/13/2020.04.03.20047530.full.pdf>
- ¹⁹¹ M. Nalabandian, J. O'Brien, A. League, S. Ravi, D.E. Meyer, M.L. Snyder and L. Warmbrod. (2019). *Global Health Security Index: Building Collective Action and Accountability*. <https://www.ghsindex.org/wp-content/uploads/2020/04/2019-Global-Health-Security-Index.pdf>
- ¹⁹² F. Guarascio. (2020). *Exclusive: EU states need 10 times more coronavirus equipment – internal document*. Reuters. <https://www.reuters.com/article/us-health-coronavirus-eu-supplies-exclusive/USKBN21C1JC>
- ¹⁹³ R. Maclean y S. Marks. (2020). *10 African Countries Have No Ventilators. That's Only Part of the Problem*. *The New York Times*. <https://www.nytimes.com/2020/04/18/world/africa/africa-coronavirus-ventilators.html>
- ¹⁹⁴ ActionAid (2020). *Who Cares for the Future: Finance gender responsive public services*. <https://actionaid.org/publications/2020/who-cares-future-finance-gender-responsive-public-services#downloads>
- ¹⁹⁵ M. Thomson, A. Kentikelenis and T. Stubbs. (2017). *Structural adjustment programmes adversely affect vulnerable populations: a systematic-narrative review of their effect on child and maternal health*. *Public Health Review* 2017;38:13. <https://publichealthreviews.biomedcentral.com/articles/10.1186/s40985-017-0059-2>
- ¹⁹⁶ M. Martin et al. (2020). Oxfam y Development Finance International (DFI). *Combatir la desigualdad en tiempos de coronavirus: El Índice de Compromiso con la Reducción de la Desigualdad (CRI) 2020*. Oxfam y Development Finance International (DFI). <https://www.oxfam.org/es/informes/combate-la-desigualdad-en-tiempos-de-coronavirus-indice-de-compromiso-con-la-reduccion-de>
- ¹⁹⁷ J. Assa y C. Calderon. (2020). *Privatization and Pandemic: A cross-country analysis of COVID-19 rates and health-care financing structures*. PNUD/Informes sobre Desarrollo Humano https://www.researchgate.net/profile/Jacob_Assa2/publication/341766609_Privatization_and_Pandemic_A_Cross-Country_Analysis_of_COVID-19_Rates_and_Health-Care_Financing_Structures/links/5ed29f9945851529451c5df9/Privatization-and-Pandemic-A-Cross-Country-Analysis-of-COVID-19-Rates-and-Health-Care-Financing-Structures.pdf
- ¹⁹⁸ Organización Mundial de la Salud. (2020). *Pulse survey on continuity of essential health services during the COVID-19 pandemic. Informe provisional, 27 de agosto de 2020*. https://www.who.int/publications/i/item/WHO-2019-nCoV-EHS_continuity-survey-2020.1
- ¹⁹⁹ Oxfam Sudáfrica. (n.d.). *The Right to Dignified Healthcare Work is a Right to Dignified Health Care For All*. https://www.oxfam.org.za/wp-content/uploads/2020/08/oxfam_care4carers-report_final_20200720.pdf
- ²⁰⁰ Imperial College COVID-19 Response Team. (2020). *Informe 22: Equity in response to the COVID-19*

- pandemic: an assessment of the direct and indirect impacts on disadvantaged and vulnerable populations in low- and lower middle-income countries.* <https://www.imperial.ac.uk/media/imperial-college/medicine/mrc-gida/2020-05-12-COVID19-Report-22.pdf>, y K. Ahmad, S. Erqou, N. Shah, U. Nazir, A. Morrison, G. Choudhary, W. Wu. (2020). *Association of poor housing conditions with COVID-19 incidence and mortality across US counties.* <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0241327>
- ²⁰¹ M. Brussevich, E. Dabla-Norris, y S. Khalid. (2020). *El trabajo a distancia no es una opción para los pobres, los jóvenes y las mujeres.* Blog del FMI. <https://blog-dialogoafondo.imf.org/?p=13751>
- ²⁰² B. Palmer. (2020). *Chart of the week: Covid-19 kills people in the most deprived areas at double the rate of those in the most affluent.* Nuffield Trust. <https://www.nuffieldtrust.org.uk/resource/chart-of-the-week-covid-19-kills-the-most-deprived-at-double-the-rate-of-affluent-people-like-other-conditions>
- ²⁰³ S. Goutte, T. Péran y T. Porcher. (2020). *The role of economic structural factors in determining pandemic mortality rates: Evidence from the COVID-19 outbreak in France.* *Research in International Business and Finance*, 2020 Dec; 54: 101281. <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC7309896/>
- ²⁰⁴ M.R. Martin et al. (2020). *Detecting space-time clusters of COVID-19 in Brazil: mortality, inequality, socioeconomic vulnerability, and the relative risk of the disease in Brazilian municipalities.* <https://www.medrxiv.org/content/medrxiv/early/2020/06/16/2020.06.14.20131102.full.pdf>
- ²⁰⁵ L. Khanal, B.K. Paudel and B.K. Acharya. (2020). *Community vulnerability to epidemics in Nepal: A high-resolution spatial assessment amidst COVID-19 pandemic.* <https://www.medrxiv.org/content/medrxiv/early/2020/07/02/2020.07.01.20144113.full.pdf>
- ²⁰⁶ J. Baena-Díez, M. Barroso, S. Cordeiro-Coelho, J. Díaz, M. Grau (2020). *Impact of COVID-19 outbreak by income: hitting hardest the most deprived.* *Journal of Public Health*, fdaa136. <https://doi.org/10.1093/pubmed/fdaa136>
- ²⁰⁷ A. Das et al. (2020). *Modeling the effect of area deprivation on COVID-19 incidences: a study of Chennai megacity, India.* *Public Health*, Vol. 185, agosto 2020, 266-269. <https://doi.org/10.1016/j.puhe.2020.06.011>
- ²⁰⁸ Oxfam. (2020). *Activistas de todo el mundo advierten que 9 de cada 10 personas en los países pobres no tendrán acceso a la vacuna contra la COVID-19 el próximo año.* <https://www.oxfam.org/es/notas-prensa/activistas-de-todo-el-mundo-advierten-que-9-de-cada-10-personas-en-los-paises-pobres>
- ²⁰⁹ U. Gneiting, N. Lusiani y I. Tamir. (2020). *Poder, ganancias y pandemia. De una economía para las élites a una economía para las personas.* Oxfam Internacional. <https://www.oxfam.org/en/research/power-profits-and-pandemic>
- ²¹⁰ W. Feuer y N. Wells (2020). *Pfizer CEO sold \$5.6 million of stock as company announced vaccine data that sent shares soaring.* CNBC. <https://www.cnbc.com/2020/11/11/coronavirus-vaccine-pfizer-ceo-sold-5point6-million-of-stock-as-company-announced-positive-data.html>
- ²¹¹ Pfizer anunció la alta efectividad de su vacuna contra la COVID-19 el 9 de noviembre 2020. El Sr. Bourla había programado con antelación la venta de más de 130 000 acciones para ese mismo día. Si Pfizer hubiese hecho el anuncio el 10 de noviembre, y asumiendo que el precio de sus acciones se hubiese mantenido estable, la venta del Sr. Bourla hubiese generado 4,8 millones de dólares en lugar de casi 5,6 millones, una diferencia de 800 000 dólares. *Financial Times* (2020). *Executives have no excuse for dumping stock.* <https://www.ft.com/content/6d494c88-f971-481d-90d2-4e678155209e>
- ²¹² M. Boniol, M. McIsaac, L. Xu, T. Wuliji, K. Diallo y J. Campbell. (2019). *Equidad de género en la fuerza laboral de salud. Análisis de 104 países.* Ginebra: Organización Mundial de la Salud. <https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/311314/WHO-HIS-HWF-Gender-WP1-2019.1-eng.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- ²¹³ Oxfam. (2020). *Tiempo para el cuidado. El trabajo de cuidados y la crisis global de desigualdad.* <https://www.oxfam.org/es/informes/tiempo-para-el-cuidado>
- ²¹⁴ M. Bolis et al. (2020). *Los cuidados en tiempos del coronavirus. Por qué el trabajo de cuidados debe ser un elemento central para un futuro feminista post COVID-19.* Oxfam. <https://oxfamilibrary.openrepository.com/bitstream/handle/10546/621009/bp-care-crisis-time-for-global-reevaluation-care-250620-en.pdf>
- ²¹⁵ A. Marchand, J. Bilodeau, A. Demers, N. Beauregard, P. Durand y V.Y. Haines III. (2016). *Gendered depression: vulnerability or exposure to work and family stressors?* *Social Science & Medicine* 2016; 166: 160-68.
- ²¹⁶ ONU Mujeres. (2020). *COVID-19 and ending violence against women and girls.* <https://www.unwomen.org/-/media/headquarters/attachments/sections/library/publications/2020/issue-brief-covid-19-and-ending-violence-against-women-and-girls-en.pdf?la=en&vs=5006>
- ²¹⁷ S. Cousins. (2020). *COVID-19 has “devastating” effect on women and girls.* *The Lancet.* [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(20\)31679-2](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(20)31679-2)
- ²¹⁸ T. Robertson, E.D. Carter, V.B. Chou, A.R. Stegmuller, B.D. Jackson, Y. Tam, T. Sawadogo-Lewis and N. Walker. (2020). *Early estimates of the indirect effects of the COVID-19 pandemic on maternal and child mortality in low-income and middle-income countries: A modelling study.* *The Lancet Global Health*, Vol. 8,

- Nº 7. [https://doi.org/10.1016/S2214-109X\(20\)30229-1](https://doi.org/10.1016/S2214-109X(20)30229-1)
- 219 Science Daily. (2020). *Nepal lockdown halved health facility births and increased stillbirths and newborn deaths*. <https://www.sciencedaily.com/releases/2020/08/200810183926.htm>
- 220 *The Economist*. (2020). *A lack of data on race hampers efforts to tackle inequalities*. <https://www.economist.com/leaders/2020/11/21/a-lack-of-data-on-race-hampers-efforts-to-tackle-inequalities>.
- 221 S. Artiga, B. Corallo y O. Pham. (2020). *Racial Disparities in COVID-19: Key Findings from Available Data and Analysis* (datos de marzo-julio 2020). <https://www.kff.org/racial-equity-and-health-policy/issue-brief/racial-disparities-covid-19-key-findings-available-data-analysis/>
- 222 Informe de los Centros para el Control y Prevención de Enfermedades (CDC) publicado en octubre, con las tasas de mortalidad de los meses entre mayo y agosto de 2020, desglosadas por origen racial: <https://www.cdc.gov/mmwr/volumes/69/wr/mm6942e1.htm>
- 223 P. Espinoza Revollo (2021). El virus de la desigualdad Nota metodológica. Oxfam. Puede descargarse de forma independiente en la página de esta publicación.
- 224 P. Espinoza Revollo (2021). *Ibíd.*
- 225 P. Baqui et al. (2020). *Ethnic and regional variations in hospital mortality from COVID-19 in Brazil: a cross-sectional observational study*. *The Lancet Global Health*, Vol. 8, Nº 8. [https://doi.org/10.1016/S2214-109X\(20\)30285-0](https://doi.org/10.1016/S2214-109X(20)30285-0)
- 226 Global Voices. (2020). *In Brazil, COVID-19 death rate for black community is higher than for other populations*. <https://globalvoices.org/2020/06/29/in-brazil-covid-19-death-rate-for-black-community-is-higher-than-for-other-populations/>
- 227 P. Espinoza Revollo (2021). El virus de la desigualdad Nota metodológica. Oxfam. Puede descargarse de forma independiente en la página de esta publicación..
- 228 B.A. Pratt and L. Frost. (2020). *COVID-19 and the Status of Women's, Children's, and Adolescents' Health and Rights: A Targeted Literature Review of Current Evidence for Action on Universal Health Care (UHC) and Accountability*. https://iapewec.org/wp-content/uploads/2020/05/Final_Targeted-Review_Covid-and-Accountability-for-Womens-Childrens-and-Adolescents-Health_GLOHI-1.pdf
- 229 Información basada en los datos compilados por la Red Eclesial Panamazónica (REPAM) y la Coordinadora de las Organizaciones Indígenas de la Cuenca Amazónica (COICA), consultados el 23 de noviembre de 2020. Disponible en <https://redamazonica.org/covid-19-panamazonia/pueblos-indigenas/>
- 230 *The Economist*. (2020). *A lack of data on race hampers efforts to tackle inequalities*. <https://www.economist.com/leaders/2020/11/21/a-lack-of-data-on-race-hampers-efforts-to-tackle-inequalities>. y G. Kolata. (2020). *Social Inequities Explain Racial Gaps in Pandemic, Studies Find*. New York Times. <https://www.nytimes.com/2020/12/09/health/coronavirus-black-hispanic.html?referringSource=articleShare>
- 231 A.S. Go, D. Mozaffarian, V.L. Martin et al. (2014). *Executive summary: heart disease and stroke statistics – 2014 update: a report from the American Heart Association*. *Circulation*. 2014;129:399–410. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/24446411/>
- 232 R. Unnikrishnan, P.K. Gupta, V. Mohan. (2018). *Diabetes in south Asians: phenotype, clinical presentation, and natural history*. *Current Diabetes Reports*, 2018;18:30. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/29671131/>
- 233 N. Korunovska y Z. Jovanovic. (2020). *Roma in the COVID-19 Crisis: An early warning from six EU member states*. Open Society Foundations. <https://www.opensocietyfoundations.org/publications/roma-in-the-covid-19-crisis>
- 234 M. Stanbury y K.D. Rosenman. (2014). *Occupational health disparities: a state public health-based approach*. *American Journal of Industrial Medicine*, mayo de 2014;57(5):596-604. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/24375809/>
- 235 D. Williams y T. Rucker. (2020). *Understanding and Addressing Racial Disparities in Health Care*. Medicare y Medicaid Research Review. <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC4194634/>
- 236 B. Farmer. (2020). *The coronavirus doesn't discriminate, but U.S. health care showing familiar biases*. NPR. <https://www.npr.org/sections/health-shots/2020/04/02/825730141/the-coronavirus-doesntdiscriminate-but-u-s-health-care-showing-familiarbiases>
- 237 S. Paliath. (2020). *In India, 90% sanitation workers don't have health insurance even amid the coronavirus crisis*. Scroll.in. <https://scroll.in/article/969017/in-india-90-sanitation-workers-dont-have-health-insurance-even-amid-the-coronavirus-crisis>
- 238 L. Marcos Barba, H. van Regenmortel y E. Ehmke. (2020). (2020). *Refugio en la tormenta. Necesidades globales de protección social universal en tiempos del COVID-19*. Oxfam Internacional. <http://hdl.handle.net/10546/621132>

- ²³⁹ Organización Internacional del Trabajo. (2020). *Medidas de protección social para responder a la pandemia de COVID-19 en los países en desarrollo: Fortalecimiento de la resiliencia mediante la construcción de una protección social universal*. https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_protect/---soc_sec/documents/publication/wcms_744612.pdf
- ²⁴⁰ U. Gentilini, M. Almenfi, P. Dale et al. (2020). *Social Protection and Jobs Responses to COVID-19: A Real-Time Review of Country Measures*. Banco Mundial. <http://documents1.worldbank.org/curated/en/295321600473897712/pdf/Social-Protection-and-Jobs-Responses-to-COVID-19-A-Real-Time-Review-of-Country-Measures-September-18-2020.pdf>
- ²⁴¹ L. Marcos Barba, H. van Regenmortel y E. Ehmke. (2020). (2020). *Refugio en la tormenta. Necesidades globales de protección social universal en tiempos del COVID-19*. Oxfam Internacional. <http://hdl.handle.net/10546/621132>. Hemos utilizado como referencia el porcentaje del PIB per cápita en lugar de cifras absolutas para mostrar las enormes variaciones entre los distintos países, así como para tener en cuenta la capacidad de cada país para financiar estas prestaciones. Se ha elegido un umbral del 15 % por tratarse del valor promedio de las pensiones financiadas a través de impuestos en el Sur Global, de acuerdo con las estimaciones de Oxfam y de Development Pathways, en el marco de su encuesta sobre los sistemas públicos de protección en todo el mundo, realizada para la elaboración de este informe. El objetivo de una pensión es ofrecer un ingreso de sustitución que permita a una persona vivir sin trabajar; por ello, constituye un buen indicador para estimar la cuantía de este tipo de prestaciones.
- ²⁴² L. Marcos Barba, H. van Regenmortel y E. Ehmke. (2020). (2020). *Refugio en la tormenta. Necesidades globales de protección social universal en tiempos del COVID-19*. Oxfam Internacional. *Ibíd.*
- ²⁴³ Naciones Unidas, Comisión Económica y Social para Asia Occidental (ESCWA). (2020). *Limited fiscal space puts the Arab region recovery from COVID-19 at risk*. https://www.unescwa.org/sites/www.unescwa.org/files/20-00230_covid-19_limited-fiscal-space-en_june30_f.pdf
- ²⁴⁴ S. Kidd, D. Athias y A. Tran. (2020). *Addressing the COVID-19 economic crisis in Asia through social protection*. PNUD. <https://www.developmentpathways.co.uk/wp-content/uploads/2020/05/Social-Protection-and-Covid-19-in-Asia.pdf>
- ²⁴⁵ Network of Action for Migrant Workers y Oxfam en Vietnam. (2020). *Leave No One Behind: Policy recommendation on social assistance for informal workers, migrant workers and workers without a labour contract*. https://oi-files-cng-prod.s3.amazonaws.com/vietnam.oxfam.org/s3fs-public/file_attachments/Policy%20brief_social%20assistance%20packageCOVID19.pdf
- ²⁴⁶ The Logical Indian. (2020). *1.06 Crore Migrant Labourers Returned Home States on Foot During Lockdown: Centre To Lok Sabha*. <https://thelogicalindian.com/mentalhealth/106-crore-migrant-labourers-returned-home-states-on-foot-23950>
- ²⁴⁷ India no mantiene un registro oficial de información sobre los fallecimientos de trabajadoras y trabajadores migrantes. No obstante, entre marzo y junio de 2020, en el momento álgido de la pandemia, los accidentes de carretera provocaron 29 415 víctimas mortales en el país. M.D. Gupta. (2020). *29,415 road accident deaths during lockdown, but no separate data on migrants, govt says*. The Print. <https://theprint.in/india/29415-road-accident-deaths-during-lockdown-but-no-separate-data-on-migrants-govt-says/511043/>. 80 personas más perdieron la vida en los trenes especiales en los que regresaban a sus casas. D. Mishra. (2020). *RTI Shows the Government Did Collect Data on Deaths of Migrant Workers During Lockdown*. The Wire. <https://thewire.in/rights/centre-indian-railways-lockdown-deaths-migrant-workers-shramik-special-rti>
- ²⁴⁸ ONU Mujeres (2020). *From Insight to Action: Gender Equality in the Wake of COVID-19*. <https://www.unwomen.org/-/media/headquarters/attachments/sections/library/publications/2020/gender-equality-in-the-wake-of-covid-19-en.pdf?la=en&vs=5142>
- ²⁴⁹ ONU Mujeres (2020). *Ibíd.*
- ²⁵⁰ PNUD. (2020). *Hojas informativas del Rastreador global de respuestas de género a la COVID-19*. <https://www.undp.org/content/undp/en/home/librarypage/womens-empowerment/COVID-19-Global-Gender-Response-Tracker.html>
- ²⁵¹ Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2020). *El desafío social en tiempos del COVID-19*. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/45527-desafio-social-tiempos-covid-19>
- ²⁵² UNESCO. (2020). *Educación: De la interrupción a la recuperación*. <https://en.unesco.org/covid19/educationresponse>
- ²⁵³ UNESCO, UNICEF y Banco Mundial. (2020). *¿Qué hemos aprendido? Hechos salientes de una encuesta a los ministerios de educación sobre las respuestas nacionales a la COVID-19*. <https://data.unicef.org/resources/national-education-responses-to-covid19/>
- ²⁵⁴ UNESCO. (2020). *COVID-19 Education Response: How many students are at risk of not returning to school?* Documento de programa o de reunión, junio de 2020. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000373992>
- ²⁵⁵ T. Baker y B. Kariuki. (2020). *Nearly one million pregnant sub-Saharan African girls may be blocked from returning to school following COVID-19*. World Vision. <https://www.wvi.org/stories/view/nearly-one-million->

[pregnant-sub-saharan-african-girls-may-be-blocked-returning-school](#)

- 256 UNFPA. (2020). *Se prevén millones de nuevos casos de violencia, matrimonio infantil, mutilación genital femenina, y embarazos no deseados debido a la pandemia de COVID-19*. Nueva York: Fondo de Población de las Naciones Unidas <https://www.unfpa.org/es/news/se-prev%C3%A9n-millones-de-nuevos-de-casos-de-violencia-matrimonio-infantil-mutilaci%C3%B3n-genital>
- 257 UNESCO (2020). *El cierre de escuelas debido a la Covid-19 en todo el mundo afectará más a las niñas*. <https://es.unesco.org/news/cierre-escuelas-debido-covid-19-todo-mundo-afectara-mas-ninas>
- 258 E.A. Hanushek and I. Woessmann. (2020). *The Economic Impacts of Learning Losses*. OCDE. <http://www.oecd.org/education/The-economic-impacts-of-coronavirus-covid-19-learning-losses.pdf>
- 259 G. Psacharopoulos, V. Collis, H.A. Patrinos y E. Vegas. (2020). *Lost Wages: The COVID-19 Cost of School Closures*. EconStor/GLO Discussion Paper N° 548. <https://www.econstor.eu/bitstream/10419/217486/1/GLO-DP-0548.pdf>
- 260 S. Carvalho y S. Hares. (2020). *More from Our Database on School Closures: New Education Policies May Be Increasing Educational Inequality*. Center for Global Development. <https://www.cgdev.org/blog/more-our-database-school-closures-new-education-policies-may-be-increasing-educational>
- 261 M. Busso y J. Camacho Munoz. (2020). *Pandemia y desigualdad: ¿Cuánto capital humano se pierde cuando los colegios cierran?* Blog Ideas que cuentan, 13 de abril de 2020. <https://blogs.iadb.org/ideas-que-cuentan/es/pandemia-y-desigualdad-cuanto-capital-humano-se-pierde-cuando-los-colegios-cierran/>
- 262 UNESCO. (2020). *Developing digital learning materials for ethnolinguistic minority children*. <https://bangkok.unesco.org/content/developing-digital-learning-materials-ethnolinguistic-minority-children>
- 263 UNICEF. (2016). *Las niñas dedican 160 millones de horas más que los niños, cada día, a las tareas del hogar, según UNICEF*. <https://www.unicef.org/es/comunicados-prensa/las-ni%C3%B1as-dedican-160-millones-de-horas-m%C3%A1s-que-los-ni%C3%B1os-cada-d%C3%ADa-las-tareas>
- 264 Save the Children. (2020). *Protegiendo a una generación. El impacto de la COVID-19 en la vida de los niños y las niñas*. <https://resourcecentre.savethechildren.net/library/protect-generation-impact-covid-19-childrens-lives>
- 265 OCDE. (2018). *Bridging the Digital Gender Divide: Include, Upskill, Innovate*. <http://www.oecd.org/internet/bridging-the-digital-gender-divide.pdf>; y Noticias ONU. (2019). *In tech-driven 21st century, achieving global development goals requires closing digital gender divide*. <https://news.un.org/en/story/2019/03/1034831>
- 266 UNESCO. (2020). *Medidas urgentes: cómo atenuar el impacto de la COVID-19 en el gasto necesario para lograr el ODS4*. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000374163_spa
- 267 R.L. Lewis-McCoy. (2020). *Pandemic Pods Will Make the Inequality in American Schools Even Worse*. Barron's. <https://www.barrons.com/articles/parents-are-forming-exclusive-school-pods-more-inequality-will-follow-51595511661>
- 268 A. Gavrielatos. (2020). *Edtech and COVID-19*. NSW Teachers Federation. <https://news.nswtf.org.au/blog/columns/2020/07/edtech-and-covid-19>
- 269 Organización Internacional del Trabajo. (2020). *Observatorio de la OIT: La COVID-19 y el mundo del trabajo. Sexta edición. Estimaciones actualizadas y análisis*. https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/documents/briefingnote/wcms_755917.pdf
- 270 OCDE. (2020). *La seguridad de los trabajadores y la crisis de la COVID-19. Perspectivas del empleo de la OCDE 2020*. https://www.oecd.org/employment-outlook?utm_source=twitter&utm_medium=social&utm_campaign=empoutlookjul2020&utm_content=en&utm_term=pac-report. Estas cifras tan solo reflejan la información sobre los países de la OCDE para los que hay datos.
- 271 Organización Internacional del Trabajo. (2020). *Medidas de protección social para responder a la pandemia de COVID-19 en los países en desarrollo: Fortalecimiento de la resiliencia mediante la construcción de una protección social universal*. https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_protect/---soc_sec/documents/publication/wcms_747854.pdf
- 272 M. Martin et al. (2020). *Combatir la desigualdad en tiempos de coronavirus: El Índice de Compromiso con la Reducción de la Desigualdad (CRI) 2020*. Oxfam y Development Finance International (DFI). <https://www.oxfam.org/es/informes/combater-la-desigualdad-en-tiempos-de-coronavirus-indice-de-compromiso-con-la-reduccion-de>
- 273 *The New York Times*. (2020). *As Coronavirus Deepens Inequality, Inequality Worsens Its Spread*. Domingo, 15 de marzo de 2020. <https://www.nytimes.com/2020/03/15/world/europe/coronavirus-inequality.html>
- 274 P. Krar. (2020). *Several states extend working hours from 8 to 12 hours in factories. The Economic Times*. <https://economictimes.indiatimes.com/news/economy/policy/states-extend-working-hours-from-8-to-12-hours-in-factories/articleshow/75342462.cms?from=mdr>

- ²⁷⁵ McKinsey Global Institute. (2020). *COVID-19 and gender equality: Countering the regressive effects*. <https://www.mckinsey.com/featured-insights/future-of-work/covid-19-and-gender-equality-countering-the-regressive-effects#>
- ²⁷⁶ Naciones Unidas, Comisión Económica y Social para Asia Occidental (ESCWA). (2020). *The impact of COVID-19 on gender inequality in the Arab Region*. <https://www2.unwomen.org/-/media/field%20office%20arab%20states/attachments/publications/2020/04/impact%20of%20covid%20on%20gender%20equality%20-%20policy%20brief.pdf?la=en&vs=4414>
- ²⁷⁷ A. Andrew, S. Cattan, M. Costa Dias, C. Farquharson, L. Kraftman, S. Krutikova, A. Phimister y A. Sevilla. (2020). *How are mothers and fathers balancing work and family under lockdown?* Institute for Fiscal Studies. <https://www.ifs.org.uk/publications/14860>
- ²⁷⁸ ONU Mujeres. (2020). *The economic and social impact of COVID-19 on women and men: Rapid Gender Assessment of COVID-19 implications in Turkey*. <https://www2.unwomen.org/-/media/field%20office%20eca/attachments/publications/2020/06/rapid%20gender%20assessment%20report%20turkey.pdf?la=en&vs=438>
- ²⁷⁹ M. Brussevich, E. Dabla-Norris y S. Khalid. (2020). *El trabajo a distancia no es una opción para los pobres, los jóvenes y las mujeres*. Blog del FMI. <https://blog-dialogoafondo.imf.org/?p=13751>
- ²⁸⁰ Organización Internacional del Trabajo (2018). *Mujeres y hombres en la economía informal: Un panorama estadístico*. https://www.ilo.org/global/publications/books/WCMS_626831/lang-es/index.htm
- ²⁸¹ El Banco Mundial concluye que aproximadamente el 6 % de los negocios propiedad de mujeres (de más de 50 países y con página de Facebook activa) tenían más probabilidad de cerrar durante la pandemia que los que eran propiedad de hombres. M. Goldstein, P. Gonzalez Martinez, S. Papineni y J. Wimpey. (2020). *The Global State of Small Business during COVID-19: Gender Inequalities*. Blogs del Banco Mundial. <https://blogs.worldbank.org/developmenttalk/global-state-small-business-during-covid-19-gender-inequalities>. El término "atributos regionales" hace referencia a las diferencias entre las regiones a la hora de realizar la estimación, que influyen en la cifra del 6 % calculada por los autores.
- ²⁸² McKinsey Global Institute. (2020). *COVID-19 and gender equality: Countering the regressive effects*. <https://www.mckinsey.com/featured-insights/future-of-work/covid-19-and-gender-equality-countering-the-regressive-effects#>
- ²⁸³ En Estados Unidos: Instituto de Estudios Políticos. (2020). *Desigualdad económica por razones de raza*. <https://inequality.org/facts/racial-inequality/>. En el Reino Unido: N. McIntyre, A. Mohdin y T. Thomas. (2020). *BAME workers disproportionately hit by UK Covid-19 downturn, data shows*. The Guardian <https://www.theguardian.com/society/2020/aug/04/bame-workers-disproportionately-hit-uk-economic-downturn-data-shows-coronavirus>
- ²⁸⁴ E. Gould y V. Wilson. (2020). *Black workers face two of the most lethal preexisting conditions for coronavirus—racism and economic inequality*. Economic Policy Institute. <https://www.epi.org/publication/black-workers-covid/>
- ²⁸⁵ Oficina de Estadística Laboral de los Estados Unidos. (2020). *Employment Situation Summary*. 2 de octubre de 2020. <https://www.bls.gov/news.release/empsit.nr0.htm>
- ²⁸⁶ N. Banks. (2019). *Black women's labor market history reveals deep-seated race and gender discrimination*. <https://www.epi.org/blog/black-womens-labor-market-history-reveals-deep-seated-race-and-gender-discrimination/>
- ²⁸⁷ E. Gould y V. Wilson. (2020). *Black workers face two of the most lethal preexisting conditions for coronavirus—racism and economic inequality*. Economic Policy Institute. <https://www.epi.org/publication/black-workers-covid/>
- ²⁸⁸ Human Rights Campaign Foundation. (2020). *The impact of COVID-19 on LGBTQ communities of color*. https://assets2.hrc.org/files/assets/resources/COVID_19_EconImpact-CommunitiesColor052020d.pdf
- ²⁸⁹ J. Lim. (2020). *Survey of labour force shows racialized unemployment gap due to COVID-19*. iPolitics. <https://ipolitics.ca/2020/08/07/july-labour-force-survey-shows-racialized-gap-in-unemployment-due-to-covid-19/>
- ²⁹⁰ Centro Común de Investigación (JRC) de la Unión Europea (EU Science Hub). (2020). *JRC analyses COVID-19 impact on economy and labour markets to help guide EU response*. <https://ec.europa.eu/jrc/en/news/jrc-analyses-covid-19-impact-economy-and-labour-markets-help-guide-eu-response>
- ²⁹¹ M. Brussevich, E. Dabla-Norris y S. Khalid. (2020). *Who will Bear the Brunt of Lockdown Policies? Evidence from Tele-workability Measures Across Countries*. Documento de trabajo del FMI. <https://www.imf.org/en/Publications/WP/Issues/2020/06/12/Who-will-Bear-the-Brunt-of-Lockdown-Policies-Evidence-from-Tele-workability-Measures-Across-49479>
- ²⁹² En los Estados Unidos, por ejemplo, las personas negras ocupan el 26 % de los puestos de trabajo en el sector del transporte, aproximadamente el 20 % de los empleos de cuidado de menores y servicios sociales, y más del 14 % de los puestos de trabajo en las tiendas de alimentación. E. Gould y V. Wilson.

- (2020). *Black workers face two of the most lethal preexisting conditions for coronavirus—racism and economic inequality*. Economic Policy Institute. <https://www.epi.org/publication/black-workers-covid/>
- ²⁹³ ONU Mujeres. (2020). *From Insight to Action: Gender Equality in the Wake of COVID-19*. <https://www.unwomen.org/-/media/headquarters/attachments/sections/library/publications/2020/gender-equality-in-the-wake-of-covid-19-en.pdf?la=en&vs=5142>
- ²⁹⁴ J. Silver-Greenberg, D. Enrich, J. Drucker y S. Cowley. (2020). *Large, Troubled Companies Got Bailout Money in Small-Business Loan Program*. *The New York Times*. <https://www.nytimes.com/2020/04/26/business/coronavirus-small-business-loans-large-companies.html>
- ²⁹⁵ I. Couet at R. Honoré. (2020). *Budget : passe d'armes à l'Assemblée sur la baisse des impôts de production*. Les Echos. <https://www.lesechos.fr/economie-france/budget-fiscalite/budget-passe-darmes-a-lassemblee-sur-la-baisse-des-impots-de-production-1256180>
- ²⁹⁶ PNUD. (2020). *Hojas informativas del Rastreador global de respuestas de género a la COVID-19*. <https://www.undp.org/content/undp/en/home/librarypage/womens-empowerment/COVID-19-Global-Gender-Response-Tracker.html>
- ²⁹⁷ AFL-CIO (2020). *Executive Pay Watch*. American Federation of Labor and Congress of Industrial Organizations (Federación Americana del Trabajo y Congreso de Organizaciones Industriales). <https://aflcio.org/paywatch>
- ²⁹⁸ Organización Internacional del Trabajo (2020). *Informe mundial sobre salarios 2018/19. ¿Qué hay detrás de la brecha salarial de género?* pág.65. https://www.ilo.org/global/publications/books/WCMS_712957/lang--es/index.htm
- ²⁹⁹ Organización Internacional del Trabajo (2020). *Ibíd.*
- ³⁰⁰ *United Steelworkers* (2020). *Not Even the Bare Minimum: Bangladeshi Garment Workers' Wages and the Responsibility of Canadian Brands*.(próxima publicación)
- ³⁰¹ L. Addati, U. Cattaneo, V. Esquivel y I. Valarino (2018). *El trabajo de cuidados y los trabajadores del cuidado para un futuro con trabajo decente*. Ginebra: Organización Internacional del Trabajo. https://www.ilo.org/global/publications/books/WCMS_737394/lang--es/index.htm
- ³⁰² M. Bolis et al. (2020). *Los cuidados en tiempos del coronavirus. Por qué el trabajo de cuidados debe ser un elemento central para un futuro feminista post COVID-19*. Oxfam Internacional. Oxford: <https://oxfamilibrary.openrepository.com/bitstream/handle/10546/621009/bp-care-crisis-time-for-global-reevaluation-care-250620-en.pdf>. Este estudio se llevó a cabo en Estados Unidos, Gran Bretaña, Canadá, Filipinas y Kenia. Además, se utilizó información adicional de un programa relacionado en Túnez.
- ³⁰³ Women's Budget Group, Universidad Queen Mary de Londres, Fawcett Society, London School of Economics and Political Science. (2020). *BAME women and Covid-19 – Research evidence*. . <https://wbg.org.uk/wp-content/uploads/2020/06/BAME-women-and-Covid-FINAL.pdf>
- ³⁰⁴ PNUD. (2020). *Gender Gaps in the Care Economy during the COVID-19 Pandemic in Turkey*. <https://www.tr.undp.org/content/turkey/en/home/library/corporatereports/COVID-gender-survey-report.html>
- ³⁰⁵ Organización Internacional del Trabajo. (2020). *La crisis de COVID-19 y la economía informal. Respuestas inmediatas y desafíos de política*. https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_protect/---protrav/---travail/documents/briefingnote/wcms_745450.pdf
- ³⁰⁶ Quartz Africa. (2020). *Across Africa, a reliance on the informal sector threatens effective coronavirus lockdowns*. <https://qz.com/africa/1831785/coronavirus-citizens-in-africas-informal-economy-try-to-survive/>
- ³⁰⁷ CEPAL. (2020). *El desafío social en tiempos del COVID-19*. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/45527-desafio-social-tiempos-covid-19>
- ³⁰⁸ A. Bishop. (2020). *Vulnerability amplified: The impact of the COVID-19 pandemic on LGBTIQ people*. OutRight Action International. https://outrightinternational.org/sites/default/files/COVIDsReportDesign_FINAL_LR_0.pdf
- ³⁰⁹ Organización Internacional para las Migraciones (OIM). (2019). *Informe sobre las migraciones en el mundo 2020*. <https://publications.iom.int/books/informe-sobre-las-migraciones-en-el-mundo-2020>
- ³¹⁰ Portal de datos mundiales sobre la migración. (2020). *Datos sobre migración relevantes para la pandemia de COVID-19*. <https://migrationdataportal.org/es/themen/datos-sobre-migracion-relevantes-para-la-pandemia-de-covid-19>
- ³¹¹ B. Makooi (2020). *Abandoned by employers, Ethiopian domestic workers are dumped on Lebanon's streets*. France 24. <https://www.france24.com/en/20200625-abandoned-by-employers-ethiopian-domestic-workers-are-dumped-on-lebanon-s-streets>
- ³¹² N. Egbunike. (2020). *Abused and infected with COVID-19, Nigerian domestic workers are stranded in Beirut*. *Global Voices*. <https://globalvoices.org/2020/08/13/abused-and-infected-with-covid-19-nigerian-domestic-workers-are-stranded-in-beirut/>

- ³¹³ LGBT Foundation. (2020). *Why LGBT People are Disproportionately Impacted by COVID-19*. <https://lgbt.foundation/coronavirus/why-lgbt-people-are-disproportionately-impacted-by-coronavirus>
- ³¹⁴ K. Wickramage et al. (2018). *Missing: Where are the migrants in pandemic influenza preparedness plans?* *Health and Human Rights Journal*, junio 2018; 20(1): 251-258. <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC6039731/>
- ³¹⁵ *The Economic Times*. (2020). *Remittances to South Asia to dip 22% in 2020: World Bank*. <https://economictimes.indiatimes.com/news/economy/finance/remittances-to-south-asia-to-dip-22-in-2020-wb/articleshow/75305762.cms?from=mdr>
- ³¹⁶ S. Adhikari. (2020). *COVID-19 is reducing domestic remittances in Africa: What does it mean for poor households?* Blogs del Banco Mundial. <https://blogs.worldbank.org/africacan/covid-19-reducing-domestic-remittances-africa-what-does-it-mean-poor-households>
- ³¹⁷ Oxfam América. (2020). *Disposable: In the face of COVID-19, the poultry industry seems willing to pay for cheap chicken with workers' lives*. https://assets.oxfamamerica.org/media/documents/Disposable_Poultry_COVID.pdf
- ³¹⁸ Puede encontrar más información sobre la historia de Miska Jean-Baptiste aquí: Oxfam América. (2020). *Disposable: In the face of COVID-19, the poultry industry seems willing to pay for cheap chicken with workers' lives*. pág.8 https://assets.oxfamamerica.org/media/documents/Disposable_Poultry_COVID.pdf
- ³¹⁹ Programa Mundial de Alimentos. (2020). *World Food Programme to assist largest number of hungry people ever, as coronavirus devastates poor nations*. <https://www.wfp.org/news/world-food-programme-assist-largest-number-hungry-people-ever-coronavirus-devastates-poor>
- ³²⁰ Oxfam. (2020). *El virus del hambre: Cómo el coronavirus está agravando el hambre en un mundo hambriento*. Nota informativa de Oxfam. Oxfam Internacional. Oxford: <https://www.oxfam.org/es/informes/el-virus-del-hambre-como-el-coronavirus-esta-agravando-el-hambre-en-un-mundo-hambriento> El PMA estima que el número de personas en situación de inseguridad alimentaria severa, definida como un nivel 3 o superior en la clasificación CIF (Clasificación Integrada de las Fases de Inseguridad Alimentaria, IPC por sus siglas en inglés), se incrementará en 121 millones de personas este año a consecuencia de los impactos socioeconómicos de la pandemia. Se estima que la tasa de mortalidad diaria provocada por un nivel 3 o superior de inseguridad alimentaria en la clasificación CIF es de 0,5-1 por cada 10 000 personas, lo cual equivale a entre 6050 y 12 100 fallecimientos diarios por hambre a causa de los impactos de la pandemia antes de que acabe 2020.
- ³²¹ Estas diez zonas críticas son Yemen, la República Democrática del Congo (RDC), Afganistán, Venezuela, las Zonas sahelianas del África Occidental, Etiopía, Sudán, Sudán del Sur, Siria y Haití. Ver Oxfam. (2020). *El virus del hambre: cómo el coronavirus está agravando el hambre en un mundo hambriento*. Nota informativa de Oxfam. Oxfam Internacional. Oxford: <https://www.oxfam.org/es/informes/el-virus-del-hambre-como-el-coronavirus-esta-agravando-el-hambre-en-un-mundo-hambriento>
- ³²² Oxfam. (2020). *El virus del hambre: cómo el coronavirus está agravando el hambre en un mundo hambriento*. Nota informativa de Oxfam. Oxfam Internacional. Oxford: <https://www.oxfam.org/es/informes/el-virus-del-hambre-como-el-coronavirus-esta-agravando-el-hambre-en-un-mundo-hambriento> Oxfam ha recopilado los datos disponibles sobre el pago de dividendos de ocho de las mayores empresas de alimentación y bebidas del mundo hasta principios de julio de 2020, utilizando para ello varias fuentes como las propias empresas y las páginas web del NASDAQ y Bloomberg. Las cifras están redondeadas al millón más cercano, y son las siguientes: Coca-Cola (3522 millones de dólares), Danone (1348 millones de dólares), General Mills (594 millones de dólares), Kellogg (391 millones de dólares), Mondelez (408 millones de dólares), Nestlé (8248 millones de dólares para todo el año), PepsiCo (2749 millones de dólares) y Unilever (dividendos estimados en 1180 millones de dólares). La mayoría de estas empresas ha puesto en marcha iniciativas para hacer frente a la Covid-19 y/o el hambre a nivel global.
- ³²³ Naciones Unidas. (2020). *Servicio de Seguimiento Financiero de la OCHA*. Consultado el 22 de noviembre de 2020. <https://fts.unocha.org/appeals/952/summary> En noviembre de 2020, la financiación para el Plan Global de Respuesta Humanitaria para el COVID-19 ascendía a 3 640 millones de dólares.
- ³²⁴ M. Hope. (2019). *Cyclones in Mozambique may reveal humanitarian challenges of responding to a new climate reality*. *The Lancet*. [https://doi.org/10.1016/S2542-5196\(19\)30131-7](https://doi.org/10.1016/S2542-5196(19)30131-7)
- ³²⁵ L. Schlein. (2020). *Hunger Stalks Thousands in Northern Mozambique as Conflict Escalates*. <https://www.voanews.com/africa/hunger-stalks-thousands-northern-mozambique-conflict-escalates>
- ³²⁶ T. Cebola. (2020). *Mozambique: Virus Fears As Mozambique Conflict Fuels Overcrowding, Hunger*. Reuters. <https://news.trust.org/item/20201016020709-nietk/>
- ³²⁷ Oficina del Censo de los Estados Unidos. (2020). *Measuring Household Experiences during the Coronavirus Pandemic. Household Pulse Survey – Phase 3*. <https://www.census.gov/householdpulsedata>
- ³²⁸ CARE. (2020). *Left Out and Left Behind: Ignoring Women Will Prevent Us From Solving the Hunger Crisis*. Informe sobre política de CARE. <https://www.care.org/wp-content/uploads/2020/08/Left-Out-and-Left-Behind.pdf>
- ³²⁹ Organización Internacional del Trabajo. (2019). *Aplicación del convenio sobre Pueblos Indígenas y Tribales*

- Núm. 169 de la OIT. *Hacia Un futuro inclusivo, sostenible y justo*, pág.21. https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/---publ/documents/publication/wcms_735627.pdf
- 330 A. Roy. (2020). *The pandemic is a portal*. *Financial Times*. <https://www.ft.com/content/10d8f5e8-74eb-11ea-95fe-fcd274e920ca>
- 331 L. DiCaprio. (2020). *The 100 Most Influential People of 2020: Nemonte Nenquimo*. *Time*. <https://time.com/collection/100-most-influential-people-2020/5888337/nemonte-nenquimo/>
- 332 L. Zamore y B. Phillips. (2020). *COVID-19 and Public Support for Radical Policies*. Centro de Cooperación Internacional de la Universidad de Nueva York. <https://cic.nyu.edu/sites/default/files/zamore-phillips-covid19-public-support-radical-policies-web-final.pdf>
- 333 N. Boyon. (2020). *Around the world, people yearn for significant change rather than a return to “pre-COVID normal”*. Ipsos. <https://www.ipsos.com/en/global-survey-unveils-profound-desire-change-rather-return-how-life-and-world-were-covid-19>
- 334 Edelman. (2020). *Barómetro de confianza de Edelman 2020. Actualización de primavera: Confianza y la pandemia de COVID-19*. [https://www.edelman.com/sites/g/files/aatuss191/files/2020-05/2020 Edelman Trust Barometer Spring Update.pdf](https://www.edelman.com/sites/g/files/aatuss191/files/2020-05/2020%20Edelman%20Trust%20Barometer%20Spring%20Update.pdf)
- 335 Empresarios Nacionales para el Desarrollo Argentino. (2020). *8 de cada 10 pymes apoya el aporte extraordinario a las grandes fortunas*. <https://enac.org.ar/contenido/1556/8-de-cada-10-pymes-apoya-el-aporte-extraordinario-a-las-grandes-fortunas>
- 336 L. Zamore y B. Phillips. (2020). *COVID-19 and Public Support for Radical Policies*. Centro de Cooperación Internacional de la Universidad de Nueva York. <https://cic.nyu.edu/sites/default/files/zamore-phillips-covid19-public-support-radical-policies-web-final.pdf>
- 337 M. Busby. (2020). *Cap excessive pay to tackle UK jobs crisis and inequality, urges thinktank*. *The Guardian*. <https://www.theguardian.com/inequality/2020/oct/08/cap-excessive-pay-to-tackle-uk-jobs-crisis-and-inequality-urges-thinktank>. La encuesta original está disponible aquí: <https://www.survation.com/public-support-for-maximum-wage-capped-at-100000-per-year/>
- 338 D. Bricker. (2020). *Majority of people expect government to make environment a priority in post COVID-19 recovery*. Ipsos. <https://www.ipsos.com/en/majority-people-expect-government-make-environment-priority-post-covid-19-recovery>
- 339 K. Schwab. (2020). *We must move on from neoliberalism in the post-COVID era*. Foro Económico Mundial. <https://www.weforum.org/agenda/2020/10/coronavirus-covid19-recovery-capitalism-environment-economics-equality/>
- 340 *Financial Times*. (2020). *Global economy: the week that austerity was officially buried*. <https://www.ft.com/content/0940e381-647a-4531-8787-e8c7dafbd885>
- 341 *Financial Times*. (2020). *Virus Lays Bare the Frailty of the Social Contract*. <https://www.ft.com/content/7eff769a-74dd-11ea-95fe-fcd274e920ca>
- 342 M. Martin et al. (2020). *Combatir la desigualdad en tiempos de coronavirus: El Índice de Compromiso con la Reducción de la Desigualdad (CRI) 2020*. Oxfam y Development Finance International (DFI). <https://www.oxfam.org/es/informes/combater-la-desigualdad-en-tiempos-de-coronavirus-indice-de-compromiso-con-la-reduccion-de>
- 343 S. LaMotte. (2019). *Meet the smoking-free, carbon-negative country that passes no law unless it improves citizens' well-being*. CNN. <https://edition.cnn.com/2019/09/13/health/bhutan-gross-national-happiness-wellness/index.html>
- 344 BBC. (2019). *Iceland puts well-being ahead of GDP in budget*. <https://www.bbc.com/news/world-europe-50650155>
- 345 New Zealand Treasury. (2019). *The Wellbeing budget 2019*. <https://www.treasury.govt.nz/sites/default/files/2019-05/b19-wellbeing-budget.pdf>
- 346 Página web oficial del Gobierno de Nueva Zelanda. (2019). *Wellbeing Budget 2019*. <https://www.beehive.govt.nz/feature/wellbeing-budget-2019>
- 347 D. Boffey. (2020). *Amsterdam to embrace 'doughnut' model to mend post-coronavirus economy*. *The Guardian*. <https://www.theguardian.com/world/2020/apr/08/amsterdam-doughnut-model-mend-post-coronavirus-economy>
- 348 BBC News. (2020). *Why Shanghai dropped its GDP measure*. <https://www.bbc.com/news/av/business-31394781>
- 349 M. Ceroni. (2014). *Beyond GDP: US states have adopted genuine progress indicators*. *The Guardian*. <https://www.theguardian.com/sustainable-business/2014/sep/23/genuine-progress-indicator-gdp-gpi-vermont-maryland>

- 350 Adaptado de K. Piaget, C. Coffey, S. Molano y M.J. Moreno Ruiz. (2020). *Un futuro feminista. Cuidar de las personas, la justicia y los derechos humanos*. Oxfam. <https://oxfamilibrary.openrepository.com/bitstream/handle/10546/621046/dp-feminist-futures-caring-people-justice-rights-140920-es.pdf>
- 351 CIVICUS. (2019). *State of Civil Society Report 2019*. <https://www.civicus.org/index.php/state-of-civil-society-report-2019>
- 352 CIVICUS. (2020). *State of Civil Society Report 2020*. <https://www.civicus.org/index.php/state-of-civil-society-report-2020>
- 353 M. Ghiabi. (2020). *Mutual Aid and Solidarity in Iran during the COVID-19. Pandemic*. <https://merip.org/2020/04/mutual-aid-and-solidarity-in-iran-during-the-covid-19-pandemic/>
- 354 D. Collins. (2020). 'The people are not afraid any more': young Peruvians rise up to demand. *The Guardian*. <https://www.theguardian.com/world/2020/nov/25/peru-youth-movement-politics>
- 355 All Africa. (2020) *Nigeria: #EndSARS – Why Protests Continue Despite Govt's Concessions*. <https://allafrica.com/stories/202010190525.html>
- 356 Oxfam. (2020). *Spending, Accountability, and Recovery Measures Included in IMF COVID-19 Loans*. <https://www.oxfam.org/en/international-financial-institutions/imf-covid-19-financing-and-fiscal-tracker>
- 357 ONU Mujeres. (2020). *Advice From Activists: How COVID-19 is changing climate activism for young women*. <https://www.unwomen.org/en/news/stories/2020/4/compilation-covid-19-and-climate-activism>
- 358 FEMNET. (2020). *African feminist post-Covid-19 economic recovery statement*. <https://femnet.org/2020/07/african-feminist-post-covid-19-economic-recovery-statement/> Extracto de la Declaración sobre la recuperación económica tras la pandemia de COVID-19 firmada por 340 feministas africanas y dirigida a los Enviados Especiales a quienes la Unión Africana ha encargado movilizar apoyo internacional para hacer frente a la pandemia en África.
- 359 D. Hardoon. (2017). (2017). *Una economía para el 99 %*. Oxfam Internacional. <https://www.oxfam.org/es/informes/una-economia-para-el-99>
- 360 J.E. Stiglitz. (2019). *It's time to retire metrics like GDP. They don't measure everything that matters. The Guardian*. <https://www.theguardian.com/commentisfree/2019/nov/24/metrics-gdp-economic-performance-social-progress>
- 361 J.E. Stiglitz y A. Sen. (2009). *Report of the Commission on the measurement of economic performance and social progress (CMEPSP)*. https://www.researchgate.net/publication/258260767_Report_of_the_Commission_on_the_Measurement_of_Economic_Performance_and_Social_Progress_CMEPSP. En la misma línea, la Comisión Europea ha impulsado el proyecto "Más allá del PIB", y la OCDE cuenta con la Iniciativa para una Vida Mejor.
- 362 P. Järvensivu, T. Toivanen, T. Vadén, V. Lähde, A. Majava y J. Eronen. (2018). *Global Sustainable Development Report 2019 drafted by the Group of Independent Scientists*. https://bios.fi/bios-governance_of_economic_transition.pdf
- 363 OCDE. (2019). *Beyond growth: Towards a New Economic Approach. Report of the Secretary General's Advisory Group on a New Growth Narrative*. [http://www.oecd.org/officialdocuments/publicdisplaydocumentpdf/?cote=SG/NAEC\(2019\)3&docLanguage=En](http://www.oecd.org/officialdocuments/publicdisplaydocumentpdf/?cote=SG/NAEC(2019)3&docLanguage=En). El documento incluía otras recomendaciones, como por ejemplo penalizar distintos tipos de actividades financieras especulativas, improductivas e intensivas en el uso de carbono; reformar el modelo de gobernanza empresarial basado en el reparto de beneficios a los accionistas y las políticas de remuneración de los altos directivos; incrementar los salarios mínimos y los impuestos sobre la riqueza; y diseñar fondos públicos de inversión.
- 364 R. Eckersley. (2019). *Your Money or your Life? Putting Wellbeing before GDP*. <https://www.resilience.org/stories/2019-12-17/your-money-or-your-life-putting-wellbeing-before-gdp/>
- 365 R. Hoekstra. (2019). *Replacing GDP by 2030: Towards a Common Language for the Well-being and Sustainability Community*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/9781108608558>
- 366 M. Lawson et al. (2019). *¿Bienestar público o beneficio privado?* Oxfam Internacional. <https://oxfamilibrary.openrepository.com/bitstream/handle/10546/620599/bp-public-good-or-private-wealth-210119-en.pdf>
- 367 Entre 1995 y 2006, el porcentaje de la población costarricense con acceso a la atención primaria pasó del 25 % al 93 %. *The Economist*. (2018). *An affordable necessity: Special Report on Universal Health Care*. https://globalhealth.washington.edu/sites/default/files/The_Economist_UHC_WithinReach.pdf; y P. Sauma y J.D. Trejos. (2014). *Social Public Spending, Taxes, Redistribution of Income, and Poverty in Costa Rica*. Documento de trabajo de Commitment to Equity, No. 18. http://www.commitmenttoequity.org/publications_files/Costa_Rica/CEQWPNo18_PubSpendTaxRedistIncandPover_Costa_Rica.pdf
- 368 Oxfam. (2020). *Carta abierta: Unidos por una vacuna universal contra el COVID-19*.

<https://medium.com/@Oxfam/carta-abierta-unidos-por-una-vacuna-universal-contra-el-covid-19-10e210d5a94e>

- 369 UNESCO. (2020). *Sesión extraordinaria de la reunión mundial sobre la educación. La educación después de la COVID-19: Declaración de la reunión mundial sobre la educación 2020*. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000374704_spa
- 370 L. Marcos Barba, H. van Regenmortel y E. Ehmke. (2020). (2020). *Refugio en la tormenta. Necesidades globales de protección social universal en tiempos del COVID-19*. Oxfam Internaciona. <http://hdl.handle.net/10546/621132>.
- 371 PNUD. (2020). *Hojas informativas del Rastreador global de respuestas de género a la COVID-19*, pág.8. <https://www.undp.org/content/undp/en/home/librarypage/womens-empowerment/COVID-19-Global-Gender-Response-Tracker.html>
- 372 Rastreador global de respuestas de género a la COVID-19 del PNUD. . <https://data.undp.org/gendertacker/> Daos consultados el 27 de noviembre de 2020.
- 373 L. Marcos Barba, H. van Regenmortel y E. Ehmke. (2020). (2020). *Refugio en la tormenta. Necesidades globales de protección social universal en tiempos del COVID-19*. Oxfam Internaciona. <http://hdl.handle.net/10546/621132>
- 374 Noticias ONU. (2020). *Universal basic income the right prescription for Latin America & Caribbean – UN report*. <https://news.un.org/en/story/2020/05/1063792>
- 375 Información y contenidos sobre la COVID-19 en el Open Knowledge Repository. <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/33635>
- 376 CEPAL. (2020). *Panorama fiscal de América Latina y el Caribe 2020. La política fiscal ante la crisis derivada de la pandemia de la enfermedad por coronavirus (COVID-19)*. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/45730-panorama-fiscal-america-latina-caribe-2020-la-politica-fiscal-la-crisis-derivada>
- 377 Oxfam Internacional. (2020). *Elijamos dignidad, no indigencia: Plan de rescate económico universal para abordar la crisis del coronavirus y construir un mundo más justo*. Nota informativa de Oxfam. <https://oxfamilibrary.openrepository.com/bitstream/handle/10546/620976/mb-dignity-not-destitution-an-economic-rescue-plan-for-all-090420-en.pdf>
- 378 J. Seghers. (2020). *Cueste lo que cueste. Se necesita un aumento rápido de la ayuda para salvar millones de vidas y cohesionar nuestro mundo frente a la pandemia del coronavirus*. Oxfam. <https://oxfamilibrary.openrepository.com/bitstream/handle/10546/620982/bp-coronavirus-aid-060520-en.pdf>
- 379 R. Horton. (2020). *Coronavirus is the greatest global science policy failure in a generation. The Guardian*. <https://www.theguardian.com/commentisfree/2020/apr/09/deadly-virus-britain-failed-prepare-mers-sars-ebola-coronavirus>
- 380 Oxfam. (2019). *Ten years after the global food crisis, rural women still bear the brunt of poverty and hunger*. <https://assets.oxfamamerica.org/media/documents/global-food-price-crisis-en.pdf>
- 381 U. Gneiting, N. Lusiani y I. Tamir. (2020). *Poder, ganancias y pandemia. De una economía para las élites a una economía para las personas*. Oxfam Internacional. <https://www.oxfam.org/es/informes/poder-ganancias-y-pandemia>. Uno de los ejemplos de iniciativas para impulsar la reflexión de las empresas y conseguir que pongan a las personas y el planeta en el centro de sus modelos de negocio es el trabajo sobre la "Economía para el Bien Común". Christian Felber, fundador de este movimiento, insta a la consolidación de los mejores modelos existentes a nivel global, a fin de garantizar que las grandes empresas formen parte de unas nuevas economías resilientes, justas y sostenibles. <https://www.ecogood.org/>
- 382 Oxfam. (2020). *CAC40: Des Profits sans lendemains?* <https://www.oxfamfrance.org/rapports/cac-40-des-profits-sans-lendemain/>
- 383 Oxfam. (2020). *Elijamos dignidad, no indigencia: Plan de rescate económico universal para abordar la crisis del coronavirus y construir un mundo más justo*. <https://www.oxfam.org/es/informes/elijamos-dignidad-no-indigencia>
- 384 Organización Internacional del Trabajo. (2019). *El poder de lo pequeño: Hay que activar el potencial de las PYMES* <https://www.ilo.org/infostories/es-ES/Stories/Employment/SMEs>
- 385 CSI. (2017). *Invertir en la economía de cuidados. Simulación de los efectos en el empleo por género en países del Sur Global*. <https://socialprotection-humanrights.org/resource/investing-care-economy-simulating-employment-effects-gender-countries-emerging-economies/>
- 386 FAO. (2017). *Erradicar la pobreza y el hambre invirtiendo en la agricultura y las áreas rurales*. <http://www.fao.org/3/i7556es/i7556ES.pdf>
- 387 A. Sieber. (2020). *Informe de CAN: Oil and gas phase out as part of a just economic revitalization, octubre de 2020*. Climate Action Network International. <http://climatenetwork.org/publication/can-briefing-oil-and-gas-phase-out-part-just-economic-revitalization-october-2020>. El estudio estimaba que, en los Estados Unidos, por cada millón de dólares invertido en energías renovables, se generan 7,49 empleos a tiempo

completo, frente a los tan solo 2,65 empleos que se generan al invertir la misma cantidad en el sector de los combustibles fósiles.

- 388 S. Illing. (2019). *Bullshit jobs: why they exist and why you might have one*. Vox. <https://www.vox.com/2018/5/8/17308744/bullshit-jobs-book-david-graeber-occupy-wall-street-karl-marx>
- 389 P. Espinoza Revollo (2021). El virus de la desigualdad Nota metodológica. Oxfam. Puede descargarse de forma independiente en la página de esta publicación.
- 390 S. Pizzigati. (2018). *Minimum wage? t's time to talk about a maximum wage*. *The Guardian*. <https://www.theguardian.com/commentisfree/2018/jun/30/minimum-wage-maximum-wage-income-inequality>
- 391 High Pay Centre. (2020). *Paying for Covid: capping excessive salaries to save industries*. <https://highpaycentre.org/paying-for-covid-capping-excessive-salaries-to-save-industries/>
- 392 Mondragón, presentación disponible en la página web (consultada el 13 de noviembre de 2020): https://www.mondragon-corporation.com/wp-content/uploads/docs/MDGN-pres-CORPORATIVA_ES.pdf
- 393 PNUD. (2020). *Hojas informativas del Rastreador global de respuestas de género a la COVID-19*, pág.11. <https://www.undp.org/content/undp/en/home/librarypage/womens-empowerment/COVID-19-Global-Gender-Response-Tracker.html>
- 394 U. Gneiting, N. Lusiani y I. Tamir. (2020). *Poder, ganancias y pandemia. De una economía para las élites a una economía para las personas*. Oxfam Internacional. <https://www.oxfam.org/es/informes/poder-ganancias-y-pandemia>.
- 395 Dave Grace & Associates. (2014). *Measuring the Size and Scope of the Cooperative Economy: Results of the 2014 Global Census on Co-operatives*. <https://www.un.org/esa/socdev/documents/2014/coopsegm/grace.pdf>
- 396 J. Schwettmann. (2014). *The role of cooperación in Achieving the Sustainable Development Goals. The economic dimension*. Oficina Internacional del Trabajo. Ginebra: Organización Internacional del Trabajo. <https://ccr.ica.coop/sites/ccr.ica.coop/files/attachments/1.1%20Jurgen%20Schwettmann.pdf>
- 397 B. Doherty, H. Haugh et al. (2020). *Creando la nueva economía: Modelos empresariales que ponen a las personas y al planeta en primer lugar*. https://comerciojusto.org/wp-content/uploads/2020/01/Business_Models_Report-Spanish_0.pdf
- 398 M. Eulerich y B. Fligge. (2020). *Aggressive Berichterstattung in Deutschen Unternehmen: Der Einfluss der Mitbestimmung auf die Ausnutzung von Bilanzierungs und Steuergestaltungsspielräumen*. Institute für Mitbestimmung und Unternehmensführung, Hans-Böckler-Stiftung. [Alemán]. https://www.boeckler.de/pdf/p_mbf_report_2020_62.pdf
- 399 S. Stranahan y M. Kelly. (2019). *Mission-led employee-owned firms: The best of the best*. Democracy Collaborative. <https://democracycollaborative.org/learn/publication/mission-led-employee-owned-firms-best-best>
- 400 B. Smith-Meyer. (2020). *Tax the rich to reduce debt after recovery, IMF says*. Politico. politico.eu/article/imf-tax-the-rich-to-reduce-debt-after-recovery/
- 401 U. Gneiting, N. Lusiani y I. Tamir. (2020). *Poder, ganancias y pandemia. De una economía para las élites a una economía para las personas*. Oxfam Internacional. <https://www.oxfam.org/es/informes/poder-ganancias-y-pandemia>
- 402 N. Abdo y S. Almasri. (2020). *For a Decade of Hope Not Austerity in the Middle East and North Africa: Towards a fair and inclusive recovery to fight inequality*. Oxfam Internacional. <https://www.oxfam.org/en/research/decade-hope-not-austerity-middle-east-and-north-africa>
- 403 N. Coplin y A Nwafor. (2019). *It's Not All About The Money: Domestic revenue mobilization, reducing inequality and building trust with citizens*. Oxfam. <https://oxfamlibrary.openrepository.com/bitstream/handle/10546/620754/bp-its-not-all-about-money-drm-080519-en.pdf>
- 404 ICRCIT. (2020). *La pandemia mundial, la recuperación económica sostenible y la fiscalidad internacional*. <https://www.icrict.com/icrict-documents/the-global-pandemic-sustainable-economic-recovery-and-international-taxation>
- 405 GTZ (n.d.). *Gender & Taxation: Why Care about Taxation and Gender Equality?* <https://www.oecd.org/dac/gender-development/44896295.pdf>
- 406 Organización Internacional para las Migraciones (2016). *Barriers to Women's Land and Property Access and Ownership in Nepal*. Katmandú: OIM https://publications.iom.int/system/files/pdf/barriers_to_women.pdf
- 407 Buenos Aires Times. (2020). *Senate approves one-time levy on assets for Argentina's richest*. <https://batimes.com.ar/news/argentina/senate-approves-one-time-levy-on-assets-for-argentinas-richest.phtml>

- ⁴⁰⁸ M. Marshall. (2020). *The tipping points at the heart of the climate crisis*. *The Guardian*. <https://www.theguardian.com/science/2020/sep/19/the-tipping-points-at-the-heart-of-the-climate-crisis>
- ⁴⁰⁹ Oxfam. (2019). *Obligadas a abandonar sus hogares. Desplazamientos provocados por el clima*. <https://oxfamlibrary.openrepository.com/bitstream/handle/10546/620914/mb-climate-displacement-cop25-021219-en.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- ⁴¹⁰ R. Ávila y A. Guereña.(2020). Oxfam (2020). *Evitar el etnocidio: pueblos indígenas y derechos territoriales en crisis frente a la COVID-19 en América Latina*. Oxfam Internacional. <https://www.oxfam.org/es/informes/evitar-el-etnocidio-pueblos-indigenas-y-derechos-territoriales-en-crisis-frente-la-covid>
- ⁴¹¹ Agencia Internacional de la Energía. (2020). *World Energy Outlook 2020 shows how the response to the Covid crisis can reshape the future of energy*. <https://www.iea.org/news/world-energy-outlook-2020-shows-how-the-response-to-the-covid-crisis-can-reshape-the-future-of-energy>
- ⁴¹² Tanto el informe anual de 2020 sobre las previsiones en materia de energía elaborado por la Agencia Internacional de la Energía (World Energy Outlook 2020) como las trayectorias de emisiones estimadas en el informe del IPCC, dejan muy claro que, para conseguir a corto plazo una reducción de emisiones que permita limitar el calentamiento global a 1,5 °C (sin que se supere esa temperatura, y haciendo un uso limitado de las tecnologías bajas en emisiones, aún insuficientemente testadas), deben adoptarse medidas que permitan abordar tanto la demanda global agregada como las fuentes de suministro de energía.
- ⁴¹³ T. Carty, J. Kowalzig y B. Zagema. (2020). *Informe paralelo de 2020 sobre financiación climática*. Oxfam Internacional. <https://www.oxfam.org/es/informes/informe-paralelo-de-2020-sobre-financiacion-climatica>
- ⁴¹⁴ Climate Action Network International. (2020). *Informe de CAN: Oil and gas phase out as part of a just economic revitalization, octubre de 2020*. <http://climatenetwork.org/publication/can-briefing-oil-and-gas-phase-out-part-just-economic-revitalization-october-2020>
- ⁴¹⁵ Forus. (2020). *Public Letter: Public development banks must deliver on the world we want*. <https://forus-international.org/en/resources/193>
- ⁴¹⁶ Agencia Internacional de la Energía. (2020). *Renewables 2020. Analysis and forecast to 2025*. <https://www.iea.org/reports/renewables-2020>
- ⁴¹⁷ K. Hanks. (2018). *Powering the transition: World Bank and other IFI energy lending in Asia*. Oxfam Internacional. <https://www.oxfam.org/en/research/powering-transition-world-bank-and-other-ifi-energy-lending-asia>
- ⁴¹⁸ J. Hickel. (2020). *Degrowth: a response to Branko Milanovic*. <https://www.jasonhickel.org/blog/2017/11/19/why-branko-milanovic-is-wrong-about-de-growth>
- ⁴¹⁹ K Reyntar, M. Chertock y P. Veit. (2018). *Safeguarding the Carbon Stored in Indigenous and Community Lands is Essential to Meeting Climate Goals*. <https://www.wri.org/blog/2018/09/safeguarding-carbon-stored-indigenous-and-community-lands-essential-meeting-climate>
- ⁴²⁰ HLPE. (2019). *Enfoques agroecológicos y otros enfoques innovadores en favor de la sostenibilidad de la agricultura y los sistemas alimentarios que mejoran la seguridad alimentaria y la nutrición*. Informe del Grupo de alto nivel de expertos en seguridad alimentaria y nutrición (HLPE) del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial. <http://www.fao.org/3/ca5602en/ca5602en.pdf>



OXFAM

Oxfam es una confederación internacional de 20 organizaciones que trabajan juntas en más de 67 países, como parte de un movimiento global a favor del cambio, para construir un futuro libre de la injusticia que supone la pobreza. Para más información, escriba a cualquiera de las organizaciones o visite la página www.oxfam.org

Oxfam Alemania (www.oxfam.de)

Oxfam América (www.oxfamamerica.org)

Oxfam Australia (www.oxfam.org.au)

Oxfam Brasil (www.oxfam.org.br)

Oxfam Canadá (www.oxfam.ca)

Oxfam en Bélgica (www.oxfamsol.be)

Oxfam Francia (www.oxfamfrance.org)

Oxfam GB (www.oxfam.org.uk)

Oxfam Hong Kong (www.oxfam.org.hk)

Oxfam IBIS (Dinamarca)

(<https://oxfamibis.dk/>)

Oxfam India (www.oxfamindia.org)

Oxfam Intermón (www.oxfamintermon.org)

Oxfam Irlanda (www.oxfamireland.org)

Oxfam Italia (www.oxfamitalia.org)

Oxfam México (www.oxfammexico.org)

Oxfam Nueva Zelanda (www.oxfam.org.nz)

Oxfam Novib (www.oxfamnovib.nl)

Oxfam Quebec (www.oxfam.qc.ca)

Oxfam Sudáfrica (www.oxfam.org.za)

KEDV (www.kedv.org.tr/)

